

# CRONICA DE UN SOLDADO DE LA GUERRA DEL PACIFICO

Con un estudio dialectológico y notas históricas

## PROLOGO

Hago esta tímida excursión por el campo de la dialectología como un tardío homenaje a la memoria de mi maestro el Dr. Rodolfo Lenz, a quien tanto debo en mi formación profesional y científica. El hecho de que el manuscrito de esta crónica popular haya pertenecido a él me colocaba en el deber de estudiarlo, a pesar de no hallarme dedicado, estrictamente, a esta clase de trabajos.

## A. ESTUDIO

### I.—CARÁCTER DEL DOCUMENTO

El documento consiste en un cuaderno formado con hojas de papel de contabilidad, al parecer de alguna oficina azucarera, por lo tanto del Perú. Ha sido escrito ininterrumpidamente por una sola persona: con un mismo tipo de letra y con una misma clase de tinta. Esto nos hace pensar en que se trata de una copia hecha por el autor o por otra persona.

Descartamos la idea de que sea un diario, porque el soldado Hipólito Gutiérrez inicia el relato en Lima, el 25 de Enero de 1881, al final de sus experiencias guerreras, pero en forma cronológica progresiva desde su salida de Chillán, en Septiembre de 1879, hasta su regreso a Valparaíso el 8 o 9 de Marzo de 1881. Varias alusiones, a lo largo del texto, confirman el carácter de memoria, de una crónica dictada o escrita por el narrador

al calor del entusiasmo patriótico y del recuerdo de cuarto viera y sintiera en los episodios de la Guerra del Pacífico en que le tocó actuar. Empieza diciendo que va a narrar sus campañas, en una especie de exordio con visos de romance como pudiera hacerlo un juglar: “En el Nombre sea Dios y del Carmen Zoberana pido permizo ami pecho para explicar mis campañas por mar y tierra y quebradas por arenales y panpas”. Más adelante habla de “cozas más que no me rrecuerdo”. La conciencia del relato construido aparece en las expresiones: “como lo hai dicho en el capítulo tres”, “yo lo hai puesto por apunte”, “como dije en el artículo anterior”.

Si estamos frente a un relato de acontecimientos que han sucedido a veces a más de un año de distancia, ¿cómo explicarse la exactitud de la ubicación temporal de esos hechos, a menudo de mínima importancia? Aceptamos que el soldado Gutiérrez poseía una prodigiosa memoria, pues acabamos de comprobar esta misma cualidad en el veterano don Generoso Navia, de Navidad, quien cuenta con la misma viveza y exactitud los episodios de la revolución de 1891 que presenció. Pero debemos aceptar también que Gutiérrez hacía sus anotaciones apenas transcurridos los hechos mismos, con la intención de transmitirlos ulteriormente en forma oral o escrita. Y esto no es extraño. Según el historiador Guillermo Feliú Cruz, hay testimonios de soldados de la Guerra del Pacífico que guardaban apuntes de sus experiencias esperando en vano que alguien diera forma a lo que ellos querían que se recordara. No es éste, pues, un ejemplo aislado del talento narrativo de quizás cuantos anónimos cronistas que, saliendo del pueblo, regresaron a él y en él desaparecieron para siempre sin dejar una sola huella. No corrieron la misma suerte de los poetas populares, que cantaron la Guerra del Pacífico y publicaron sus composiciones en hojas volantes. No está demás recordar que estos poetas populares llegaron a aparecer en el sitio mismo de la guerra, como es el caso del soldado N. Gándara mencionado por don Roberto Hernández en su apología *El roto chileno*.

## II.—SIGNIFICADO HISTÓRICO

Las notas históricas que siguen al texto comprueban la exactitud con que el soldado relata los acontecimientos vividos. Sólo por excepción yerra en la anotación del tiempo. Las distancias que calcula aparecen confirmadas por los historiadores. En alguna descripción llega a ser más exacto y objetivo que ellos mismos.

Los hechos narrados son los siguientes: el 1.º de septiembre de 1879, Hipólito Gutiérrez y su compadre Sandoval, aldeanos de Colton, subdelegación de Bulnes, resuelven enrolarse en el ejército para tomar parte en la guerra; ingresan al Batallón Chillán que comanda don Juan Antonio Vargas Pinochet: el 22 de octubre parten en tren hacia el norte y llegan a Santiago; al día siguiente toman el tren para Quillota, donde permanecen hasta el 4 de noviembre; el 5 se dirigen a Valparaíso, y en la misma noche a Antofagasta en el vapor Maranhese; llegan a este puerto el día 11; permanecen aquí diez y nueve días; el 30 de noviembre se embarcan para Iquique; el 25 de febrero de 1880 toman el tren en Iquique hacia el interior de la pampa y llegan hasta Paso Almonte y al día siguiente al término del ferrocarril; inician la marcha a pie por el desierto y pasan por Dibujo, Santa Catalina, San Francisco, Dolores y San Antonio; en este último lugar hacen preparativos militares durante un mes y veinte y un días; el 23 de abril salen en tren hacia Pisagua; el 25 se embarcan en el Itata y llegan a la caleta de Ite y luego a Ilo; el 2 de mayo regresan a Ite; después de penosos trabajos para subir la artillería por los cerros, salen para el interior el 16 de mayo hacia el campamento de Buena Vista, donde se halla reunido el ejército que se apresta para la batalla de Tacna; el 25 emprenden la marcha para tomar posiciones para la batalla del día siguiente; se narra la batalla y la entrada a Tacna; después de estar seis meses en esta ciudad, tomada ya Arica por las fuerzas del Coronel Lagos, se dirigen el 26 de noviembre a este puerto, el 28 se embarcan en el transporte Santa Elena y llegan a Pisco el 1.º de diciembre; se prepara la campaña de Lima; el 20 de diciembre se embarcan todas las fuerzas con la intención de bajar en la caleta de Chilcas, pero lo hacen en la de Curayaco según el historiador Bulnes; el 23 emprenden la marcha hacia el norte y llegan hasta Lurín y luego al campamento de San Pedro Lurín, donde permanecen desde el 27 de diciembre y hasta el 12 de enero de 1881; se narran las batallas de Chorrillos y Miraflores: desde el 25 de enero y hasta el 28 de febrero permanecen en Lima, en cuya entrada triunfal el regimiento Chillán no toma parte; este último día se dirigen al Callao, donde se embarcan de regreso a Chile; llegan a Valparaíso el 8 o 9 de marzo.

Los episodios más importantes de esta detallada enumeración son la marcha por el desierto y las batallas de Tacna, Chorrillos y Miraflores.

## II.—SIGNIFICADO PSICOLOGICO-FOLKLORICO

Más que la historicidad externa de los hechos relatados vale en esta crónica el testimonio de las reacciones psicológicas del soldado raso, del hombre del pueblo que se enfrenta a la guerra.

*Patriotismo y valentía.* Las manifestaciones de patriotismo que se exteriorizaron en el pueblo con motivo de la guerra se extienden a huasos y rotos que se enrolan en el ejército voluntariamente y decididos a luchar hasta el final. El soldado Gutiérrez declara al comienzo de su crónica: “nos fuimos para chilian aprestar nuestro servicio al gobierno con nuestro entero gusto para ir para el norte a defender nuestra patria hasta morir obenser por nuestra Bandera chilena”. El entusiasmo patriótico se traduce en expresiones de ingenuo regocijo permanente como si se tratara de una aventura prometidora de bellas impresiones. Es como ir a una fiesta se dice y repite: “nos parecía que hibamos a una Fiesta”, “todos contentos que nos parecía del que hibamos alguna fiesta”. Aún en medio de la batalla, bajo el peligro de las balas ‘como cuando llueve granizo’, se mantiene la alegría: “pero nada de temor me parecía que hera una fieta ora una trabesura”.

Al enemigo, en cambio, no se le concede la misma valentía. Cuando en la batalla de Tacna retrocede un grupo del regimiento de Gutiérrez, los peruanos, por “alta de valor, no lo persiguen hasta terminar con él: “caen dos de los que los (=nos) han siguiendo y no abanzaron mas se bolbieron para atras que si ellos ubiesen sido Balientes y los ubiesen seguido los (=nos) abrian acabado a todos porque ya no podiamos mas de canzados ya rreancando como hibamos mas apurados nos en contramos rrepechando y por la arena y sin tener socorro de la caballeria nuestra”.

El patriotismo del huaso suele tornar e jactancioso. Hasta olvida que debieron retroceder ante el enemigo abrumadoramente superior en número, como se confiesa en el párrafo antes citado. Hace alarde de la lucha de frente y sin más armas que el fusil con bayoneta. Trincheras y torpedos le parecen vedados en lucha de valientes. Refiriéndose al combate de Miraflores, el soldado exclama: “esta traicion tan grande que los (=nos) ycieron estos cholos del andar pidiendo las pases para pillarlos (=nos) descuidados y mi jeneral que se confio tanto pero como los chilenos que somos andamos alabuena si peliamos peliamos apecho des cu-

**bierto no como estos** traicioneros y maricones cholos que no andan nomas que con traiciones atrincherados y torpedos y polborazos pero de nada les sirbe todo es en bano para el chileno todo se abarraja y todo se des arma porque no hai temor ni se buelbe las espaldas’.

A pesar de la insistencia con que expresa el valor, el soldado no deja de confesar el temor que se produce entre la tropa, pero en ningún caso ante la presencia del enemigo sino ante el peligro de las granadas o a causa de los padecimientos producidos por las marchas agotadoras: ‘hai tu-be mucho temor yo y todos por que si ubiera caido una granada enemiga en medio de nosotros no abia quedado nomas que la peleria’; ‘y me comense alamentar entre si y decia del no aber nasido a este mundo mas bien para no aber andado padeciendo tanto en aquellas calamidades y sin saber todabia lo que me sucederia en las Batallas si libraria con via ono’.

*Sentimiento religioso.* Una firme creencia en Dios y en la Virgen del Carmen, patrona del ejército chileno, acompañan al soldado en todo instante. Pudiera creerse que las alusiones al Creador y a la Virgen tienen a veces el carácter de fórmulas estereotipadas, como cuando se dice: ‘esperamos en Dios del que hemos de bolber anuestra tierras con bia y salud’, ‘y permitio Dios del que caen dos de los que los (=nos) ban siguiendo’, ‘y triunfamos con el fabor de Dios y de mi señora del carmen’. ‘permitio Dios y nuestra señora del carmen del que nada los (=nos) sucedió’. Pero es que el soldado Gutiérrez, como la totalidad de la tropa, se dirigía piadosamente a ellos en demanda de su protección: ‘yo me encomende a Dios y a mi Señora del carne del que me amparase y me favoreciese ami ya todos mis compañeros’, ‘y me encomende a Dios ya mi Señora del Carmen del que tubiera piedad de mi en ese dia en la Batalla que hibamos atener y que si moria que tubiera piedad de mi alma’. La intervención de Dios se reconoce en forma directa: ‘y los (=nos) fijamos en el cielo y veimos un arco hiris tan lindo que se dirigia alima dijimos entonces nosotros lapaz Dios nos manda esa señ de paz como que asimismo fue que desde esa misma hora se fue aminorando mas amas los tiros’.

*Creencia religiosa y superstición.* Con las creencias religiosas se entremezclan supersticiones que son muy generales en el pueblo: ‘y de rre-

rente los (=nos) fijamos en el sol y lo beimos con un sirculo mui *estraño* que parecia un arco iris de los que salen cuando llueve los (=nos) dio que pensar a todos y desiamos lapaz lapaz porque el sirculo tiraba mas ablanco y luego se quita”. En instante de temor el soldado se somete a la fatalidad astrológica: “abre nasido con esta planeta y tengo *que* cumplirla nomas contal que no muera por aca mas que padescas lo *que* padescas Bueno está”.

La creencia en que la muerte tiene un plazo determinado y no llega a pesar de todos los peligros se repite como un estribillo que sirve para animarse y animar a los demás, como en el ejemplo siguiente tomado entre muchos otros: “yo les esplicaba no tengan miedo hombres abansen no mas que nadien muere mientras nose le llegue la ora”.

La eficacia que se atribuye a los ramos bendecidos el Domingo de Ramos para precaver de males encuentra aquí su manifiestación. Los soldados los llevaban consigo: “hai murieron muchos soldados del Batallon chillan y de muchos otros cuerpos de pestes y de fiebres y sinteria y yo y mi compañero Sandobal tubimos suerte del que no enfermamos teníamos ramos de enfermedad”.

#### IV.—CASO DE NARRATIVA POPULAR

Nos encontramos aquí frente a un caso de típica narración popular en que se manifiestan la retentiva prodigiosa del hombre del pueblo y su facilidad y espontaneidad para comunicar sus impresiones y recuerdos.

Corresponde al lenguaje del relato popular en general la tendencia, aquí también evidente, a usar la yuxtaposición simple sin verbo, la yuxtaposición simple combinada con la copulación con *y*, la subordinación relativa casi exclusivamente con *que*, la exclamación en forma de repetición y la conjunción *y* al comienzo de períodos y de párrafos. entrã otros recursos sintáctico-estilísticos que se detallan más adelante.

*La repetición.* Aparece en las más diversa formas como un medio primitivo para desarrollar el relato. Basten los ejemplos siguientes: “los (=nos) *enBarcamos* en hese puerto para Iquique el ultimo dia de Noviembre *los* (=nos) *en Barcamos* ala una de la tarde en el transporte llamado Ytata Buque mui lindo y mui limpio y vien lijero que es para *andar* que *andaba* 15 millas por ora”; “*ala despedida* de hellos con

nosotros lloraron *al despedirse*; “estubimos en chillan hasta el día 22 de octubre que ese día fue la *salida* para el norte como alas seis de la mañana fue la *salida* y a la *salida* del cuartel abian muchisimas mujeres”. En la enumeración emplea el narrador la misma forma: “la ofisina de la noria establecimiento deminerales de caliche de donde muchas cozas del caliche *sacan* pintura y yodo para la plata y *sacan* azufre y sacan sal fina y *sacan* polbora y Barias cozas mas que no me rrecuerdo”. Para dar mayor expresión al movimiento retroactivo aparece la repetición *para atrás para atrás* con una insistencia de estribillo, como en el ejemplo: “tantisimos arenales que en bes caminar para hailante *para atras para atras*”. Este mismo carácter de estribillo toma la expresión *para allá y para acá* para indicar el movimiento hacia un lado y otro: “y salimos por serros y quebradas que daba medio de tantas curbias *para lla y para aca*”.

*Cansancio, hambre y sed.* La dura y pesada marcha por el desierto y otros padecimientos de la campaña se manifiestan, con elevado índice, en la repetición de fórmulas variables para expresar el cansancio, el hambre y la sed, en este mismo orden de insistencia. Baste el siguiente ejemplo en que se reúnen los tres mayores enemigos que preocupan al soldado y dejan en él profunda huella: “llegabamos canzados llenos de polbo y sudor y con ambre y se”. Pero son el mantenimiento corporal y sus negativos el hambre y la sed los que ocupan en la mente del narrador un lugar preferente. Pasar bien la vida significa disponer de abundante o suficiente comida. Y esto sucede a lo largo del viaje desde Chilán hasta la zona de guerra y durante la campaña misma.

*Grafismo descriptivo.* En la descripción el soldado narrador se vale de medios simples pero eficaces. Su impresión de la extensión inmensa del desierto la reproduce así: “como seria el llano de grande que se le cayo aun oficial un quitasol que llevaba y se le Banto un bientarron mui grande y se llebo el paragui y le sigio cargando un soldado y no lo pudo alcanzar que fue coza almirable hasta que el soldado se gasto y lo deajo el quitasol hera Blanco y abierto que hiba abriamos andado como dos leguas y todabia se behia el parasol”.

## V.—SIGNIFICADO HISTÓRICO-DIALECTOLÓGICO

La importancia capital de este documento reside en su valor histórico-dialectológico, porque contiene los rasgos esenciales del habla popular y vulgar de Chile, especialmente de su zona centro-meridional, de hace setenta años. Bien puede asegurarse que el estado del español en Chile de entonces cae en el ciclo lingüístico a que pertenecen las observaciones didácticas de Andrés Bello (cfr. Bello, *Advertencias*, B D H, VI, 49-77). Pero la extensión del documento, la espontaneidad con que se reproducen en él diversas formas del lenguaje popular y la riqueza de éstas mismas sobrepasan los datos que nos dejó el notabilísimo gramático, en particular lo que se refieren a fenómenos fonéticos y sintácticos.

Más aún. Interesa esta crónica, desde el punto de vista histórico-lingüístico, porque hallamos en ella manifestaciones del lenguaje popular que aun subsisten y que escaparon a la perspicacia de Lenz, y entre éstas hay que mencionar aquellas que estaban en ebullición y cuyo proceso de desarrollo aun no ha terminado.

En este capítulo se detallarán rasgos fonéticos, morfológicos y sintácticos, con el propósito de ofrecer materiales para un estudio completo del español hablado en Chile. La difusión de los diferentes fenómenos se expresa en la bibliografía respectiva. Los dialectos hispanoamericanos aparecen más ampliamente representados gracias a la magnífica empresa que Amado Alonso y sus colaboradores llevaron a cabo con la publicación de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana; las referencias a dialectos españoles se hacen sólo cuando se trata de fenómenos no estudiados o esporádicamente registrados en los tomos de esa biblioteca.

## 1. ORTOGRAFÍA

1. La anarquía ortográfica del texto es completa, y esto es explicable, si consideramos la limitada formación cultural del narrador popular. A veces vacila entre una y otra grafía sólo por ignorancia; otras, muestra un afán de escribir, desde el punto de vista ortográfico, lo más correctamente posible, y entonces cae en desviaciones sin sentido. Lo significativo es que aparezcan a lo largo del texto grafías que revelan y representan rasgos de la pronunciación popular y vulgar de Chile, especialmente de la provincia de Ñuble, sector geográfico del dialecto cen-

tro-meridional según la clasificación de Lenz, *El español de Chile*, B. D H, VI, 28.

a) *Mayúsculas y minúsculas*. Sólo el nombre de Dios aparece escrito con mayúscula. Los nombres de personas y de regimientos muestran tendencia a la mayúscula. Los demás nombres propios oscilan entre la mayúscula y la minúscula: *chile, santiago, quillota, llai-lai, antofagasta* junto a *Lima, Balparaizo, Bulnes, Iquique*. Por el contrario, hay abuso de mayúsculas, dentro de la frase, en las diferentes partes de la oración: *Balas, Bandera, Madre, Cuartel, Bésinos, Bibientes, Dose, Bieron, Baye Bien, Bolber, Bailando, Bisto*. Es tal la anarquía ortográfica que encontramos *Biba chile* y aun *lleBaron, enBarcamos, alBoledas*.

b) *b y v*. No rige ninguna norma o hábito en el uso de la *b* y de la *v*. Se vacila o se escribe arbitrariamente: *Biba y viva, bien y vien, buenó y vueno, bonito y vonito, balas y valas, via y bia* (vida), *todavía y todabia, habia y avia, dessenbarcar y dessenvarcar, servicio y serbicio*.

c) *c, s y z*. Siendo Chile una zona geográfica de seseo, sería de esperar un predominio ortográfico de la *s*, pero, como en el caso anterior sólo hay anarquía en el uso de la *s* y *z* y de *c* ante *e, i*: *pasando y pizando, izquierda e isquierda, Fernandez y Hernandes, Gonzales*. El excesivo empleo de la *z* en lugar de la *s* demuestra la falta de importancia fonética de las grafías: *zamo, zaquedo, Zoberana, cazas* (casas), *cozas, permizo, puzo, cariñosos, arenozo*. Sólo en la *s* del plural, cuando ésta se escribe, no hay equivocación, sea que tenga valor de fricativa áfona o de *h* aspirada. Dentro de la palabra, o en posición sintáctica, puede quedar sin expresión gráfica este último sonido: *latima, etaba, detra, depues, rrecoldo, lo yelos*.

d) La velar sonora *g* antes de *e* y de *i* se escribe correctamente *gu*; sólo aparece *sigio* junto a *siguio*.

e) Ignorancia e indecisión se manifiestan en el empleo de la *h*: *amanecio y hamanecio, adelante y hadelante, enemigos y henemigos, era y hera, ellos y hellos, ejersicio y hejersicio, ese y hese, ir e hir, iris e hiris, izquierda e hizquierda, hartos y artos, habia y abia, hemos y emos, heridos y eridos, ahi, hai y hahi* por ahí.

f) *i e y*. La vocal inicial *i* oscila entre las dos grafías: *Iquique e Yquique, iba, hiban e yban, hicieron e ycieron, iris, hiris e yris*. El prefijo *in-* se escribe correctamente: *insufribles, inconocibles*; del mismo modo la *i* intermedia; la semivocal con *i*: *muí, estoí, comboí, Ñungai*. En

la conjunción predomina la grafía *y*; son excepciones: *amas hi mejor, hi de Lima, hi viendo, hi los estuvimos, haciendo y Buscando, i seguimos, i los acomodamos y los hisimos.*

g) Antes de toda vocal se escribe *j*.

h) Sorprende la corrección con que se escriben las consonantes *ll* y *y*, con la sola excepción de la palabra *rroyos*; pero és de advertir que la región de donde procede el narrador distingue la pronunciación de *ll* y *y*.

i) Antes de *e* y de *i* se escribe correctamente *qu*.

j) *r* y *rr*. La *r* doble al comienzo de palabra se representa siempre por *rr*: *rrato, rrejimiento, rrifle, rrondana, rruedas*; una sola vez *Rijimiento*, a causa de la mayúscula; la intermedia se escribe en general correctamente, pero acaso por descuido del narrador aparecen *corer, coriendo, sigaros*. La *r* simple se representa bien; por excepción: *apurrado, coronel, corroneles*.

k) *nf, nv, mb, mp*. Se oscila entre *emfermo* y *enfermedad; combidamos, combelosidad* y *conbentos, sinber; dessembarcamos y dessenbarcamos; pampa y panpa, enpollas*.

l) No se conoce la grafía *x*.

m) *a* — *a*. Cuando concurre una *a* final de palabra con una *á* inicial de otra, se oscila en la representación: *la agua y la gua, para abajo, para arriba y parabajo; para alla y para aca, para alla y para ca, para lla y para aca, para lla y para ca*.

## 2. RASGOS FONETICOS

### *Cambios de acento*

2. a) *ái* por *ahí*. Las grafías *ahi, hai* y *hahi* representan la pronunciación de *ái*, la que es más frecuente de lo que suponía Lenz (B D H, VI, 187), aun en las capas inferiores del pueblo. Cfr. Villablanca, 188, 207; Muñoz, 140, 154; Rosales I, 88; Echeverría, 40 - 41; Román, III, 170; Benvenuto, 110; Menéndez Pidal, *Manual*, 36 nota; García de Diego, *Manual*, 313 y 319.

b) *béida* por *veía*. Esta forma — escrita en los demás textos *véida* — es corriente en el habla rústica de Chile. Cfr. Lenz, B D H, VI, 19, 45; Echeverría, 41; Laval, 9, 67; Vieuña, 34 y nota; Román, III, 170.

c) *sintéria* por *disentería*. Cfr. Rosales I, 89; Echeverría, 63; Ortúzar, 126, 235.

Para estos cambios de acento, ver, además: Alonso, Problemas, B D H, I, 317 - 345, 369 - 370; Espinosa, I, 52 y nota 2; Rosemblat, 169 - 170, 237, 259 n.; Tiscornia, 8, 170; Hills, 12, 28; Marden, 99; Revilla, 202; Nykl, 221, 222, 223; H. Ureña, B D H, IV, 324, y B D H, V, 153.

### Cambios de vocales

#### VOCALES SIMPLES TÓNICAS

3. *á*: *naidien*, *cuasè*. En el texto se hallan las formas dobles *naidien* y *nadien*; la primera, aun no registrada para Chile, es vulgar y rústica, la segunda, más frecuente, se emplea junto a *nadie*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 70, 77, 164, 171; Echeverría, 29; Román, IV, 4; Espinosa, I, 49; 250 y n. 1 y II, 33; Rosenblat, 150 - 151, 197; Tiscornia, 13; Hills, 28, 61, 77; Marden, 101, 102, 103, 117, 158; Nykl, 221; H. Ureña, B D H, IV, 321, 370, 371, y V, 53, 86, 150, 161. La forma *cuase* aparece invariablemente en el texto. Cfr. Román, I, 452; Espinosa, I, 49, 80 y n. 1, y II, 40; Rosenblat, 162, 180; Tiscornia, 198; Hills, 29, 49; Marden, 107; H. Ureña, B D H, IV, 386, y V, 55, 84, 142, 177.

#### VOCALES SIMPLES ATONAS

#### 4. Cambios de *a* en *e*:

a) *esequia* 'acequia' por asimilación de la protónica a la vocal intermedia acentuada. Esta forma vulgar es general en el texto frente a la esporádica *sequias*.

b) *empollas*, *empollados* 'ampollas', 'ampollados' son generales en Chile. Cfr. Lenz, B D H, VI, 171; Echeverría, 43; Román, II, 222; Ortúzar, 133; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 388 n. 1, 389, 391 n. 1, H. Ureña, B D H, IV, 278; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 919; Wagner, 241.

c) *Héremos* 'éramos', por asimilación de la postónica a la vocal inicial acentuada, es forma esporádica no registrada. Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 64, trae la forma *yéremus*.

d) *comendante* aparece esporádicamente frente *comandante*; es forma vulgar corriente. Cfr. Echeverría, 43; Espinosa, I, 64 n. de Alonso y Rosenblat; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 390, 391 y n., 393; Tiscornia, 14 - 15; Benvenuto, 115; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 921.

e) *baye* 'vaya', forma vulgar en el habla de Chile, la que hallo registrada sólo en H. Ureña, B D H, V, 176 y Benvenuto, 115. Otras formas verbales similares trae Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 64. Cfr., además, Mangels, 51.

f) *sentílenes* es excepcional frente a *sentinelas*; podría ser formación individual.

5. Cambio de *a* en *i*: *paragui* (con pronunciación de la *u*) 'paraguas' y *marilense* 'Maranhese' no han sido registradas. Espinosa (I, 87) trae la forma *paragüe*.

6. Cambio de *e* en *a*: *garrilla* 'guerrilla' no ha sido registrada. Creo que se explica por disimilación, en función sintáctica con la preposición *en*, a causa del frecuente uso de la frase *en guerrilla*.

#### 7. Cambios de *e* en *i*:

a) Por influencia de la nasal: *incarnada*, no registrada para Chile. Para este fenómeno, ver Espinosa, I, 66, 67 n. 1, 162; n. 1, y IV, 281, 282, 283.

b) Por asimilación regresiva, en lucha de la *i* con la más frecuente *e*: *difiladero* y *defladero*; por excepción *Rijimiento* frente a *rrejimiento*; *siguimos* y *siguí* frente a la forma dominante *seguimos*. Marden (34) trae *siguimos*. Cambios de este tipo registran para Chile Lenz, B D H, VI, 265; Echeverría, 44; Román, II, 147. Cfr. Espinosa, I, 91 - 94, y notas de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 286; H. Ureña, B D H, IV, 283, 322, 373.

c) Por doble asimilación progresiva y regresiva: *diricción*, forma no registrada para Chile que aparece junto a *dirección* y *dirección*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 265; Echeverría, 33, 44; Espinosa, I, 92 y n. 3 de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 218 n.

d) Por asimilación progresiva de la *e* postónica: *rriflis* frente a *rrifles*. La primera no ha sido registrada en Chile. Para ejemplos análogos de cambio de *-e* en *-i* ver Román, III, 70; Espinosa, I, 95 y n. de Alonso y Rosenblat, y II, 13 y n. de Rosenblat; H. Ureña, B D H, IV, 357.

8. Cambio de *e* en *o*: *bordo* junto a *borde* ('en el bordo del serro'). Cfr. Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 465.

9. Cambios de *i* en *e*:

a) Por disimilación: *destinguir*, *maquenista*, *melitar*, *rresebídamos*, *benimos*. Alternativamente aparecen *debición* y *dibición*; *debizamos*, *debizar*, *devisando* y *dibizaba*, *dibizamos*, *divisando*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 36, 68, 77, 177; Echeverría, 43; Román, V, 653; Espinosa, I, 96 n. 3, y II, 54, 87; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 396; Rosenblat, 222 - 226, 286, 287; Tiscornia, 19; Hills, 21; Revilla, 197; Nykl, 215; H. Ureña, B D H, IV, 285, 286, 322, 326, 375, 376. 392, y V, 81, 87; 175; 176; Benvenuto; 27, 76, 116; Bello, *Gramática*, 169 nota; Menéndez Pidal, *Manual*, 55; García de Diego, *Manual*, 74, 315.

b) Por asimilación a la tónica abierta: *cuase*, *charque*, *false* 'fácil'. Las formas *cuase* y *false* no han sido registradas. De *charque* dice Lenz que es una variante de *charqui* (*Diccionario*, 262); ver, además, Muñoz, 150; Ortúzar, 103.

10. Cambio de *ins-* en *es-*: *estrúrnos*, *estreuciones* 'instrucciones'; la primera es vulgar y la segunda rústica. Cfr. Lenz, B D H, VI, 134, 171; Espinosa, I, 97; Tiscornia, 20; H. Ureña, B D H, IV, 285; Mangels, 47.

11. Cambios de *o* en *e*:

a) Se conservan formas con *es-* en lucha con *os-*: *escuro*, *escura*, *escureció*, *escurecer* frente a *oscuro*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 171; Echeverría, 44; Román, II, 284; Espinosa, I, 49, 97, 100 y n. 1, 227; Rosenblat, 291; Tiscornia, 21; Hills, 11, 13; Revilla, 193; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 777, y *Prólogo*, 240; H. Ureña, B D H, IV, 287, 288, 374, y V, 53, 85; Benvenuto, 76; García de Diego, *Manual*, 172.

b) Por confusión con el prefijo *pre-*: *preporción*. Cfr. Echeverría, 44; Román, IV, 46 (*preúto* 'producto', *preucir* 'producir'); Espinosa, I, 99 - 100 y n. 3; H. Ureña, B D H, IV, 287, 288, y V, 158.

c) *rrebolute* y *rreboluto* 'revoluto', *desembarque* 'desembarco'; *revolute* es general en el habla de Chile; los postverbales *desembarque* y *desembarco* se emplean confusamente hasta en los textos literarios (Ek Dahl, III, 42, habla del "desembarque de la infantería"). Para cambios del mismo tipo ver Espinosa, I, 100 - 101; Hills, 71 y n. 4 de Henríquez

Ureña; para *desembarque*, Echeverría, 164; Román, I, 186; Ortúzar, 58; Menéndez Pidal, *Manual*, 197; para *embarque*, Rosenblat, 313; H. Ureña, B D H, V, 187.

12. Cambios de *o* en *u*: *muchila*, *caupolicán* 'Caupolicán'. *Godoi* y *Godoi*. Para *muchila* ver Echeverría, 46; H. Ureña, B D H, IV, 288, 373; para otros casos análogos, Román, IV, 46; Espinosa, I, 103; Tiscornia, 22; Cuervo, *Lengudje Bogotano*, § 775.

13. Cambio de *u* en *o*: *amonicionados*, *podimos*, por disimilación ante *i*. Cfr. Espinosa, I, 103 - 104 y notas de Alonso y Rosenblat; H. Ureña, B D H, IV, 290; Mangels, 52.

14. Uso de los diptongos *ie*, *ue* en lugar de *e*, *o* por extensión análoga: *bientarrón*, *recuestar*, formas vulgares y rústicas. Cfr. Espinosa, I, 105, donde se registra *vientorrón*; para casos análogos a *recuestar*, Rosenblat, 279 - 280, Tiscornia, 36, 141 - 143.

#### VOCALES CONCURRENTES

##### Diptongos

15. *éi* por *ái*. El cambio de *ái* por *éi* aparece una sola vez en el texto con curiosa ortografía ("cuando hemos visto a trincheras del medio *que y los cholos van arrancando*"). E forma vulgar y rústica. Cfr. Lenz, B D H, VI, 17, 207; Rosales I, ; Echeverría, 40; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 317 - 345; Rosenblat, 169, 170; Marden, 99, 104; Revilla, 202; Nykl, 221 y n. de H. Ureña; H. Ureña, B D H, IV, 324, y V, 77, 153, 238; Benvenuto, 115.

16. *u* por *au*: *unque* 'aunque' no ha sido registrada para Chile. Mangels, 58; Espinosa, I, 73, 74, 118 n. de Alonso y Rosenblat; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 392; Rosenblat, 185.

17. *e* por *ie*:

a): *quen*. Cfr. Villablanca, 187, 194, 207; Muñoz, 138 y nota; Lenz, B D H, VI, 194; Rosales I, 89; Rosenblat, 143; H. Ureña, B D H, IV, 310; Kany, 322; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 76.

b): *izquierda, quera, siquiera, siguieron, siguiendo*. Villablanca registra *quero, quiere*, (198, 211); Muñoz (138 nota) extiende más sus observaciones: "A muchas inflexiones del verbo *querer, requerir* y otros, le suprimen *i*, diciendo: *quero, quieres*, etc, *requero, requieres*, etc." Cfr. Lenz, B D H, VI, 146, 265; Echeverría, 72; Tiscornia, 142; Espinosa, I, 119 n. 1 de Alonso y Rosenblat; Marden, 110; García de Diego, *Manual*, 144 y 171.

c) El numeral 18 se representa por la forma *deciocho* junto a la dominante *dieziocho*. La primera no ha sido registrada para Chile. Lenz, B D H, VI, 194, y Rosales I, 89, dan sólo la variante *diciocho*. Cfr. Espinosa, I, 116 n. 1, 117 n. de Alonso y Rosenblat, y II, 18 n. de Rosenblat; H. Ureña, B D H, IV, 388; Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 30; García de Diego, *Gramática histórica*, 121.

18. *i* por *ie*: *desrrilase*. Lenz trae las forma *rile, derriland* (B D H, VI, 194) y Rosales. *enrilar* (I, 89).

19. *ua* por *ue*: *cincuanta*. Se trataría de una conservación esporádica. Cfr. Hanssen, 88.

## *H i a t o.*

### 1. *En la palabra:*

20. *áa* > *a* por caída de la *d* intervocálica: *abanzá* 'avanzada'. Cfr. Lenz, B D H, VI, 181 - 192; Echeverría, 39; Espinosa, I, 230; Rosenblat, 151; Hills, 15, 23; Marden, 105, 132; Unamuno, en lo. *Estudios* de Buenos Aires, enero-julio de 1903, págs. 35 - 36 (citado por Cuervo, B D H, IV, 45); H. Ureña, B D H, IV, 351, y V, 141, 145.

21. *ai* por *ae*: *ailante* < *aelante* < *adelante*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 184; Echeverría, 60; Román, II, 63.

22. *éé* > *e*: *cerelo*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 35, 181; Echeverría, 39; Tiscornia, 25; Espinosa, I, 111 y n. 3 de Alonso y Rosenblat, 112 y n. 1 de los mismos, 123 y n. 1 de los mismos, y II, 61, 67, 80 - 81; Rosenblat, 275; Revilla, 202; Benvenuto, 111.

23. *óo* > *o* por caída de la *d* intervocálica: *to* 'todo'. Cfr. Lenz, B D H, VI, 155; Echeverría, 39; Espinosa, I, 123, II, 34; Rosenblat, 151, 153;

Hills, 15, 25; H. Ureña, B D H. V, 141, 145; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 752; García de Diego, *Manual*, 315.

24. *ii*. La forma *riída* 'reía' no proviene de reír, sino de *riír* frecuente en el habla vulgar y rústica de Chile; tanto *riída* como *riír* no han sido registradas para este país. Cfr. Espinosa, I, 112 y n. 3 de Alonso y Rosenblat, y II, 67, 79 - 80, 87; Rosenblat, 273 - 274, 287; Hills, 12, 34, 68; H. Ureña, B D H, IV, 363.

25. La vocal *e* se reduce a *j* (*i*) ante *a* tónica y con menor frecuencia ante *a* átona y la pronunciación *e* monosilábica: *balanciador*, *linia*, y todos los infinitivos en *-iar* > *-ear* y sus derivados: *meniar*, *peliar*, *rrodíar*, *tirotiar*, *fondíamos*, *pelíamos*, *rrodíamos*, *boltíaron*, *balanciaba*, *deciaban* 'deseaban', *pelotiaban*, *tirotiaban*, *acarriando*, *coloriando*, *humiando*, *pe-liando*, *rrodíando*, *rrodíado*, *caracoliado*, *estropiados*, *mariado*. *Taritiar* (= tocar la corneta) es formación onomatopéyica popular.

Este cambio de la *e*. general en el habla rústica, vulgar y semi-culta de Chile, se produce también ante *o* tónica. Sin embargo. en el texto aparece sólo la forma culta *peor*.

Para los cambios de *eá* en *íá* y de *eó* en *ió*, ver: Lenz, B D H, VI, 250; Rosales I, 7; Echeverría, 40; Román, II, 190; Ortúzar, 147, 198, 205, 210, 235, 305; Menéndez Pidal, *Manual*, 70 nota y 237; Tiscornia, 25 - 26; Espinosa, I, 123 - 124, 262, y II, 68 - 77; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 339 y n., 340; Rosenblat, 260 - 270, 305 - 308; Hills, 8; Marden, 113; H. Ureña, B D H, IV, 281 - 282, 288, 296, y V, 160, 175. Benvenuto, 115; Cuervo. *Lenguaje Bogotano*, § 76; García de Diego, *Manual*, 314.

26. La vocal *o* se reduce a *w* (*u*) ante *e* tónica: Billarruel 'Villarroel'; es general en el habla de Chile. Cfr. Lenz, B D H, VI, 194; Rosales I, 87; Echeverría, 40; Espinosa, I, 124, 262; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 339 - 340; Tiscornia, 27; Marden, 117; H. Ureña, B D H, IV, 288.

## 2. Entre palabras :

27. Dos vocales iguales se reducen a una del mi mo timbre: *a+a=a*: *fui mos aloj ar*, *llegamos antofagasta*, *benidamos acabar*, *fui aser* 'fuí a hacer', *yba clarando*, *portada orillas* 'portada a orillas', *ambos costados* 'a ambos costados'. La dificultad que se presenta al narrador para expresar gráficamente la reducción de la vocales queda demostrada con las siguientes formas: *para lla y para ca*, *para lla y para acá*, *para allá y*

para ca, para allá y para acá; parabajó, para abajo; la gua, la agua. Cfr. Lenz, B D H, VI, 203; Echeverría, 68; Rosales II, 110; Tiscornia, 30, 93; Espinosa, I, 126 y n. 2 de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 107 109; Hills, 7; H. Ureña; B D H, IV, 307, 362; y V, 141; Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 51; Hanssen, 44; Menéndez Pidal, *Manual*, 225; García de Diego, *Manual*, 85.

$e+e=e$ : *denemigos*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 195; Rosales II, 111; Tiscornia, 30; Espinosa, I, 126 y n. 2 de Alonso y Rosenblat; Hills, 9, 10; Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 51; Mangels, 53. 54; Hanssen, 45; García de Diego, *Manual*, 85.

$i+i=i$ : *caballería ynfantería* 'caballería y infantería', *cholos ytalianos* 'choilos y italianos', *alcanzaron ycieron* 'alcanzaron y hicieron'. Se mantiene el hiato en los siguientes ejemplos: *y yba. y ybamos*. Cfr. Rosales II, 111; Tiscornia, 30; Espinosa, I, 126 y n. 2 de Alonso y Rosenblat, y II, 45.

2. La vocal *a* tiende a absorber la *e* inicial siguiente: *para al sur* (pronunciación: para| sur) 'para el sur', *para al norte* 'para el norte'; *a Babor a (h)tribor* 'a babor a estribor'. Cfr. Tiscornia, 30; Krüger, *Westpansische Mundarten*, 129. En el habla vulgar de Chile, esta pronunciación alterna con aquella en que se pierde la *a*: *parel sur*, que en el texto está representada una vez por el ejemplo *comían escondidas* 'comían a escondidas'. Cfr. Espinosa, I, 127; Hanssen, 44; Krüger, *El dialecto de San Ciprián* 51; García de Diego, *Manual*, 85.

El fenómeno anterior se produce esporádicamente en relación con la *o*: *otros cuerpos* 'a otros cuerpos'.

29. La absorción de la *e* por la *o* aparece una sola vez: *hera una fie(h)ta ora una trabesura*. Cfr. Hanssen, 45.

30. Las grafías siguientes demuestran que vocales diferentes que concurren en posición sintáctica pueden formar diptongos: *aun prinsipio*, *aunos potreros*, *auna loma*, *oen*, *noes*, *noescapabamos*, *oubiesen* 'o hubiesen', *ouna legua*. Aparecen las grafías dobles: *launa y la una*. Cfr. Lenz; B D H, VI, 188; Espinosa, I, 127; Hanssen, 46.

31. La *i* átona ante *a* da *j* (*i*): *nia la mitá* 'ni a la mitad'. Cfr. Espinosa, I, 128.

32. La *i* (interjección *y*) se consonantiza ante *a*: *ya lotro día* 'y al otro día', *ya nosotros* 'y a nosotros', *ya sí* 'y así', *ya simismo* 'y asimismo', *ya rancando* 'y arrancando', *ya serlos* 'y hacerlos', *a media vida yaciendo guardia* 'a media vida y haciendo guardia', *caballería ya artillería*, *tierra ya agua* 'tierra y agua'. Esta consonantización de la *i* es tan pronunciada que el narrador llega a formar sílaba con la *a* manteniendo la grafía interjeccional: *cielo y yaguas*, *corría un rrido y yabía*, *y yái* 'y ahí', *y yacían algún daño* 'y hacían algún daño'.

#### Cambios de consonantes

33. Cambio de *bu-* en *gu-*: *gurros* 'burros', *guin* 'Buin' no han sido registradas para Chile; la primera es muy frecuente en el habla vulgar de la región central. Para *gurros* ver Alonso, *Problemas*, B D H, I, 463 n. 1; Krüger, *Westspanische Mundarten*, 160. Del tipo de *guin* anotan *guitre* 'buitre' Lenz, B D H, VI, 194; Echeverría, 37; Román, III, 2; Benvenuto, 117.

34. Cambio de *d* en *l* en final de sílaba: *almirable*. Villablanca, 195, trae *almirar*, y Muñoz, 143, *alvertido*. Cfr. Espinosa, I, 168 - 169; Tiscornia, 61; Echeverría, 49 - 50; Román, II, 64, y III, 251; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 451; Rosenblat, 180; Marden, 137; Nykl, 221; H. Ureña, B D H, IV, 293, 375 y V, 147; Benvenuto, 119; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 734.

35. Cambio de *f* en *j*: juego 'fuego'. Cfr. Lenz, B D H, VI, 130, 167, 182, 193; Román, II, 350; Espinosa, I, 162 y n. de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 165 - 166; Tiscornia, 57 - 58; Hills, 14, 22; H. Ureña, B D H, IV, 294; Benvenuto, 117.

36. Cambio de *g-* en *b-*: *busto*, no registrada para Chile, aparece junto a *gusto*. Cfr. Espinosa, I, 156 - 157; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 464.

37. Cambio esporádico de *g* en *j* en nombres propios. *Juajardo* 'Guajardo', *Barjas* 'Vargas', son formas no registradas.

38. Cambio de *lj-* en *f-*: *fuicio* 'juicio'. Cfr. Lenz, B D H, VI, 137; Espinosa, I, 162 - 163 y n. de Alonso y Rosenblat.

39. Cambio de *l* en *n*: *rrodana* 'roldana'. Cfr. Román, IV, 1, y V, 145; Ortúzar, 277; Irarrázaval, 305.

40. Cambios de *n* en *l*:

a) *l* por *n*: *los* 'nos' es fenómeno general en el habla vulgar y rústica de Chile; sólo esporádicamente aparece en el texto la forma correcta. Cfr. Lenz, B D H, VI, 20, 27, 30, 36, 40, 46, 204, 205; 265; y *La oración*; 241; Echeverría, 69 - 70; Román, III, 251, 340, y IV, 24 - 25; Espinosa, I, 157 y n. de Alonso y Rosenblat, y II, 20, 22; Rosenblat, 139 - 140; Hills, 26, n. 5; Kany, 100 - 101.

b) *l* por *n*: *crocal* 'Cochrane' reiteradamente en el texto.

41. Cambio de *n* en *η*: *pam* es una forma esporádica; la grafía *m* debe representar a *n*. Cfr. Lenz, B D H, I, 159 - 160, 228 y n. de Alonso y Lida-Krüger, *Westspanische Mundarten*, 209, y *El dialecto de San Ciprián*, 76; Fink, 53.

42. Cambio de *-ñ-* en *-y-*: *caramayola* 'caramañola', es general en el uso de la lengua de Chile; sólo en textos literarios encuentro la forma con *ñ*. Cfr. Román, I, 273; Irarrázaval, 38; Espinosa, I, 178 y n. 4 de Alonso y Rosenblat; H. Ureña, B D H, IV, 301; Krüger, *Westspanische Mundarten*, 220.

43. Cambio de *p* en *k* (ortogr. *c*) en el grupo *epi*: *sectiembre*, forma registrada por Román, IV, 96; corresponde a *preceptor* que dan Lenz, B D H, VI, 147, y Echeverría, 35. Cfr. Espinosa, I, 225 n. 2 de Alonso y Rosenblat; Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, § 826.

44. Cambio de *-r* en *-l*: *alboledas* 'arboledas', forma que no se ha registrado para Chile. Cfr. Alonso y Lida, 295, 297; Román, III, 250; Ortúzar, 22; Espinosa, I, 169 y n. de Alonso y Rosenblat, 174 - 175; Tiscornia, 63 - 65; H. Ureña, B D H, V, 168.

45. Cambio de *y-* en *-ñ-*: *ñungái* por Yungay, anotada por Román, IV, 33. Cfr. Echeverría, 52; Espinosa, I, 202 - 203 y n. de Alonso y Rosenblat; Tiscornia, 66, 67; H. Ureña, B D H, IV, 306, y V, 114, 129, 163, 168, 220.

46. Aspiración de *-s*: Lo frecuente es que aparezca en el texto la *s* en final de sílaba sin ninguna correspondencia con la pronunciación de la

gente de escasa o mediana cultura que pudiera representar el narrador; sin embargo, la acentuada tendencia que tiene la *s* final a transformarse en una aspiración —en diversos grados— es tan fuerte que no atina a encontrarle una grafía. Por eso la represento con (*h*). Anoto los siguientes ejemplos: *lá(h)tima*, *de(h)pués*, *e(h)taba*, *rra(h)tra*, *rre(h)pectivo*, *rre(h)coldo*, *rresi(h)tencia*, *de(h)trá(h)*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 23. 125 - 126, 222 y n. de Alonso y Lida, y *La oración*, 253; Alonso, *La interpretación araucana de Lenz*, B D H, VI, 284; Espinosa, I, 188 - 189 y notas de Alonso y Rosenblat; Tiscornia, 46 - 47; Hills, 11, 18 - 19; Marden, 140; H. Ureña, B D H, IV, 347, 348, 355, y V, 139, 165, 166; García de Diego, *Manual*, 311 y 329.

47. *sv* > *f*: *defanserse* 'desvanecerse', forma que no ha sido registrada para Chile y que corresponde a aquellas en que se produce el cambio *sb* > *f* que anotan Lenz, 132, Echeverría, 32, y Román, II, 350, y V, 170. Tiscornia, 48, da como excepción, para el habla gauchesca, las palabras que empiezan con *des-*, como *desvanecer*. Cfr. Espinosa, I, 137 n. de Alonso y Rosenblat.

48. *-sb-* > *-sp-*: *desparrancarse* 'desbarrancarse'. El proceso de *b* > *p* después de *s* lo encuentro confirmado en Krüger, *Westspanische Mundarten*, 146.

#### VOCALIZACIÓN DE CONSONANTES

49. Cambio del grupo *-br-* en *-ur-*: las formas alternas *fáurica* y *fábrica*, la primera aun no registrada. Muñoz anota *auriendo* (148) y Lenz *aurigado* y *poure* (41 y 40). Cfr. Alonso, *Problemas*, B D H, I, 402 n.

50. Cambio del grupo *-pt-* en *-ut-*: *seutiembre* se alterna con *sectiembre*. Villablanca, 220. anota *preceutora*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 40, 42, 147; Echeverría, 34; Román, I, 212, y IV, 96; Tiscornia; 78; Espinosa, I, 225 y notas de Alonso y Rosenblat; Hills, 14.

51. Cambio del grupo *-cc-* en *-us-*: *ausión* 'acción'. Cfr. Lenz, B D H, VI, 147; Román, I, 212; Tiscornia, 72; Espinosa, I, 223 y n. 3 de Alonso y Rosenblat; García de Diego, *Manual*, 62.

## PÉRDIDA DE CONSONANTES

52. *k* (ortogr. *c*) + consonante: *dirección, octubre*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 147; Echeverría, 33; Román, I, 212 - 213; Espinosa, I, 224, 229; Tiscornia, 71, 72 - 73; Hills, 22; Marden, 146; H. Ureña, B D H, V, 146; Krüger; *Westspanische Mundarten*, 352 - 353; Fink, 67; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 811; García de Diego, *Manual*, 315.

53. Pérdida de *d*:

a) Al comienzo de palabra: *esparramamos*.

b) En posición intervocálica: *rreotando* 'redotando' (metátesis de *de* *rrotando*); las formas dobles *aílante* y *adelante*, *vía* y *vida*, *toavía* y *toavía*, *abanzá* y *abanzada*, con predominio de la última: *todo* y esporádicamente *to*; y frente a las forma íntegras una sola vez *dividia* y *abío* 'habido'.

c) En final de palabra: *mortandá*, el más usado de los sustantivos en *-ad*, *calamidá*, *se* 'sed'; las formas dobles *mitá* y *mitad*. Hacen excepción las íntegras *enfermedad*, *ciudad*, *cuasualidad*, *felisidad*, *necesidad*, *nobedad*, *profundidad*.

Cfr. Lenz, B D H, VI, 153 - 155, y *La oración*, 253; Echeverría, 28 - 29; Román, I, 63, y V, 2; Menéndez Pidal, *Manual*, 2 y nota 1, y 83; Espinosa, I, 111 y n. 1 de Alonso y Rosenblat, 122 - 123, 124, 125 y n. de Alonso y Rosenblat, y II, 33, 34, 43 n. 47. 58. 94 - 95; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 332 y n.; Rosenblat, 151, 166, 167, 176, 228 - 229, 241 - 243, 268 - 269, 297, 313; Hills, 15, 55; Marden, 132 y n. 133; Cuervo, *Prólogo*, 247 y n. 3; H. Ureña, B D H, IV, 288, y V, 141, 145; Benvenuto, 112; García de Diego, *Manual*, 153, 193, 315.

54. Pérdida esporádica de *n* final: las formas dobles *carne* y *Carmen*.

55. Pérdida de *r* final del infinitivo ante el pronombre enclítico: *saliles* 'salirles'. Lenz, B D H, VI, 111, 115, no da ejemplos del cambio de *r* en *l* en los infinitivos en *-ir*; sin embargo, *il* 'ir' es corriente en el habla vulgar y rústica de la zona central. El proceso *irl* > *ill* que anota Lenz en esa misma obra (199) no lo encuentro repetido en Chile; lo frecuente es *compralo* 'comprarlo' *velo* 'verlo', *irlo* 'irlo'. Villablanca trae *aconsejalo*

'aconsejario' (190) y Muñoz, *avisale* 'avisarle' (152), *cumplila* 'cumplirla' (137). Pudiera pensarse en el proceso *irlo* > *il-lo* > *ilo*, antes de aceptar la pérdida directa de *r*, pero ésta se produce también ante el enclítico *se*, como en los ejemplos que registra Muñoz *dase* 'darse' (177), *apartase* 'apartarse' (170), *salise* 'salirse' (137). Cfr. Román, V, 2; Espinosa, I, 238 y n. 1 de Alonso y Rosenblat, y II, 59; Rosenblat, 171; Alonso y Lida, 295 - 296; Hills, 17; H. Ureña, B D H, IV, 323; García de Diego, *Manual*, 316.

56. Pérdida de *s* final:

a) Ante *f*: *defiladero*, *satisfacer*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 129, 252; Echeverría, 32 - 33; Román, V, 170; Ortúzar, 112; Espinosa. I. 24 n. de Alonso y Rosenblat; Tiscornia, 46; II. Ureña. B D H, V, 147.

b) En final de palabra grave: *angamo* 'Angamos', *llegamo*, *empren-dimo*, *entonce*, *unos con otro*, *por ellos mismo*. Cfr. Lenz, B D H, VI, 127, 251; Echeverría, 53; Tiscornia, 46 - 48; Espinosa, I, 239. y II, 59; Hills, 18, 19; H. Ureña, B D H, V, 147; Benvenuto, 110; Krüger, *West-spanische Mundarten*, 305 - 306.

c) *s* (= *h*) + *y*: *tanto yelos*. En posición sintáctica, la aspiración desaparece por influencia de la *y* inicial siguiente. Cfr. Espinosa, I, 204.

57. Pérdida de *-y- traendo* y las formas dobles *caeron* y *cayeron*, *caendo* y *cayendo*, con predominio de las primeras, todas ellas vulgares y rústicas. Cfr. Lenz, B D H, VI, 23 - 24, 183, 187; Echeverría. 85; Román, V, 526; Espinosa. I. 240; Rosenblat. 254, 255, 257; Hills, 20; García de Diego, *Manual*, 123.

*Adición de sonidos*

5 . Prótesis de *a*: *adonde* 'donde', *abarrajarse* (con pronunciación de *r* simple) 'barajarse', *abenirseles* 'venirseles'. Cfr. Echeverría. 88; Román. I. 104; Ortúzar, 4. Muñoz registra *acompare*, *abájese*, *asiéntese* (138 nota), *amolestar* (156). Cfr. Tiscornia, 192; Espinosa. I, 240, 241 y n. de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 238 - 241; Mardén, 102 y n. 4; H. Ureña, B D H, IV, 45 n., 102 n. 5, 315 - 316, y V, 76 - 77, 82, 199.

59. Prótesis de *d*:

a) *dentrar*, *dentramos*, *dentraron*, *dentre* (preposición). *destendidos* 'extendidos', son formas vulgares y rústicas; la culta vacila todavía. Cfr.

Lenz, B D H, VI, 53 y n.: Echeverría, 30; Román, II, 64, 89; Tiscornia, 79; Cuervo *Lenguaje bogotano*, § 921. y *Prólogo*, 261; H. Ureña, B D H, V, 178, 179; Mangels, 65; Benvenuto, 113.

b) Por confusión de prefijos: *despedición, destruyendo y destendimos, destendidos, pero estendámoslos*. Villablanca registra *destumpé* (205). Cfr. Echeverría, 30; Tiscornia, 79; Espinosa, I, 241, y II, 62; Rosenblat, 241 - 243; Marden, 127; H. Ureña, B D H, IV, 316, y V, 78, 79, 196.

60. Prótesis del prefijo *en*: *enpre(h)tado*, pero predomina *pre(h)tó; enclausurada*. Cfr. Echeverría. 87 - 88; Román, IV, 429; Rodríguez, 204; Ortúzar, 133; Tiscornia, 141, 192; Espinosa, I, 242 y n. de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 243 - 244; H. Ureña, B D H, IV, 324, y V, 53, 79, 89, 199; Benvenuto, 76, 113; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 592.

61. Los grupos *aul > aubl, abl > aubl, abr > aubr*:

a) *maublino* 'maulino', forma vulgar y rústica aun no registrada.

b) *aublar, aubló, aublamos, aublé* frente a *ablar, abló*; las primeras no han sido registradas.

c) *aubrieron, caubras* no han sido registradas. Muñoz anota *queubrá* 'quebrada' (143) y las ultracorrectas *oubratorio* 'oratorio' y *Feubro* 'Febo' (136).

Lenz, B D H, VI, 40, encontró las formas *hauló, diaulo, poure* y no conoció los grupos *aubl* y *aubr*. Pudiera pensarse en ruralismos esporádicos, pero he escuchado la pronunciación *caubras* en jóvenes egresados universitarios de Santiago que no tienen ningún contacto con el campo. En la actualidad luchan los grupos *ul, bl, ubl*, por una parte y *ur, br* u *ubr* por otra. Muñoz trae las formas con vocalización *hau*lar (140, 170), *haulaba* (148), *haulando* (140), *noules* (139), *soure* (144 y nota, 171), *líurame* 'líbrame' (172) y las contrarias con consonantización *lábreles* 'laureles' (136), *Labra* 'Laura' (136 nota). Para el estudio de este grupo de sonidos ver Alonso, *Problemas*, B D H, I, 401 - 404. Cfr. Hillis, 13; García de Diego, *Manual*, 25, 180, anota el asturiano y leonés *poubre*.

62. Epéntesis de *j*: *curvias, curviada, ybiamos* 'íbamos'; *curvias* podría explicarse por analogía con *gurbia* 'gubia' que traen Román, III, 79, y Ortúzar, 169, pero este fenómeno se da también en España, como anota Krüger, *El dialecto de San Ciprián*, 40, y García de Diego, *Manual*, 78, 180, y en algunos nombres de Nuevo Méjico, según Espinosa, I, 265.

63. Epéntesis de *u*: *cuasualidad* tal vez por influencia de *cuase*.

64. Epéntesis de *b* y de *g*: *proba* 'proa', *abora* y *agora* 'ahora'; *proba* no ha sido registrada para Chile, *abora* está en Muñoz. 157, 169; Lenz, B D H, VI, 105, 188, Echeverría, 122, y Villablanca, 192, sólo dan la forma *agora*. Epéntesis del mismo tipo traen Lenz, 189: *canoba* y *canoga* 'canao'; Rosales I, 89: *Figueroga*, *loga*, *Cantencoga*, *Ancoga*; Román, III, 2: *garuga*, *Malloga*, *Requingua* 'Requínoa', *Fieroga* 'Figueroa', y III, 327: *loba* y *loga* 'loa'. Cfr. Alonso y Lida, 159; Espinosa, I, 49, 110 nota de Alonso y Rosenblat, 130, 132, y II, 40 y n., 45; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 321, 464; Rosenblat, 163 - 164, 258 n.; Hills, 22; Cuervo, Prólogo, 239; H. Ureña, B D H, IV, 295, 365 - 366, y V. 75, 81, 146, 153, 177; García de Diego *Manual* 259.

65. Epéntesis de *-d-* por ultracorrección: *zaquedo* 'saqueo', *rrido* 'río', *mujeridos* 'mujeríos', *Basidos* 'vacíos': los imperfectos con *-d-* como *poníamos* 'poníamos'; las formas dobles *aberida* y *aberías* 'avería', *frido* y *frío*, *mido* y *mío*, *béida* y *váia*, *benida* y *venía*, *rredunirse*, *rredunimos* y *rreunir*, *rreunimos*, *rreunieron*, *rreuniendo*, *rreunida*. Se intercala una *d* con mayor frecuencia en el canto popular, como se demuestra con los ejemplos que traen Villablanca: *seda* 'ea' (187, 196), *Mateda* (196), *fedo* (196, 207), *poledo* 'poleo' (207), *Marida* (194, 195, 196), *dida* (187 y muchos otros más), *tido* (190), *tenida* (187, 196), *disponida* (203), *decida* (204), *morida* (210), y Muñoz: *tido* (135), *perlerida* (171). Cfr. Lenz, B D H, VI, 19, 39, 45, 154, 189 - 190; Echeverría, 25, 30; Tiscornia. 81 - 82; Rosenblat, 251, 254 n., 258 - 259 y n.; H. Ureña, B D H, IV, 317, y V, 150; Benvenuto, 113; Krüger, *Westspanische Mundarten*, 200; Mangels, 65; Menéndez Pidal, *Manual*, 160; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 820.

66. Epéntesis de *s*:

a) Por confusión con el prefijo *des-*: *destalle* 'detalle', *destallar* 'detallar'. Cfr. Espinosa, I, 247 y nota de Alonso y Rosenblat; H. Ureña, B D H, IV, 318.

b) Por ultracorrección: *busques* 'buques', *salistre* 'salitre', *al otros día* 'al otro día', *nos los daban* 'no nos daban'. Cfr. Echeverría, 53 - 54; Espinosa, I, 247 y nota de Alonso y Rosenblat. 273; H. Ureña, B D H, IV, 318.

67. Epéntesis de *y*: *caye* 'cae'. Echeverría, 86, anota *traye* 'trae'. Cfr. Espinosa, I, 108, 112, 123 n. 1, 124 y n. 1, 132, y II, 25 - 26, 67; Alonso, *Problemas*, B D H, I, 331 - 332; Rosenblat, 251 - 260, 270 - 276; Hills, 38, 71; Marden, 151; H. Ureña, B D H, IV, 318, 353, 365.

### *Epítesis*

68. Epítesis de *n*: *nadien*, *naidien*. Cfr. Lenz. B D II, VI, 35; Rosales I, 89; Espinosa, I, 250 y nota de Alonso y Rosenblat, y II, 33; Rosenblat, 150 - 151; Hills, 28, 61 nota 2 de H. Ureña; Marden, 101, 103, 117, 158 y n. 2 de H. Ureña; Nykl, 220 nota 5, 221, nota; H. Ureña, B D H, IV, 370 - 371, y V, 86.

69. Epítesis de *s*: por ultracorrección: *apies* 'a pie', *cuatros*, *dijos*, *fués*, *dandos*, *consigos*, *sinos*. Cfr. Espinosa, I, 249 y n. 1.

### *Supresión de sonidos*

70. Aféresis de *a*: *súcar*, *nemigos* ("a los nenigos"). *sequias* 'acequias'. *comodamos*, *garrochados*, *melyaba*, *melyuios*. *bía*, 'había', *bían* 'habían', *bíamos* 'habíamos'. *Bistando* 'avitando', *cabando* 'acabando'. Muñoz registra *cometieron* 'acometieron' (140) y *cometía* 'acometía' (163). Cfr. Lenz, B D H, VI, 173 - 174; Echeverría, 145, 199; Román, I, 304, y III, 481 - 482; Rodríguez, 312; Ortúzar, 73, 210; Benvenuto, 111; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 798.

71. Aféresis de grupos de sonidos: *sinteria*, *lobres* 'salobres', *tube* 'estuve'. Registran *sinteria* Rosales I, 89; Echeverría, 63, 86; Román, IV, 205; Ortúzar, 126, 235. Cfr. Espinosa, I, 252 - 253 y n. de Alonso y Rosenblat; Marden, 104; H. Ureña, B D H, IV, 307 - 30, y V, 54, 81.

72. Síncopa de *e*:: *defanserse* 'desvanecerse'. Cfr. Espinosa, I, 254; H. Ureña, IV, 310.

73. Síncopa sintáctica de *o*: esporádicamente *alostros cuerpos* 'a los otros cuerpos'.

74. Síncopa de *u*: *mantención* 'manutención'. Cfr. Román, III, 422, y V, 49; Rodríguez, 302; Ortúzar, 203; Espinosa, I, 255 y n. 1 de Alonso

so y Rosenblat; H. Ureña, B D H, 309, y V, 53, 80; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 840.

75. Síncopa de grupos de sonidos: *esteor* 'exterior'.

76. Apócope: *seje* 'Zegers'.

### *Metátesis*

77. Metátesis simple: las formas esporádicas *medio* 'miedo', *false* 'fácil', *rreotando* 'derrotando', *rreboliciones* junto a *rrevoluciones*, y varias veces *crocac* 'Cochrane' (pronunciación coeran). Román, V, 49, registra *reotando*; *crocac* se escucha aún en personas de avanzada edad, según información de Eugenio Pereira Salas.

78. *Metátesis recíproca*: *rredamē* 'derramé'. *sentilenes* y *sentinelas* 'centinelas'.

Para la metátesis ver: Lenz, B D H, VI, 20, 163, 200, 201, 203, 205; Echeverría, 58 - 60; Román, II, 64, y V, 2; Ortúzar, 269; Tiscornia, 83 - 85; Espinosa, I, 257 - 259 y notas de Alonso y Rosenblat; Rosenblat, 162 - 163, 176 - 178, 232, 248 - 250, 298; Hills, 67; Semeleder, 77 y nota de H. Ureña; Marden, 101 y notas de H. Ureña; H. Ureña, B D H, IV, 221 n. 3, 320 - 321, 378, y V, 162; Benvenuto, 114.

## 3. RASGOS MORFOLOCICOS

### *Género y número de sustantivos*

79. El artículo femenino se junta con *a*: *la agua*, *la gua*, *ala gua* (v. § 27). Cfr. Lenz, B D H, V, 203; Echeverría, 68; Espinosa, II, 4; Rosenblat, 107 - 109; Tiscornia, 92; H. Ureña, B D H, IV, 307, 322, y V, 172.

80. *Mar* es siempre femenino: *la mar*, *las mares*. *Calor* oscila entre los dos géneros: *las calores*, *los calores*, *tanta calor*. Cfr. Echeverría, 66; Espinosa, II, 11 - 12; Rosenblat, 118 - 119; Tiscornia, 92; Hills, 47 y n. 1 de H. Ureña; Cuervo, *Notas*, N.º 26; Benvenuto, 135; García de Diego, *Manual*, 317.

## 81. Cambios esporádicos:

a) El sustantivo participial en *-e* desarrolla la forma femenina en *-a*: *parientas*. Cfr. Echeverría, 67; Espinosa, II, 10; Rosenblat, 114; Tiscornia, 93; H. Ureña, B D H, V, 171.

b) El sustantivo en *-ta* es femenino: *la planeta*. Cfr. Espinosa, II, 10; Rosenblat, 116; Hanssen, 174.

c) *Orden*, organización, es femenino: *en buena orden*.

82. El término militar *fornáturas* sólo se usa en singular. *Caramayola* forma *caramayolas* y *carasmayolas*. *Portacapotes* forma *portascapotes*.

## Formación de palabras

## 83. Sufijos:

a) *-ada*, *-ado*: *coçdelada* (=hilera); *portada*; *pestañada* 'pestañeada' (Román, IV, 241, registra sólo la forma íntegra); *descanzada* frente a *descanso*; *entre berados* 'entreverados', con sentido equivalente a "en confusión" (cfr. Román, 267).

b) *-al*: *alfalfaes*. Cfr. Echeverría, 31; Román, I, 43; Ortúzar, 22; Tiscornia, 90 -100; H. Ureña, B D H, V, 184.

c) *-azo*: *polborazo*, por analogía con *bombazo*. Cfr. Román, IV, 379; Ortúzar, 245.

d) *-ente*: *vivientes* en el carácter de adjetivo.

e) *-ero*: *peladeros* (=terrenos sin vegetación). Cfr. Lenz, B D H, VI, 33; Echeverría, 209; Román, IV, 185; Ortúzar, 234. *carretonero* y *palanquero* se usan como sustantivo y adjetivo, *tabaquero*, como adjetivo ("los muy tabaqueros" = muy aficionados al tabaco).

f) *-ería*, *-erio*: *pejería*, con el significado de 'heridas, golpes y otros daños que quedan después de una riña, etc'. (Cfr. Román, IV, 189, 207); *peñasquería* 'peñascal'; *mujeridos* con *-d-* ultracorrecta (v. § 65 y cfr. H. Ureña, B D H, V, 189).

g) *-idad*: *rreguridad* (con *r* simple intermedia) por *riguridad* que procede de *rigor*+*idad*. Cfr. Román, V, 126; Irarrázaval, 42.

h) *-ón*: *topón*; *pechugones*, con el sentido figurado de valientes, impávidos. En el lenguaje corriente puede tener otros significados. Cfr. Echeverría, 209; Román, IV, 178; Rodríguez, 360; Ortúzar, 234.

i) *-duría*: *comiduría* significa, en el pueblo, la comida que se toma con glotonería. Cfr. Hanssen, 149.

j) *-ora*: *rrezacadoras* (''máquinas rrezacadoras''). Cfr. Román V, 94.

k) Diminutivos. En el texto se emplean sólo los diminutivos en *-ito* y *-cito*:

1. Con valor empequeñecedor: *alturita*, *displayito*, *casita*, *serrito*, *rruquitas*, *pansito* (cfr. Echeverría, 92; Benvenuto, 134), *puebluesito*, *pedasitos*.

2. Con oficios no conceptuales: *Bordito*: "beímos alas garrillas nuestras que hiban de uno y otro cuerpo ocultándose en el Bordito del alto"; *ten orsito*: "había temorsito de dentrar al pueblo por la poca jente que híbamos"; *mansita*: "vien Bonita rrecoba que abía y bien Bonito el puerto y mui mansita la Baía"; *Botaditos*: "ya lotro día amaneció cuase todo el Batallón mariado Botaditos ala larga sin poder leBantar cabeza de mariados"; *seguiditas*: "me cayeron dos granadas seguiditas"; *medidita*: "la agua mui escaza que medidita nos daban"; *poquito*: "ya queda poquito sol", "ya algunos llebaban agua porque en la noche se la abían tomado toda algunos llebaban un poquito"; *serquita* (cfr. Tiscornia, 112): "las garrillas nue tras Ban serquita"; *derechito*: "los (=nos) mandamos derechito adonde él". Sobre interpretación estilística de los diminutivos, ver Alonso, *Diminutivo*, 35 - 63; Spitzer, *Aufsätze*, 109 - 110 n.: materiales para el estudio de los diminutivos ofrece Miguel Luis Amunátegui Reyes, *Una lección sobre los diminutivos*, Anales de la Universidad de Chile, 1904, Tomo CXIV, 695 - 718. Cfr., además, Benvenuto, 133 - 135.

84. Postverbales: *displayo*, *desembarque* (v. § 11, c).

85. Prefijos:

a) Por confusión de prefijos: *preporcion* (v. § 11, b); *despedición* 'expedición', *destruendo*, *destendidos* (v. § 59, b). Cfr. Tiscornia, 114.

b) *re-*: *rregrandes*, Cfr. Espinosa, II, 14; Rosenblat, 122, 172; Tiscornia, 114; Hills, 29.

c) *sobre-*: *sobre marchando* 'sobremarchando'.

86. Compuestos: *portascapotes* (v. § 82).

87. Pronombres personales.

a) Se confirma, en general, lo que para Chile dice Lenz, *La oración*, 237 - 238, acerca de *Los pronombres personales del castellano americano*. No se usan en el texto los pronombres *tú, ti, vosotros, vos, os*. Los escasos diálogos, sin embargo, no dan base para deducir que el soldado no haya empleado el voseo, y cuando una vez expresa la forma verbal en segunda persona, con *tú* tácito, es para indicar la diferencia de categoría social, pues un oficial es el que se dirige al soldado. *Ustedes* y *usted* aparecen una sola vez, por la misma razón.

b) El dativo y acusativo *nos* sufre el cambio de *n* en *l* en la inmensa mayoría de los casos del tipo siguiente: *los habían las comidas, los pagaron un sueldo, diciéndolos. no los habían haber más, los filiamos, los llevaron*. Hay excepciones, especialmente con el verbo dar: *nos da la victoria, plata también nos daban*, y aun ejemplos esporádicos en que están próximas ambas formas: *y los acomodamos y los hisimos así como nos hordenaron*, en que el segundo *los* es el acusativo *lo* con *s* ultracorrecta. Cfr. Lenz, B D H, VI, 20, 27, 30, 36, 40, 46, 204; Echeverría, 69 - 70; Román, *nos* y *los*; Espinosa, I, 157 y n. 2 de Alonso y Rosenblat, 280; Rosenblat, 139 - 140, 162; Hills, 26; Kany, 100 - 101, 164.

c) En un solo ejemplo se confunde el dativo *les* con *los*: *los preguntamos a los carretoneros*.

d) El pronombre *sí* es empleado en vez de *mí*: *me comensé alamentar entre sí*; y *consigo* en la frase hecha: *no la teníamos consigos* (con *s* ultracorrecta). Cfr. Román, V, 257 - 258; Rosenblat, 138 - 139; H. Ureña, B D H, 174; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 319.

88. Pronombres posesivos. Rasgo característico es la sustitución de *su* por el artículo: *del ejército de hellos, las granadas de hellos*; y la alternancia de *nuestro, nuestra, nuestros* con *de nosotros*: *la artillería nuestra, de los cañones de nosotros*. Cfr. Lenz, *La oración*, 253; Rosenblat, 141. La combinación *su de ellos* se expresa con el posesivo en plural: *se bolbieron para sus cazas*.

89. Pronombre interrogativo: *quén* por 'quién' (v. § 17, a).

90. Pronombres indefinidos: *nadien, naidien* (v. §§ 3, 68; *ninguno* con significado equivalente a *nadien* (v. Tiscornia, 139); *to* 'todo' (v. § 23).

91. Pronombres relativos. Por excepción aparecen esporádicamente *el cual y lo cual*. Podría decirse que *que* es el relativo dominante en remplazo de los demás. Cfr. Tiscornia, 138; Rosenblat, 144 - 148.

### Verbo

#### Infinitivo:

92. La terminación *-ear* e cambia en *-iar* sin excepción: *meniar*, *peliar*, *rrodiar*, *trotiar* y la formación popular onomatopéyica *taritiar* (v. § 25).

93. Otras formas populares del infinitivo: *debizar* 'divisar', *destinguir* (v. § 9); *estruir* 'instruir' (v. § 10); *escurecer* (v. § 11); *rrecuestar* (v. § 14); *crer* (v. § 22); *defanserse* 'desvanecerse' (v. § 47); *desparrancarse* 'desbarrancarse' (v. § 48); *abenirse* 'venirse' (v. § 58); *dentrar* (v. § 59); *aublar* 'hablar' (v. § 61, b); *rredunirse* (v. § 65); *destallar* 'detallar' (v. § 66, a).

#### Gerundio:

94. Gerundios derivados de infinitivos en *-iar* < *-ear*: *acarriando*, *coloriando*, *humiano*, *peliano*, *rrodiano*, *taritiano* (v. §§ 25 y 92).

95. Otras formas populares de gerundios: *siguendo* frente a la forma íntegra *siguiendo* (v. § 17, b); *devisando* (v. § 9, a); *traendo*, *caendo* frente a *cayendo* (v. § 57); *dijendo* frente a *diciendo*, por analogía con las formas del pretérito indefinido (v. Menéndez Pidal, *Manual*, 280; García de Diego, *Manual*, 264, 317); *rrotando* 'derrotando' (v. § 53, b).

#### Participio:

96. Participios derivados de infinitivos en *-iar* < *-ear*: *carucoliado*, *estropiado*, *mariado*, *rrodado* (v. §§ 25, 92 y 94).

97. Otras formas populares: *abio*, *dibidia* frente a las íntegras *habido*, *dividida* (v. § 53, b); *destendidos* (v. § 59, b); *enpre(h)tado*, *enclausurada* (v. § 60); *melgados* (v. § 70).

#### Presente indicativo:

98. Únicas formas populares: *peliamos* (v. §§ 25, 92, 94 y 96); *caye* 'cae' (v. § 67).

*Presente subjuntivo:*

99. Formas populares: *Baye* 'vaya' (v. § 4, e); *quera* (v. § 17, b).

*Imperfecto indicativo:*

100. Formas derivadas de infinitivos en *-iar* > *-ear*: *balanciaba*, *paciaban* 'paseaban', *pelotiaban*, *tirotiaban* (v. §§ 25, 92, 94, y 98).

101. Imperfectos con *-d-*. Por ultracorrección, la primera y tercera persona del singular de los verbos en *-er* y en *-ir* intercalan una *d*. Este fenómeno no es general en el texto, del mismo modo que en el habla vulgar y rústica. La mayor parte de los verbos mantienen las formas correctas, otro grupo presenta formas dobles y en casos aislados sólo las formas con *-d-*. Ejemplos que construyen el imperfecto sólo con *-d-*: *sentida* (tercera persona), *conosida* (tercera), *riída* (primera) 'reía'; *conocidamos*, *rresebidamos*, *ponidamos*, *protejídamos*, *comídamos*, *tenídamos*. Forman dobles *béida* (tercera) y *beía*, *behía*, *tenida* y *tenía* (tercera), *podida* y *podía* (primera y tercera), *Benida* y *venía* (tercera); *benidamos* y *Beníamos*, *tenídamos* y *teníamos*, *abídamos* y *abíamos* (v. § 65). Lenz, B D H, VI, anota *béida* (45) y *querida* (251), y Villablanca, *tenida* (187), *disponida* (203), *decida* (204), *morida* (210).

102. Formas esporádicas: *bía* 'había', *bían* 'habían', *bíamos* 'habíamos' (v. § 70); *bían* 'veían' (Villablanca, 189, registra esta forma, cfr. Espinosa, I, 49, y II, 94, Hills, 39, Nykl, 220, II. Ureña; B D H; IV; 363; Benvenuto, 24, 76; *ybíamos* 'íbamos' (v. § 52); *héremos* 'éramos' (v. § 4, c).

*Preterito indefinido:*

103. Formas derivadas de infinitivos en *-iar* < *-ear*: *fondíamos*, *rrodíamos*, *Boltiaron* (v. §§ 25, 92, 94, 96, 98 y 100).

104. Formas esporádicas: *siguí*, *siguimos* frente a *seguí*, *seguimos*, *debizamos* 'divisamos' (v. § 9, a); *podimos* (v. § 13); *beímos* 'vimos' es vulgar y rústico (Bello, B D H, VI, 62, da sólo *vide*, *veiste*, *vido*, v. ahí mismo nota de Oroz y nuestra); *escureció* (v. § 11, a); *esparramamos* 'despa-

rramamos' (v. § 53, a); *llegamo, emprendimo, seguimo, tubimo* (v. § 56, b); caeron frente a *cayeron* (v. § 57); *dentramos, dentraron* (v. § 59, a); *destendimos* (v. § 59, b); *aublé, aubló, aublamos* (v. § 61, b); *aubrierón* (v. § 61, c); *rredunimos* frente a *reunimos* (v. § 65); *fués 'fué'* (v. § 69); *tube 'estuve'* (v. § 71); *rredamé 'derramé'* (v. § 78); *bide 'vi'* es una conservación (cfr. Lenz, B D H, VI, 19, 24, 77; Bello, 62 y nota de Oroz y nuestra; Echeverría, 83, 241; Román, V, 657; Espinosa, I, 49, y II, 94; Rosenblat, 302 - 303; Tiscornia, 188 nota; Marden, 123, Nykl, 219; H. Ureña, B D H, IV, 324, 352, y V, 90, 176, 246; García de Diego, *Manual*, 266, 311, 318).

#### *Pretérito perfecto y futuro perifrástico:*

105. Escasas formas del primer tiempo: *hai dicho, hai librado, hai puesto*, y del segundo *hai de Bolver*, en que está *hai* por *he*, todas vulgares y rústicas. Cfr. Lenz, B D H, VI, 37; Villablanca, 188; Muñoz, 140, 148; Román, III, 87; García de Diego, *Manual*, 31

#### *Otros tiempos:*

106. No aparecen en el texto ejemplo de imperfecto de subjuntivo, pretérito anterior indicativo y pretérito perfecto indicativo: excepcionalmente aparece un caso de futuro perfecto de subjuntivo: *hubiéremos mortificado*.

#### *Adverbio*

107. a) *bien* se usa en vez de *muy*, fenómeno corriente en el habla de Chile: *vien Bucno, vien Bonitas casas, agua vien Buena, bien escasos víveres; vien vregulares*, con significado de "de buen tamaño". *bien* se combina con el intensificativo *re-*: *bien vregrandes* (v. § 85, b). Cfr. Lenz, *La oración*, 201; Rosenblat, 172.

b) El adjetivo *inmediato* se adverbializa íntegramente: *la estación que estaba inmediato*, y hasta se combina con *muy*: *muy inmediato de la ciudad*.

c) Lo mismo que en el habla actual de Chile, algunos adverbios del texto toman formas diminutivas: *serquita, poquito, derechito* con el significado de "en línea recta" (v. § 83, k).

d) *ái* (ortogr. *ahi*, *hai* y *hahi*) y *éi* por *ahí*. *ã* aparece en el texto con extraordinaria abundancia (v. § 2, a), *éi*, en cambio, es forma esporádica (v. § 15).

e) Otros adverbios característicos del texto: *cuase* (v. § 3 y 9, b). *ai-lante* 'adelante' (v. § 21), *adonde* por *donde* (v. § 58).

#### 108. Frases adverbiales:

a) Conjunto de adverbio y preposición: *de hai* (v. § 2), *por hai*, *aen-sima*, *de ensima*, *para lla* (v. § 27), *para ca* (v. § 27), *parabajo* (v. § 27).

b) Conjunto de preposición y sustantivo: *auna Bista* 'a la vista', *en abance*, *arrancho* en el ejemplo "no comídamos arrancho", *altiro* (cfr. Tiscornia, 204), *ala rra(h)tra*, *altopón*, *alus* en la frase "no salían *alus*", *a la larga*, *a lo derecho*, *a paso trote*, *atragos*, *aporrazos*, *de largo* 'sin detenerse'.

c) Conjunto de adverbio con frase adverbial: *asi de esta manera* (cfr. Tiscornia, 202); *despues del poco tiempo* 'después, a poco tiempo', 'poco tiempo después'. . .

d) Reduplicación: *enpunta enpunta*, *para atras para atras*.

109. *No más*. Esta expresión adverbial, estudiada en detalle por Tiscornia, 205 - 207, y por Henríquez Ureña, B D H, IV, 61 - 62 nota, se usa en Chile con variado significado y hasta llega a ser una muletilla, como dice Henríquez Ureña. En el texto es frecuente, y forma casi siempre una sola palabra. Los diferentes casos los enumeraremos de acuerdo con la ordenación de Tiscornia:

a) Con referencia a un sustantivo: *el rrejimiento esmeralda y el rrejimiento Lautaro nomás*; *la artillería de montaña nomás*; *adonde abían estaciones nomás*; *las cabezas nomás*; *nose merecían árboles ni pasto sinos que serros, arenas y piedra no más*; *eran extranjeros nomás*; *y allaron un ytaliano nomás*; *heso no más se esperaba*; *en esos días nomás*.

b) Con referencia a un adverbio: *de hai nomás*.

c) Con referencia a un verbo: *lebántate nomás*; *tengo que cumplirla nomás*.

Cfr., además, Lenz, *La oración*, 410 - 411; Echeverría, 130; Román, IV, 20; Rosenblat, 170; Hills, 29, 61; Nykl 219; H. Ureña, B D H, IV, 387, y V, 237; Benvenuto, 151; Kany, 313 - 317.

110. La expresión *y todo* aparece una vez en el texto: *y Botamos toda la ropa con rroyos y to*. Es corriente en el habla de Chile. Cfr. Tiscornia, 207 - 208; Espinosa, II, 35; Rosenblat, 142; II. Ureña, B D H, V, 238; Américo Castro y Samuel Gili y Gaya, R F E, 1917, IV, 285 - 289; Beinhauer, 238; Kany, 150.

*Preposición y conjunción:*

111. Como singulares anoto la forma esporádica *dentre* 'entre'; andemos *dentre* las halas", y el uso de dos y tres preposiciones con un solo término: *de apie* (cfr. Kany, 357), *de apies*, *de acaballo*, (cfr. Kany, 356), *de a veinte sentavos*, *por de entre las piernas*.

112. Conjunciones: *unque* 'aunque' (v. § 16); *sinos* sino (v. § 69); los adverbios *adonde*, *donde* y *cuando* con función de conjunciones causales; el adverbio *así* con función de conjunción adversativa.

#### 4. RASGOS SINTACTICOS

##### *Concordancia*

113. Concordancia del adjetivo. El adjetivo concuerda en género con el sustantivo según su sentido: "mujeridos tan cariñosas".

Hacemos abstracción de las muchas ultracorrecciones o errores evidentes que se deben a descuidos en la escritura.

114. Concordancia del verbo.

a) Verbo en plural y sujeto en singular.

1) Un colectivo lleva el verbo en plural antepuesto: "los (nos) estaban esperando el enemigo"; "los (nos) fueron aber zalir ala estacion muchísima jente". Cfr. Gramática, Academia, § 212, a; Bello, *Gramática*, § 818; García de Diego, 222. Mayor intensidad cobra el plural del verbo, cuando el colectivo va modificado por un complemento de especificación en plural; "abajo estaban una compañía de granaderos a caballo"; "les abian salido una abanzada de los enemigos". Cfr. Gramática Academia, § 212, b; Bello, *Gramática*, § 819; García de Diego, 223; Tiscornia. 218. La vivacidad expresiva se manifiesta en frases en las cuales la

idea de colectivo está en la mente del narrador: "ahi corrian una esequia de agua dulce"; "los (nos) llebaron arremolque otro Baper".

2) El verbo plural de primera persona de una relativa se refiere a un colectivo: "por la poca jente que h́bamos". Cfr. García de Diego, 222; Hanssen, 185.

3) El indefinido *ninguno* concuerda con el verbo en plural: "que no los (nos) mobieramos ninguno". Cfr. García de Diego, 222; Hanssen, 186.

4) Un sujeto singular simple inicia la oración y se repite en un sujeto plural compuesto que se pospone al verbo en plural: "yo Hipolito Gutierrez en el mes de Sectiembre en el año 1879 el día 10 de este mes nos combidamos dos amigos y compadres".

5) Se inicia la oración en forma impersonal con el verbo en plural pero a continuación se expresa el sujeto singular que el narrador tenía en la mente y que ha de determinar el singular del verbo de la oración siguiente: "hai los (nos) hicieron una linea de Batalla mi jeneral y la artilleria le puzo abanguardia".

b) Verbo en singular y sujeto en plural. Este tipo de disconformidad en la concordancia del sujeto con el verbo aparece esporádicamente en el texto.

1. cuando el sujeto va pospuesto: "aenpezado a llegar los eridos"; "se fue aminorando mas amas los tiros".

2. cuando el sujeto plural aparece a la mente del narrador como una unidad: "cayó entre dos carros ensima de los rieles y las maquinas como no paraban bien todabia le corto las dos piernas".

115. Verbo-cópula y predicado. Cuando el predicado es un colectivo y el sujeto está en plural, el verbo-cópula oscila entre el singular y el plural: "los que faltaban era artilleria"; "y nosotros mas atras que era el chillan"; "los que abian eran jente estranjera". Cfr. Gramática Academia. § 210, c; García de Diego, 219; Tiscornia, 226.

116. Pronombres personales átonos.

a) El pronombre átono plural de primera persona se refiere a un colectivo: "los (nos) esta hechando un discurso el Señor Cura al chillan"; "llego mi coronel Ganas y los (nos) dijo al chillan".

b) El pronombre de la subordinada oscila entre el singular y el plural cuando se refiere al indefinido *nadien* de la subordinante: “nadien muere mientras nose le llegue la ora”; “nadien muere mientras nose les llegue la ora”.

117. Giros con el verbo *haber* en plural.

a) El giro impersonal con *haber* se hace personal, fenómeno corriente en la actualidad en todas las capas sociales de Chile: “pocas cazas abian”; “abrian mas de mil cajas”; “bian (habían) hartas cañas dulce”; “no abian no mas que nosotros”. Cfr. Gramática Academia, § 284, nota 2.ª; Bello, *Gramática*, 781, 2, y *Advertencias*, B D H, VI, 56 y nota de Oroz y Pino Saavedra: Hanssen, 190; Echeverría, 95; Román, III, 82 - 83; Cistúzar, 170; Tiscornia, 219 - 220 y nota; H. Ureña, B D II, V, 225; Benvenuto, 152; Kany, 212; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 309.

b) Con referencia a un colectivo siguiente con especificación en plural: “lo que abian hai el rrejimiento de cazadores del decierto”.

c) La tendencia pluralista de *haber* es tan pronunciada que el texto trae el siguiente ejemplo que sólo puede explicarse por la vivacidad con que se lleva el relato: “adonde semerecian cazas hera adonde avian estacion no mas”.

118. Pasiva refleja. Precediendo a un sujeto pasivo en plural, el verbo va en singular, como sucede generalmente en el habla actual de Chile: “se behia algunos arboles”; “por un sigarro se daba 20 sentavos”; “se sentida fuegos de rifles”; “se encontro mucho mas muertos”. Pero también se dice: “se beian las cazas”, tipo de construcción que se observa con frecuencia en los letreros de Santiago. Los verbos *matar* y *merecerse* se construyen en plural: “se mataron muchos animales Bacunos y obejunos y también caubras Bacunos semataron siquiera como cien animales”; “esos cuare los acabamos todos y los que nose mataron se cautibaron”; “semerecian cazas”; “en el puerto no se merecian ningun peruano nomas que chilenos algunos extranjeros”. La construcción de *merecerse* en el sentido de *hallarse* la había observado Bello, *Advertencias*, B D H, VI, 71. Cfr. Hanssen, 199; Lenz, *La oración*, 86 - 89; Gramática Academia, § 279, a; Bello, *Gramática*, § 791 y 792; Cuervo, Nota 106; García de Diego, 224.

119. Giros impersonales. Abundan los giros impersonales con verbo en plural y en mayor escala de refleja impersonal. Para el primer caso, baste

el siguiente ejemplo extenso: “de donde muchas cozas del caliche *sacan* pintura y yodo para la plata y *sacan* asufre y *sacan* sal fina y *sacan* pólbora Barias cozas mas que no me rrecuerdo”. Cfr. Tiscornia, 219. Llama la atención que la refleja impersonal sea preferida por el narrador popular: 1. en lugar de la impersonal con verbo en plural: “se tomó arica”, y 2. en lugar de la personal de la primera persona plural: “hai en esa marcha se boto mucha rropa”. La impersonal con verbo en plural puede juntarse con la refleja impersonal: “nos dijeron que los (nos) acomoda-(ra)mos para salir y luego se,toco tropa”. Cfr. Lenz, *La oración*, 247; Tiscornia, 219.

### *Construcción*

120. Orden de las palabras. La espontaneidad y vivacidad del habla popular se manifiestan, en esta crónica, en el variado orden que ocupan los elementos del discurso.

1. Verbo + sujeto: “llego el Batallon alas dos de la mañana”; “pazaban las balas erquita de nosotros”; “estaban las mares muí malas”; “Bienen pasando un capitán y un subteniente”. Cfr. Hanssen, 249; Tiscornia, 229.

2. Verbo + modificativo + sujeto: “picaba la rrodilla yo y tiraba un tiro”. Cfr. Hanssen, 249; Tiscornia, 229.

3. Palabras de escasa acentuación + verbo + sujeto. a) Los pronombres personales átonos siempre preceden al verbo: “le dije yo”; “los (= nos) estaban esperando el enemigo”; “se bino a cortar la batalla como alas tres de la tarde”. b) Adverbios: “hai murieron muchos soldados del Batallon chillan”; “abajo estaban una compañía de granaderos a caballo”; “alli corrian una esequia de agua dulce”. Cfr. Hanssen, 251; Tiscornia, 229.

4. Palabras de escasa acentuación + verbo + modificativo + sujeto: “se los (=nos) biene por la derecha la caballeria enemiga”; “los (=nos) fueron aber zalir ala estacion muchisima jente”. Cfr. Tiscornia, 229.

5. Modificativos verbales + verbo + sujeto: “desde esa misma hora se fue aminorando mas amas los tiros”; “a los arrieros de agua que yban adelante les abian salido una abanza da de los enemigos”; “de comer tanta carne se enfermaron todo el rrejimiento”.

6. Modificativo verbales + verbo + modificativos verbales + sujeto: “y a nosotros los (=nos) daba latima del ber aquella muerte tan rrepentina”.

7. Modificativos verbales + verbo y sujeto tácito: “aun cuartel rregular no mui malo dentramos”; “rropa allabamos mucha por el camino”.

8. Acusativo + verbo en construcción refleja: “el charque salado y la galleta seca y la arina tostada mas se nos daba”.

9. Gerundio + verbo: “dentrando hibamos cuando nos bolbieron para atras”.

10. Otros casos de hipérbaton: “los enfermos de poca rresistencia se hiban quedando Botados del chillan y del Batallon atacama que también hiva con nosotros”; “las alturas de coquimbo que llaman”.

#### • 121. Colocación del adjetivo.

a) Los adjetivos *harta* y *muchas*, que regularmente preceden al sustantivo, se posponen para expresar intensidad: “ya se beida jente hasta por la calle”; “no abia cuidado prendas muchas y buenas camas”.

b) El adjetivo toma carácter explicativo-afectivo en el siguiente ejemplo de anteposición: “los (=nos) ybiamos para nuestro Berde chile y florecidos campos”.

#### 122. Coordinación.

1. Sin que falte por completo la coordinación causal y adversativa, lo típico del texto es la yuxtaposición en que una de las oraciones carece de verbo. Entre los múltiples ejemplos citaré sólo los siguientes: “los (=nos) sacaban aun desplayo arenozo salitre atormentados de polbo de sudor y de se”: “por hai en sus tiempos llovía algo llanadas bien rregrandes las cordilleras se behian no mui lejos al lado del poniente cordon de serros”.

2. En el mismo grado de frecuencia aparece la yuxtaposición simple combinada con la copulación con *y*: “salimos y rrecorriamos toda la ciudad bien Bonita ciudad hartas yglesias y conventos”; “yo no rredame ninguna lagrima el corazon duro y acia pecho ancho”; “hai alojamos hesa noche el puerto toda la noche ardiendo y los soldados para lla y para aca”; “los (=nos) des sembarcamos y pazamos de largo para el muelle que muellẽ tan Bonito y tan fortificado el muelle es de piedra y tiene rramos para la derecha ya alli mismo atracados todos los Buques”.

3. La conjunción *y* no sólo es recurso coordinativo de oraciones y elementos oracionales sino que también sirve para iniciar un período y hasta un párrafo. a) Inicia un período y se mantiene hasta su término: “y se bolbieron para sus cazas mui consolados y nosotros nos Fuimos para el cuartel aublar con el Comandante de armas y aublamos con eí y le dijimos que hibamos aprestar nuestro servicio para el norte durante la campaña y rresibio con mucho gusto y los (=nos) Filiamos”. b) Inicia un párrafo: “y seguimos andando y pazando por todos los pueblos y estaciones”; “hi los (=nos) estuvimos en quillota desde el día 23 de octubre”.

### 123. Casos especiales de coordinación.

1. El sentido adversativo de *pero* se refuerza con la palabra *así* con orificio de conjunción: un favor abia del que caña dulce de la sacan asucar pero estaba lejos *pero asi* hiban los soldados atraer hesa caña”.

2. *Porque* toma el sentido de conjunción consecutiva: “ya los (=nos) allabamos en el puerto porque los (nos) ybamos abañar ala mar tarde y mañana”.

### Subordinación

124. La subordinación relativa se hace casi exclusivamente con *que*, en forma esporádica con *cual* y *quien*, nunca con *cuyo*. Cfr. Tiscornia, 232.

1. *que* se emplea en lugar de las combinaciones *a las que, en el que, con el cual, con los cuales, durante los cuales*, fenómeno vigente en el habla de Chile en las diferentes capas sociales (cfr. Rosenblat, 147 - 148): “hai fueron las calores que sufrimos primero y *que* no estabamos echos todabia”; “adonde me bide apurrado euase al ultimo del combate *que* andaba con mui teniente Jimenes Bargas y como 20 soldados mas” (Cfr. Gramática Academia, § 357, c; “se habia hido otro Batallon de hai nomas que fue el Rijimiento Lautaro *que* en el norte los (nos) juntamos”: “y Bamos (=íbamos) juntos con los carabineros de ñungai *que* tambien los (=nos) benimos juntos de Balparaizo”. Cfr. Gramática Academia, § 357, c.

2. La relación de genitivo se expresa con el relativo *que*: “hibamos en la tersera compañía *que* hera el comandante de helia mi capitán don Manuel Jesus Jarí a”. Cfr. Kany, 133.

125. La subordinación con la conjunción *que* toma una forma especial que, siendo corriente en el habla vulgar y rústica de Chile, ha penetrado hasta las capas de cultura media: la conjunción va precedida de la contracción *del* para introducir una oración subordinada o una final. Este tipo de construcción aparece hasta ahora como propio del habla de Chile.

a) *del que* inicia una subordinada en lugar de *que*: “parecian *del que* estaban rracados”; “les dijeron *del que* llegaríamos”; “yo espero en Dios *del que* hai de Bolver”; “penzaron *del que* el enemigo...”; “viendo mi jeneral *del que* permitio Dios *del que* caen”; “por lograr *del que* comprendieran”.

b) *del que* inicia una subordinada en lugar de *de que*: “el pabor que tubieron *del que* abia Buena luna”; “haga cuenta *del que* tal hijo hate-nido”; “tubieron la suerte *del que* no enfermamos”; “no la encontabamos segura *del que* se los (= nos) ubiese venido el enemigo ensima”.

c) *del que* inicia una final en lugar de *para que*: “y les ysimos señas *del que* no los (=nos) tiraran”; “me encomende a Dios ya mi Señora del Carmen *del que* tubiera piedad de mi”; “yo agritos con los soldados *del que* abanzasemos”.

126. Subordinación adverbial. Con sentido temporal se empiean las expresiones *de que*, *a lo que*, *adonde*, *cuando.. ya, que*, aun vigentes en el habla popular y vulgar de Chile.

a) La locución adverbial *de que*, con su significado de sucesión inmediata de tiempo, usada también en español antiguo y clásico: “lo otros cuerpos se fueron *de que* nosotros llegamos”; “*de que* llegabamos de los ejercicios en la mañana rresebidamos la rración”. Cfr. Gramática Academia, § 412, f; Hanssen, 276; García de Diego, 297 - 298; H. Ureña, B D H, V, 69; Kany, 386 - 387.

b) La antigua locución castellana *a lo que*: “*alo que* subimos una loma des canzamos unrrrato”; “*a lo que* debizamos el carreton los (=nos) mandamos derechito”. Cfr. Hanssen, 278; Lenz, *La oración*, 304; Román, III, 325; Cuervo, *Lenguaje bogotano*. §§ 337 y 970; Kany, 374 - 377; Spitzer, R F H, VI, 394 - 395; Rosenblat, 162, 181; Benvenuto, 150.

c) *adonde* (=donde), que también se halla en castellano antiguo como sinónimo de *cuando*: “*adonde* me bide apurraado cuase al ultimo del

combate". Cfr. Hanssen, 281; García de Diego, 296; Kany, 390; Román, II, 177.

d) *cuando... ya* equivale a *apenas... cuando*: "y cuando los (nos) retiraban ya los (=nos) tocaban silencio".

e) *que* como adverbio relativo temporal: "nos al canzabamos andar una cuadra *que* hivamos descanzando". Puede equivaler a "apenas alcanzábamos a andar una cuadra cuando íbamos descansando".

127. La locución *no... más que*. Este giro, con el significado de *sino* (cfr. Gramática Academia, § 429, a), toma la forma reforzativa *no... nomas que*: "no dejamos *nomas que* el morral"; "no abia *nomas que* carpas"; "no abian *no mas que* nosotros"; "no abia quedado *nomas que* la peleria". A veces se expresa el objeto negado: "no se merecian ningun peruano *nomas que* chilenos"; "no allaron nada de jente enemiga *nomas que* chinos". En el ejemplo "nose merecia la agua *nomas la que* llevaban" se simplifica el *no más que la que*. La locución *no más* se repite para reforzar la negación: "no estaba *nomas que* la artilleria de montaña *nomas*".

128. *La condición*. Predomina el tipo de oración condicional que tiene como nexo la conjunción *si*, pero se presentan también otros, aunque esporádicamente.

a) La prótasis puede tomar forma aseverativa: "los (nos) cae una granaña en el medio los (=nos) concluye". Cfr. Braue, 96; Beinhauer, 236.

b) En la prótasis se emplea también la locución conjuntiva *con tal que*: "y desia abre nacido con esta planeta y tengo que cumplir la *nomas con tal que* no muera por aca". Cfr. Gramática Academia, § 435, d; García de Diego, 312; Braue, 104 - 105; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 371, y *Diccionario*, II, 296.

129. La concesión. Los casos más notables de concesión se producen con la conjunción *que* y las locuciones *con ser que*, *más que* y *ni unque*.

a) Con *que*: "de que llegabamos de los ejercicios en lamañana resebidamos la rracon y nos ponidamos aser de comer *que* llegabamos canzados llenos de polbo y sudor y con ambre y se". Cfr. Gramática Academia, § 439, d.

b) Con *con ser que*: “y *conser que* hera de noche caminamos”. Cfr. Gramática Academia, § 452, e; García de Diego, 265; Cuervo, *Lenguaje bogotano*, § 445.

c) Con *más que*: “*más que* padescas lo que padescas Bueno *esta*”. Aquí se produce una combinación del giro concesivo *más que* + verbo con la locución *verbo* + lo que + *verbo*.

d) Con *ni unque*: “nadien muere mientras nosele llegue la ora *ni unque* andemos dentre las Balas”. Sin perder su dependencia, la oración concesiva toma cierto carácter de exclamación. Cfr. Braue, 122.

130. La exclamación. Se expresa por medio de:

a) simple repetición: “dijimos entonses nosotros lapaz lapaz”; “les comenzaron adar fuego y se formo un grandísimo alboroto tiros y mas tiros todos los (=nos) lebantamos dormidos asustados el enemigo el enemigo”; “y la zalagarda que no se entendia ñijendo carros Blindados carros Blindados”.

b) sustantivo + adjetivo modificado generalmente por *bien*, *tan* y *muy*, antecidos a veces por la conjunción *y*: “estubimos en ese puerto Diez sinuebe días y no tubimos enfermedad y Bonito puerto y la jente mui cariñoza”; “saliamos y rre corriamos toda la ciudad bien bonita Ciudad hastas yglecias y conbentos”; “el muelle muelle mui lindo”; “camina-mos por ei pueblo pueblo bien lindo”; “y aquella panpa tan lobre y tan larga”.

c) oraciones abreviadas introducidas por *qué*, frecuentes en el español corriente: “que rrabia”; “que gozo que contento que los (=nos) ibiamos para nuestro Berde chile y florecidos campos”. Cfr. Braue, 12 - 13.

d) *qué* + sustantivo + *tan* + adjetivo: “que noche tan amarga”; “que puerto tan calorozo”; “que muelle tan bonito y fortificado”. Cfr. Braue, 13.

e) sujeto (sustantivo + adjetivo modificado por *tan* y *bien*): “aquel viento tan fuerte y tanta tierra que Bolaba que no los (=nos) conosidamos de entierrados”; “vien Bonitas cazas y agua vien Buena dulce que corria por cañones”; “vien Bonitas maquinas que corrian para Moquegua y locumba”. Cfr. Braue, 28.

f) complemento + oración relativa: “una cordillera mui alta que abia que rrepechar”. Braue, 28.

g) conjunción *y* + sujeto o complemento + oración relativa: “y el sol que me quemaba vivo”; “y las Balas que nos caian como cuando lluebe y los compañeros caendo amas hi mejor”; “y aquella se tan grande que los (=nos) daba en la noche”; “y tanto frido que hizo en la noche y un viento tan helado que se le Banto y una camanchaca llobida que comenzo a caer”.

h) oraciones de infinitivo con la conjunción *y*: “y nosotros andar que hera Bueno”; “y dar Bala para una parte y a otra y los capitanes sin poder sosegar a los soldados”.

i) oraciones de infinitivo combinadas con frases de gerundio y de participio: “y correr que hera Bueno para hailante y los compañeros caendo hailante y al costado de nosotros y los fuegos cada rrato mas serrados ala izquierda de nosotros y correr por una cuesta por la derecha”.

131. Elipsis. Uno de los rasgos más característicos de la narración popular es la omisión de uno o varios términos fundamentales de la oración normal.

a) Lo más frecuente es no expresar el verbo. Los ejemplos son innumerables. Basten los siguientes: “mi comandante que no los (=nos) moberamos ninguno”; “hi viendo mi je(ne)ral del que los cholos no salían de su campamento ni de las trincheras aserlos frentes auna panpa que abia arriba la primera debicion de frente a las trincheras adonde el enemigo esta”; “el bien que nos daban descanso ala legua poco mas omenos”; “de todo se salia abuscar que comer el pueblo solo no abia cuidado prendas muchas y buenas camas”

b) No se expresa el sustantivo: “se puзо mui mala” (la mar); “nosotros tubimos suerte que no los (=nos) toco la mala en el” (suerte).

c) Se dejan sin expresar varios términos: “serea de la puerta del cuartel bendian pan que pedían los rriales por un pansito”; “adentro los (=nos) hasian las comidas lo mismo que rrecoba”; “nosotros pensabamos del que nos llebarian para lima y lo cual no”.

Diversos tipos de elipsis se juntan en el ejemplo siguiente: “hai estuvimos pazando mui mal bien escazos los viveres porque como a los dos dias que llegamos nosotros se puзо mala (la mar) el desser varque que no se podía dessenvarear nada de viveres”.

### *El uso del plural*

132. Llama la atención la tendencia a emplear sustantivos en plural en oposición a las normás usuales:

a) para expresar abundancia o intensidad: “hai seme hicieron pedazos los pies de cosidos de *los calores* y *tanto polbos* que llegabamos in conosibles de *tierras* al cuartel”; “dos estanques de *aguas*”; “los (=nos) estaban esperando con *comidas hechas*”; “adentro los (nos) hasian *las comidas* lo mismo que rrecoba”.

b) para referirse al tiempo: “aque *horas* llegaríamos”. Cfr. Kany, 10.

c) cuando el acusativo forma una unidad con el verbo: “aserlos (nos) *frentes*”; “*uciesemos husos* de las armas”; “cuando nos *tocaban alarmas*”.

d) en locuciones adverbiales: “a puestas del sol”; “sin via y *sin alientos*”; “*apies pelado*”; “*de apies*” (cfr. Kany, 8 y nota); “empezamos amarchar por unos arenales *empartes* pizando en altos y Bajos”; “nosotros Beniamos *mares afuera*”.

133. Otras partes de la oración en plural.

a) El artículo neutro *lo*: “por *los* lejos que estaban”.

b) Pronombres numerales: “unos tres o *cuatros* metros”; “estaban *cuatros* coloriendo de sangre”. El partitivo *medio* oscila: “dos dias y *medios*” y “dos dias y *medio*”.

c) El adverbio se adjetiva admitiendo el plural: “adonde estaban las artillerías enemigas ya mui *cercas*”. Cfr. Kany, 319.

### *Particularidades en el uso de los pronombres*

134. Se confunde el dativo átono con el acusativo: “*los* preguntamos a los carretoneros”. Cfr. Hanssen, 192; García de Diego, 253; Bello, Gramática, § 930, nota.

135. El dativo plural *les* oscila entre su forma correcta y *le*: “los (=nos) preguntaron que cuerpo hera y *le* dijimós el Batallon chillan”; “*les* dijimos”. Cfr. García de Diego, *Gramática histórica*, 253 - 254; Tiscornia, 251; Cuervo, *Lenguatje bogotano*, § 309; Kany, 108 - 109.

136. El masculino redundante *lo* se refiere al acusativo de la oración infinitiva: “al poco rrato *lobeimos* insendiarse el pueblo”.

137. El neutro *lo*.

a) Se refiere a una oración enlazada por la conjunción *que*: “cuando empezamos abajar por una cuesta tan parada que cuase no es capaz del crerlo que por ese camino Baje orrepeche maquina alguna”. Cfr. Hanssen, 198.

b) Puede referirse a una idea no expresada: “hai *lo* estuvimos pazando mui mal”; “*lo* pazamos bien”; “*lo* pazabamos mui vien de comidas”. Cfr. Hanssen, 194; Tiscornia, 252. Podemos suponer que *lo* alude a la idea de tiempo, lo que haliamos comprobado en el siguiente ejemplo del documento: “todo el tiempo *lopazamos* en las estreuciones”, donde *lo* es un reforzativo de la locución adverbial anterior.

c) El pronombre *lo* se petrifica: “*lopazamos* mui Buena via con las quillotanas”.

138. El pronombre *la* aparecer sin antecedente expreso: “*la* hibamos temiendo que no los (=nos) pasase”; hai alojamos esa noche sentados abrazados con el rifle porque no *la* encontrabamos segura...”; “no *la* encontrabamos segura del que se los (nos) ubiese venido el enemigo ensima”. Cfr. García de Diego, *Gramática histórica*. 254; Tiscornia, 252.-

139. Ejemplos del reflejo dinámico: “*nos* entramos aun cuartel”; “*los* (=nos) estuvimos todo ese dia y esa noche”; “*se* cayo un musico de la Banda de arriba que hiba ensima de la cumbre altopon que dieron los carros *se* salto para hailante y cayo entre dos carros”; “esta agua *se* va por cañones y todas las estaciones”; “*se* empezaron allegar todos los Buques para la portada”. Cfr. Lenz, *La oración*, 246; Hanssen, 200.

140. Uso pleonástico del demostrativo *esto*:

a) para reforzar el sujeto ya expreso: “los pobres que se abian quedado atras *esos* venian sufriendo todabia”.

b) para anunciar un objeto posterior: “*esto* le estoi acabando de decir estas palabras”.

c) para reforzar una locución adverbial: “después de *esto* de que subimos la artillería”.

141. Uso superfluo del artículo indefinido: “hibamos por una pampa mui lobre y arenoza he quipados y cargados *de un todo* de municiones mantención y agua y rropa ala espalda”. La expresión *de un todo* en el sentido *de cuanto se necesita* es corriente en el lenguaje popular y vulgar de Chile. Cfr. Kany, 29.

### El Verbo

142. Propiedad del verbo. El verbo *haber* con sentido transitivo en la tercera singular del pretérito es un arcaísmo esporádico: “el chilian *hubo* suerte”. Cfr. Hanssen, 176; Bello, *Gramática*, § 1091; Cuervo, *Prólogo*, 263; *Gramática Academia*, § 93.

143 Uso del pretérito de subjuntivo. En este tiempo es más frecuente la forma en *-se* que la en *-ra*. Cfr. Lenz, *La oración*, 433; Kany, 182 - 183.

La equivalencia de las formas en *-se* y en *-ra* se da en el siguiente ejemplo: “como si *ubieran* sido de mucho tiempo conosidas *oubiesen* sido parientas”.

144. Correlación temporal. La correlación temporal ofrece casos de inseguridad y de libertad notables.

a) En la prótasis predomina la forma en *-se*; sólo esporádicamente aparece la forma en *-ra*. Cfr. Beilo, *Gramática*, § 695; *Gramática Academia*, § 434, b, 2.º.

b) Para hacer más gráfica la narración se emplea el presente en la prótasis: “sino *llega* la caballeria afavoreserlos (=nos) los (=nos) abrian concluidos”. Cfr. Tiscornia, 240; Braue, 102.

c) Extraño es el uso del futuro de subjuntivo en la apódosis: “si *ubiese* sido de dia mucho mas los (=nos) *ubieremos* mortificado”.

d) Más frecuente es el imperfecto de indicativo en ambos miembros del período: “mi jeneral los abia amenazado que si nos *rreventaban* los polborazos que abian y *yacian* algun daño en el Ejersito *concluia* con la ciudad de lima”; “si *librabamos* de las Balas de la agua no *librabamos*”. Cfr. Hanssen, 243.

e) En lugar del potencial compuesto o del pluscuamperfecto de subjuntivo aparece en la apódosis el pluscuamperfecto de indicativo: “si *ubiera caído* una granada enemiga en medio de nosotros no *abia quedado* nomas que la peleria”. Cfr. Hanssen, 243; Tiscornia, 256.

f) A veces no se hace diferencia entre el pretérito y el pretérito imperfecto: “unos con otros los (=nos) *cuidamos* y los (=nos) *protejidos*”; “cuando *saliamos* a los hejersicios tarde y mañana *llegabamos* inecosibles de tierra y sudor y se las de se y la agua rrezarada tan mala que no *podimos* apagar la se”.

g) El potencial puede reemplazar al pretérito imperfecto en dependencia de otro pretérito imperfecto: “llegamos mui serca del estrecho donde se beian las cazas se *conosida* del que *seria* campamento”.

145. Presente histórico. De acuerdo con las características del lenguaje popular, el uso del presente histórico aparece en este documento como uno de los fenómenos más resaltantes. Basten unos pocos ejemplos: “un paizano y un melitar murieron que de esta manera el susezo que susedio en la noche como ala dose *Biene* una maquina de pisagua para agua santa estaba todorrodiado el campamento de sentilenes y en abanzada y *biene* la maquina y le preguntan el quen vive y el maquenista no *rresponde* nada pensando que seria jente enemiga la que abia hai porque no se bian que nosotros estabamos hai”; “encontramos la artilleria de campaña *Batallando* en la arena a ocho pares de caballos para poder salir y la de montaña *Ba* pegando para hailante y la de mas artilleria *esta* dando fuego que hera Bueno”; “cuando hellos los (=nos) *Bieron* que ya nosotros hibamos de frente se paciaban unos de acaballo por ensima del aito para alla y para aca que el Ejercitos de hellos no lo beimos porque *esta* en el bajo de la loma y las garrillas nuestras *Ban* serquita al rrepechar bien laloma y nosotros hibamos como de distancia de cuatro cuadras cuando beimos alas garrillas nuestras que hiban de uno y otro cuerpo ocultándose en el Bordito del alto y an rrompido el fuego de una parte y otra y nosotros que *bamos* distante cuatro cuadras las balas de los enemigos los (=nos) bebian acaer todas anosotros que los (=nos) tapaban de balas”. Cfr. Tiscornia, 256; Alonso y II. Ureña, *Gramática*, II, 152.

Para referirse al tiempo en que el hecho narrado sucede se emplea repetidas veces la fórmula *esto es* o variantes: “seguimos vien *esto es* como a las dos de la mañana y cuando hemos sentido mas adelante un tiroteo

de cañones y heran los nuestros con el enemigo que ya se estaban contestando unos a otros *esto es todavía oscuro*"; "*esto viene a ser como alas diez y media del día cuando se corto el combate*"; "el círculo tiraba más blanco y luego se *quita esto es* como alas doce del día allí los (=nos) ycieron alto".

146. Pretérito perfecto. Insistente es también el uso de este tiempo en lugar del pretérito simple, para acentuar "el pasado visto desde el presente" (cfr. Alonso y H. Ureña, *Gramática*, II, 154): "y no así canzaban las granadas de hellos ni la mita donde estábamos nosotros y les *aempuzado* ameniar Bombazos la artillería nuestra y las granadas caían a los pies de hellos"; "nosotros estábamos ocultados en línea de Batalla que agarraba la línea como una legua cuando *ha caído* una granada al pie de nosotros los (=nos) dijo mi comandante"; "ahí estábamos parado como cinco o seis minutos cuando *hemos visto* más al norte que Benía la gente nuestra"; "Estábamos tranquilamente en el campamento haciendo que comer confiado en las pases todos soldados jefes y oficiales cuando como alas doce del día *hemos sentido* unos cañonazos a la dirección de Lima dijimos estarían limpiando los cañones pero los (=nos) asorojamos todos no la teníamos consigo y cuando otra vez otros cañonazos y se *asentido* el fuego serrado de rifles"; "esa tarde estábamos comiendo cuando se *ha estremecido* la tierra como cuando tiembla y *arrebentado* un destruyendo tan grande que quedó estremeciéndose toda la tierra".

147. Gerundio. Disiente el empleo del gerundio con las normas establecidas cuando denota posterioridad: "Seguimos la marcha viviendo achile y llegamos a Balparaíso alas doce del día desmontándolos (=nos) y en Barcandolos (=nos) en los Busques en el mismo día"; "y llegamos al puerto de Ylo alas cinco de la mañana y los (=nos) desembarcamos entre las Diez y las once del día desbarcándolos (=nos) nosotros y en Barcandose otros cuerpos que iban para la caleta de Yte". Cfr. *Gramática Academia*, § 458, c; Cuervo, *Notas*, N.º 72.

148. Infinitivo. La construcción *de* + infinitivo rige en la actualidad para el habla semi-culta, popular y rústica de Chile y no muestra signos de retroceder. En el texto que analizamos se dice una sola vez: "mi-

rar para abajo era *de defanserse*”, pero aparece también una vez el arcaísmo artículo + infinitivo, “daba busto *el ber*”. Lo característico es el uso de la contracción con infinito rebalsando la locución *hacerse del rogar*, generalizada en Hispanoamérica (Cfr. Kany, 24 - 25). Este fenómeno subsiste en el habla rural no sólo como complemento sino en forma más insistente como sujeto.

a) *del* + infinitivo como sujeto: “daba pena *del ber*”; “el más temor que llebábamos *del hir* a desenbarcarnos”; “empezamos a bajar por una cuesta tan parada que cuase no es capas del *crerlo*”, en que *capaz* significa *posible*; “esta traición tan grande que los (=nos) ycieron estos cholos traicioneros *del andar* pidiendo las pases”.

b) *del* + infinitivo como complemento: “deciaba *del no aber* nasido”; “pensaron *del sacar* la mejor”; “no hai nesicidad *del imponer*”.

149. Locuciones verbales. Son corrientes en el habla de Chile los tipos de locuciones que se indican a continuación. *estar hecho* ‘estar acostumbrado’: “no *estabamos echos* todabia”; *estar tan alto* ‘estar en buenas condiciones físicas’: “mi compañero Sandobal tambien *tanalto*”; *darse nada* ‘no importar’: “no se nos daba nada”; *ir pegando* ‘seguir’: “la (artillería) va pegando para hailante”; *dar (de) diario* ‘pagar el jornal’: “ios (nos) siguieron *dando diario* todos los dias de a veinte sentavos”; *tener que hacer* ‘llamarle a uno la atención, producirle admiración’: “llego mi comandante del sur con la jente mui bien lusida *que tenian que aser* en taena”; *es capaz* ‘es posible’: “cuando empezamos abajar por una cuesta tan parada que cuase no *es capaz* del *crerlo*”. (cfr. Kany 410). Pueden ser formaciones individuales: “acia pecho ancho” en el sentido de “se mostraba con entereza”; “se toco tropa” en equivalencia a “tocaron la eorneta para formar la tropa” y por analogía de “tocaron rreunion”, “tocaron silencio”, “tocaron alarmas”, del lenguaje militar.

#### *A d v e r v i o*

150. El conjunto adverbial *de hai* tiene el sentido de *después, luego, en seguida, a continuación*: “cuando hemos sentido un bombazo de los cañones de nosotros y *de hai* otro bombazo y otro y (o)tro mas y seguimos abanzando para adelante”. Cfr. Tiscornia, 202; Rosenblat, 174; H. Ureña, B D H, V, 238; Kany, 271.

b) El adverbio *ya* se refuerza mediante la repetición: “nos parecia que *ya* ybamos allegar *ya*”; “*ya* bamos allegar *ya*”.

### Preposición

151. Omisión de la preposición. A veces se omite la preposición *a* en el complemento acusativo de persona, en el dativo y en el circunstancial: “los (=nos) comenzaron arreunir todos los que abiamos librado”; “aguaitando sus maridos, sus hermanos osus hijos”; “aellos los abían muerto todos”; “matando cuantos pillaban”; “esos cuase los acabaron todos”; “y el que pillase comiendo cincuenta palos”; “un soldado dei caupolican tambien le pegaron” (un tiro); “como la nuebe del dia”; “se beia como una legua”; “teniamos que ir abuscar madera como tres cuartos de legua”. Cfr. Hanssen, 297; Tiscornia, 227; Kany, 333 - 335; Meier, 117 y nota 3.

152. Cambio de la preposición. Se cambia *a* por *de*: “nosotros hibamos como *de* distancia de cuatro cuadras”. Se oscila entre dos preposiciones: “como *por* las ocho de la noche” y “como *a* las tres de la tarde”.

153. En combinación con el infinitivo se conserva el uso de *por*: “hera *por lograr* del que comprendieran pronto”; “y tambien mucha botabamos nosotros *por* no llebar tanto pezo”. Cfr. Hanssen, 306. A este tipo de construcción pertenece la locución *por ver*, que es corriente en el habla de Chile en el sentido de *para experimentar, ensayar*, y que en el texto está representada por el siguiente ejemplo: “un dia pite un sigarro *por ber* y tenia mui mal gusto”.

154. Esporádicamente, la preposición *a* se emplea en lugar de *y* en la reduplicación de adverbios: “mas *amas*”.

155. La preposición *de* tiene valor causal: “yo no puedo andar *de* los pies todos enpollados”; “harto tuvimos que sufrir *de* comidas porque los (=nos) daban media rracion”. Subsiste en el lenguaje vulgar.

156. Preposición superflua. La preposición puede tener uso pleonástico: “y Bamos aciendo penas de Balor *por* no quedarlos (nos) atras *por* que hera *para peor* hera morir de la se” (cfr. Kany, 52): “*para* mas al norte estaban los cholos”; “no abia otro *por* mejor *por* donde rrepechar”; “hasta que el diese *alabos* arriba ala carga”. Las dos construcciones primeras subsisten en el habla popular y vulgar.

## 5. VOCABULARIO

1. *Asorochados*. Del quechua *soroche*. Sofocados por haberse asoleado mucho. Cfr. Lenz, *Diccionario*, 696; Medina, 26; Echeverría, 130.

2. *Cargar. Ir tras, perseguir*: “le sigio cargando un soldado (al paraguas)”. Corriente en el habla popular y vulgar.

3. *Ccna*. Comida del anochecer. Se usa en la región sur de Chile; en el centro se dice *comida*.

4. *Comiduría*. Acción de comer con glotonería. Popular y vulgar. Cfr. 83, i.

5. *Cuartel de alto*. Cuartel de dos o más pisos. Formación individual por analogía de *casa de alto*, término que es corriente en Chile.

6. *Chalafas*. “Sandalias ordinarias planas, de cuero crudo, grueso, en forma de la planta del pie, sujetadas en cuatro agujeros por dos “corriones” cruzados sobre el pie”. Ojotas. Cfr. Lenz, *Diccionario*, 241; Echeverría, 155; Medina, 105.

7. *Chipió*. Chirrió. Formación onomatopéyica individual.

8. *Fuerte*. Fétido. Popular y vulgar.

9. *Garrochados* por agarrochados. Tiesos. De *garrocha*. Voz rural.

10. *Mandarse*. Ir, largarse: “los (=nos) mandamos derechito adonde el”. Corriente en Chile. Cfr. Medina, 223; Malaret, 533.

11. *Máquina*. Tren. Aceptación rural.

12. *Máquina resacadora*. Se dice actualmente *resacadora*. “Aparato para destilación del agua” empleado en la región salitrera. Cfr. Echeverría, *Vocablos salitreros*, 78.

13. *Meniar*. Lanzar: “les aempezado ameniar Bombazos la artilleria nuestra”.

14. *Merecerse* (cfr. § 118). Hallarse. Corriente en Chile. Cfr. Bello, *Advertencias*, *B D H*, VI, 71; Román, III, 493.

15. *Oficina*: “ofisina de la noria establecimiento de trabajos de minerales”. Cfr. Echeverría, *Vocablos salitreros*, 74.

16. *Ramos de enfermedad*. Ramos que se bendicen el Domingo de Ramos y que la gente conserva para preservarse de enfermedades y maleficios. Formación individual.

17. *Rascados* (escrito *rra(h)dos*). Embriagados. Corriente en Chile. Cfr. Echeverría, 221; Medina, 317; Román, V, 18; Malaret, 704.

18. *Reguridad* por riguridad. Rigor. Cfr. § 83, g.

19. *Rollo* (escrito *royo*). Manta que los soldaos llevaban enrollada.

20. *Taritiar*. Tocar la corneta: “*taritiar* los toques de las garrillas”. Es formación onomatopéyica individual.

*B. TEXTO*

LISTA DE ESCUADRA

Soldado Anacleto Sáez	1
Enrique Valdés	2
+ Albino Lozano	3
Martín Gudoy	4
Daniel Fernández	5
Rufino Hernández	6
Candelario Torres	7
Pedro José Coloma	8
Martín Salinas	9
Vicente Sepúlveda	10
José Contreras	11
Pedro José Gómez	12
+ Simón Segura	13
Simón Soto	14
Abelino Fuentes	15
+ Juan Bta. Mella	16
+ Toribio Salazar	17
Juan Dios Gurgo	18
Manuel Jesús Jara	19
Vicente Hernández	20
+ Marcelino López	21
Pedro Morales	22
Fidel Cares	23
Gil Segura	24

Nicolás Parra	25
Ruperto Juajardo	26
Erasmus Carrasco	27
Pedro Salinas	28
+ Juan Díaz Parra	29
Calisto Sáez	30
Amadeo Godoy	31
Añolfo Guzmán	32
+ Ignacio Juajardo	33
Daniel Poblete	34
Juan Inostroza	35
Manuel Espinoza	36
Marcos Ino(h)troza	37
Juan Aqueveque	38
Esteban González	39
Daniel Vallejos	40
Bautista Guzmán	41
José del Carmen Alvial	42

*Lima, enero 25 de 1881.*

En el nombre sea Dios y del Carmen soberana, pido permiso a mi pecho para explicar mis campañas por mar, tierra y quebradas, por arenales y pampas.

## C a p í t u l o 1

### *PRINCIPIO DE MIS CAMPAÑAS*

Yo, Hipólito Gutiérrez, en el mes de setiembre, en el año de 1879, el día 10 de este mes, nos convidamos dos amigos y compadres, vivientes en Colton, subdelegación de Bulnes, jóvenes de un mismo tiempo, vivientes muy vecinos. Nos fuimos para Chillán a prestar nuestro servicio al Gobierno, con nuestro entero gusto, para ir para el norte, a Lima, a defender nuestra patria hasta morir o vencer por nuestra bandera chilena. Nos fueron a dejar dos hermanos a Chillán; el uno era hermano de mi compañero y el otro era hermano mío. A la despedida de ellos con nosotros lloraron al despedirse, diciéndolos del que ya no los iban a ver

más, y nosotros, como pechugones, les dijimos: —¡No lloren, hombres, que esperamos en Dios del que hemos de volver a nuestra(h) tierras con vía y salud y los volvamos a ver; nadien muere mientras no se le llegue la hora ni unque andemos dentre las balas! Y se volvieron para sus casas muy consolados y nosotros nos fuimos para el cuartel haublar con el Comandante de Armas, y haublamos con él y le dijimos que íbamos a prestar nuestro servicio para el norte durante la campaña, y los recibió con mucho gusto, y los filiamos. Esto fues el día doce de seutiembre. Mi Comandante se llamaba Juan Antonio Varjas Pinoché (1). Y los siguieron dando diario todos los días de a veinte centavos. Estuvimos en Chillán hasta el día 22 de octubre, que ese día fué la salida para el norte, como a las seis de la mañana fues la salida, y a la salida del cuartel habían muchísimas mujeres aguaitando sus maridos, sus hermanos o sus hijos para despedirse de ellos, y entre ellas estaba mi madre, y me haubló en voz alta: —¡Adiós, hijito —llorando—, Dios quera que te vaye bien, que quizás no te veré más! Y le re(h)pondí yo sobre marchando: —No llore, madre, no se esté quitando la vía por mí, haga cuenta del que tal hijo ha tenido, que yo espero en Dios del que hay de volver; nadien muere mientras no se les ilegue la hora. Y no haublé más con mi madre. Y los embarcamos en la máquina con el corazón acongojado y partido de dolor al haber visto a mi madre llorando; pero yo no redamé ninguna lágrima, el corazón duro y hacía pecho ancho, y me llevaba de un consejo, que el hombre que llora sólo se hace desgraciado. Y salió la máquina con el Batallón Chillán para el norte diciendo ¡Viva Chile!, cantando y bailando de contentos. Nos parecía que íbamos a una fiesta. El número de gente que lleva el Batallón son seiscientas plazas, y yo y mi compañero íbamos en la tercera Compañía que era el Comandante de ella mi capitán Don Manuel Jesús Jarpa (2).

Y seguimos andando y pasando por todos los pueblos y estaciones hasta que llegamos a Santiago en el mismo día. Llegamos a las 10 de la noche a la estación, y los desembarcamos sin la menor novedad y los fuimos alojar al cuartel de Santa Lucía. Llegamos a las doce de la noche al cuartel, y los estaban esperando con comidas hechas. Ya lotro día salimos del cuartel como a las ocho del día para la estación y los embarcamos para Quillota. En esa marcha yo tuve algo de temor por el camino malo, temiendo del que se desrtilase la máquina en algún puente oen algún socavón tan largos que teníamos que pasar por debajo de los cerros, y tantas curvias que habían, y tan veloces que corrían los trenes. Y llegamos a la

estación de Llay-Llay como a las doce del día, y a Quillota llegamos a la una de la tarde y los desembarcamos, y los llevaron a una casa enclausurada que había llena de arboledas, adentro del cuadro, que en esos días se había ido otro batallón de ahí no más, que fué el Ríginimiento Lautaro que en el norte los juntamos.

Y los estuvimos en Quillota desde el día 23 de octubre hasta el día cuatro de noviembre. Lo pasamos muy buena vía con las quillotanas, que de todo los iban a vender adentro del cuartel, que adentro los hacían las comidas lo mismo que recova y ahí los pagaron un sueldo, también mejor lo pasamos.

## C a p í t u l o 2

El día cinco de noviembre salimos de Quillota para Valparaíso. Los embarcamos en la máquina a las nueve del día, y los fueron a ver salir a la estación muchísima gente, pero más eran mujericos tan cariñosos y tan amables que los desahaban toda felicidad en el norte, y los tiraban flores a los carros y plata también nos daban para el camino como si hubieran sido de mucho tiempo conocidas o hubiesen sido parientas.

Seguimos la marcha viviendo a Chile y llegamos a Valparaíso a las doce del día, desmontándolos y embarcándolos en los buques en el mismo día en un buque que se llamaba El Marilense (3). Esa noche salimos de Valparaíso a las doce de la noche para el norte, para Antofagasta. Caminamos toda la noche, ya otro día amaneció cuase todo el batallón mariado, botaditos a la larga, sin poder levantar cabeza de mariados y sin ganas de comer, y yo muy sano y bueno, sin novedad, muy contento, y les hacía remedios a los enfermos que eran más conocidos y me riía con ellos que parecían que estaban ra(h)cados, y la causa era del buque tan malo, que tenía tanto balance que se balanciaba de babor a(h)tribor; y mi compañero Sandoval también tan alto, sin novedad. Anduvimos dos días sin ver tierra, no más que cielo y yaguas. A los tres días llegamos a Coquimbo como a las once del día. Los estuvimos todo ese día y esa noche, ya otro día salimos de ahí a las doce del día para el norte. Ese día en la noche los veimos muy apurados en las alturas de Coquimbo que llaman estaban las mares muy malas y el buque que era tan balancador cuase se los hizo agua, que le dentroba agua sobre la proa y se azotaban los árboles del buque a una parte y a otra en l'agua. Era buque tan malo y tan sucio que no era capaz de sufrir en él. Harto padecimos

en ese transporte que después al poco tiempo se fue a pique con toda la tripulación que tenía. Nosotros tuvimos suerte que no los tocó la mala en él.

Navegamos seis días, seis noches. El día once llegamos Antofagasta entre las 10 y las 11 del día y los desembarcamos, la bahía bien mala, bastante brava la mar. Llegamos al cuartel a las doce del día cocidos de calor. ¡Qué puerto tan caloroso!, que ahí fueron los calores que sufrimos primero y que no estábamos echos todavía. Ahí en Antofagasta lo pasamos bien de comida, pero los calores eran insufribles, y tan arenoso y la arena salobre, que cuando salíamos a los ejercicios tarde y mañana llegábamos inconocibles de tierra, y sudor y sé, ¡ias de sé!, y la agua resacada tan mala que no podíamos apagar la sé.

Estuvimos en ese puerto diez y nueve días, y no tuvimos ninguna enfermedad, ¡y bonito puerto y la gente muy cariñosa!

### C a p í t u l o 3

Los embarcamos en ese puerto para Iquique el día último de noviembre (4), los embarcamos a la una de la tarde en el transporte llamado El Itata, buque muy lindo y muy limpio y bien lijero que es para andar que andaba 15 millas por hora. Salimos de esa bahía para Iquique a las tres de la tarde. Navegamos dos días y medios, dos noches con toda la carrera del vapor. Llegamos a Iquique a las diez de la noche del día dos de diciembre. Ya lotro día el día tres los desembarcamos como a las tres de la tarde. Y vamos juntos con los carabineros de Ñungay, que también los venimos juntos de Valparaíso. No los alcanzamos a desembarcar en ese día. Al otro día se desembarcaron todos los demás. Cuando dentramos al puerto, no se veía un alma, muy tal cual persona, los que andaban eran extranjeros no más; toda las puertas con llaves cerradas. El Regimiento Esmeralda y el Regimiento Lautaro no más estaban ahí a nosotros los llevaron aun cuartel bien bueno y los acuartelaron sin puerta franca como 15 días. Estuvimos ocho días que los daban charque seco, galleta y arina tostada, y la agua muy escasa que medidita nos daban. Ahí sufrimos mucho de la sé, el charque salado y la galleta seca y la arina tostada más sé. Los daba, hasta que llegaron los rancheros que los daban la comida en Antofagasta. Entonces lo pasamos bien, bien comidos, y buen café que los daban por la mañana, y tres panes bien regulares que los daban al día y entonces y buena comida de carne y legumbres. Y los comenzaron a dar

puerta franca. Ya los hallábamos en el puerto, porque los íbamos a bañar a la mar tarde y mañana. Ya se véida gente harta por la calle y se habían abierto muchas puertas, ya se veía gente peruana. Del temor de los chilenos del que no los matasen no salían a luz, estaban escondidos, y viendo que nada les hacían comenzaron a salir y abrir puertas, porque a ellos les habían dicho del que los chilenos iban (a) cabando con chico y grande, por eso se escondían. En término de un mes o más estuvo el puerto llenos de gente peruana y chilenas; hartos comercios de todas clases, hartas frutas, y bien bonita recova que había y bien bonito el puerto y muy mansita la bahía para el desembarque. Estuvimos en Iquique dos meses 22 días. Ai murieron muchos soldados del Batallón Chillán y de muchos otros cuerpos, de pestes y de fiebres y sinteria, y yo y mi compañero Sandoval tuvimos la suerte del que no enfermamos, teníamos ramos de enfermedad, pero era poco. Ai harto padecimos con los calores en los ejercicios, que los sacaban aun displayo arenoso, salitre, atörmentados de polvo, de sudor y de sé, hasta que llegábamos al cuartei a descansar.

#### C a p í t u l o 4

#### AÑO DE 80

El día 25 de febrero salimos para San Antonio en la máquina, para el interior. Salimos a las ocho de la mañana en el tren. Repechamos en la máquina por una cuesta muy larga y bastante parada, que tenida de largo dos leguas, que daba miedo cuando íbamos por la cuesta, que mirar para abajo era de defancerse y para arriba también, ¡tan alto! Caminamos todo ese día para el interior, la linia muy curviada para allá y para (a) eá, y tantos carros que iban que agarraba más de dos cuabras de largo la cordelada de carros que daba miedo en las curvias que se desrtilase. Ibamos dos batallones, Caupulicán y el Chillán, que así es que llegamos auna estación de cambio muy linda, y por la linia venida un cañón de agua para Iquique por toda la linia y no se merecía más agua en ninguna parte. Esta agua venida del Paso del Monte. Ai a esa estación llegamos como a las doce del día y salimos de aí a las cuatro de la tarde, porque habíamos hecho una salida y en una(h) curvias se los cortaron los carros, que cuase estuvimos averida y los volvimos para la estación que estaba inmediato. Ibamos con máquina doble. Una máquina marchó con el Batallón Caupulicán y nosotros los quedamos aguardando hasta que

llegó la otra máquina, llegó y los marchamos para el Paso del Monte con toda velocidad del tren. Y pasamos devisando la oficina de la Noria, establecimiento de trabajos de minerales de caliche, de donde muchas cosas del caliche sacan, pintura y yodo para la plata, y sacan azufre, y sacan sal fina, y sacan pólvora y varias cosas más que no me recuerdo. Y esa tarde llegamos al Paso al Monte como a puestas de sol. Toda esa marcha que tuvimos ese día en la máquina por unas pampas lobres, serranos, terrenos pelados, sin pa(h)tos ni árboles; sólo en la línea habían casas, pero adonde habían estaciones no más como a la distancia de 5 o seis leguas. Esa noche alojamos en el Paso del Monte. Esa fábrica son de máquinas resacadoras de aguas y esta agua va por toda la línea para Iquique, esta agua se va por cañones y por todas las estaciones.

## C a p í t u l o 5

### *SALIDA DEL PASO AL MONTE PARA EL NORTE*

Al otro día 26 salimos para el norte a las diez del día en la máquina el Chillán y el Batallón Caupulicán. Anduvimos en la máquina ese día dieciocho millas. Y por toda la línea habían establecimiento de fábricas de trabajos de minerales de caliche como hai dicho alante en artículo cuatro. Llegamos al fin de la línea que ya no había más tráfico de tren. Al último de los rieles habían dos carros llenos de agua dulce pero bastante desabrida; ya no llevábamo agua, así agarramos agua todos, soldados y oficiales. Aquel lugar tan lobre y tan caloroso, pero ya por ahí se veía algunos árboles, espinos maublino, porque ahí en sus tiempo llovía algo, llanadas bien regrandes. Las cordilleras se veían no muy lejos al lado del poniente cordón de cerros. Cómo sería el liano de grande que se le cayó aun oficial un quitasol que llevaba y se levantó un vientarrón muy grande y se llevó el paragüi y le siguió cargando un soldado y no lo pudo alcanzar que fué cosa admirable hasta que el soldado se gastó y lo dejó. El quitasol era blanco y abierto que iba habríamos an(da)do como dos leguas y todavía se veía el parasol. Nosotros llegamos ahí a esos estanques de agua como alauna de la tarde y lo estuvimos ahí hasta las seis de la tarde. Aquel viento tan fuerte y tanta tierra que volaba que no los conocíamos de enterrados ya emprendimos la marcha de a pié todos equipados y cargados con la cama muchila a la espalda y el rifle y la forniture y con la caramayola de agua, el morral

llo de balas y de víveres que nos habían dado víveres para dos días. Seguimos andando y se los escureció todos enterrados abollados los pies caminamos toda la noche sin dormir una pestañada y aquella sé tan grande que los daba en la noche, pero era de tanto que sudábamos y tanta tierra que volaba que más se los secaba la garganta. El bien que nos daban descanso a la legua poco más o menos. Nosotros el Batallón Chillán íbamos adelante y el Caupulicán atrás a una vista. Yo con mi compañero Sandoval no los apartábamos un momento unos con otros los cuidamos y los protegídamos: un cigarro que hubiera tenido el uno le comidaba al otro y así sucesivamente lo hacíamos. Al otro día no los co(no)-cíamos unos a otros las caras mortales llenas de tierra, el caliche que volaba con el sudor de la marcha cuajado en la cara soldados y oficiales, tantísimos arenales que en vez caminar para ailante para atrás, para atrás, y así de todos modos los mortificábamos que no teñíamos alivio y de sé que la agua se los había acabado en la noche y por ahí no se merecía agua y los soldados iban quedán(do)se cuase todos melgados y yo y mi compadre Sandoval íbamos haciendo penas de valor por no quedarlos atrás porque era para peor, era morir de la sé, porque no bía amparo. Repechamos un cerro y devisamos un carretón con un carro de estanque de agua para nosotros aencontrarnos porque ya sabían que nosotros íbamos. Este carro lo trae un paisano carretonero y viene de Agua Santa, que ese es un pueblecito muy lindo que se alcanzaba devisar. A lo que devisamos el carretón los mandamos derechito aderde él cuái llegaba primero y tan abollados que llevábamos los pies. Ai tomamos agua y aquella agua tan linda y tan buena que no los podíamos satisfacer y los pobres que se habían quedado atrás esos venían sufriendo todavía y el Caupulicán también lo habíamos dejado muy atrás. De ese batallón murieron tres soldados en la marcha de la sé, y el Chillán hubo suerte que ninguno murió. Y continuamos la marcha para ailante a un campamento llamado Dibujo, que era pueblo de oficinas de trabajos, pero estaba solo sin paisanos, lo que habían ahí el Regimiento de Cazadores del Desierto. Como la(h) nueve del día ya yo no podía andar de los pies todos hechos pedazos de empollas y mi compañero Sandoval lo mismo, pero iba mejor que yo. Nos parecía que ya íbamos a llegar ya, pero se estiraba tanto la pampa, la melgaba. tan larga agarra como tres leguas donde van esparramados. Como a la(h) once ya le dije a Sandoval: —Yo no puedo más andar de los pies todos empollados. Los llevaba con medias envueltos en pañuelos, pero nada me favorecía y sin poder

echar a pies pelado por la causa del calor que estaba la arena como re(h)coldo, ya me boté a la larga como muerto, aunque mala comparación, lo mismo que un bruto cargado, y el sol que me quemaba vivo. Vienen pasando un capitán y un subteniente y les oía una voz que dijeron: —Allí hay un soldado botado. Y pasaron y me dijeron: —¿Qué estás haciendo ahí, hombre, al sol, que te puedes morir ahí sin amparo ninguna? Y levanté la (ca)beza y los conocí y les re(h)pondí: —Mi capitán, ya no puedo más de los pies hechos pedazos. —Levántante no más y vamos andando, que ya vamos a llegar ya. Me levanté y seguí a más no poder, cuase sin vía y sin alientos, llegué cuase a la ra(h)tra al campamento, llegué yce una sombra de unos gangochos y de mi manta y me acosté a dormir cansado y trasnochado sin dormir nada en la noche. Ai ya empezamos a padecer de hambre y de sé. Ai en ese campamento estuvimos dos días y medio. Llegamos ahí el día 27 de febrero; estuvimos el 27 y el 28, en la noche hubo un revoluto muy grande que hubieron averías que murieron dos hombre y otro herido, un paisano y un militar murieron que de esta manera el suceso que sucedió en la noche como a la(h) doce viene una máquina de Pisagua para Agua Santa. Estaba todo rodiado el campamento de centilenes y de avanzada y viene la máquina y le preguntan el quién vive y el maquenista no responde nada pensando que sería gente enemiga la que había ahí porque no se vían que nosotros estábamos ahí y los centineías pensaron del que era el enemigo el grupo que veían y el ruido que traía la máquina parecía grupo de caballería. Les comenzamos a dar fuego y se formó un grandísimo alboroto, tiros y más tiros. Todos los levantamos dormidos, asustados; ¡el enemigo, el enemigo!, y dar bala para una parte y a otra y los capitanes sin poder sosegar a los soldados; al cabo se sosegaron que si hubiese sido enemigo la mortandá habría sido muy grande. Aun paisano palanquero que iba en la máquina se le pegó un balazo en el miembro, murió al tiro, y un soldado del Caupulicán también le pegaron y aun primero del mismo Batallón; el soldado murió al otro día y el primero alivió de la herida. Catorce leguas anduvimos de a piés hasta Dibujo.

## Capítulo 6

### *SALIDA PARA DOLORES*

El día primero de marzo salimos de Dibujo para Dolores como a la una de la mañana. Tuvimo que andar siete leguas; ahí acomodé chailas para la marcha. Llegamos a Santa Satalina a las ocho de la ma-

ñana; ái estuvimos descansando comp dos horas y salimos y llegamos a San Francisco como entre las diez y la(h) once del día. Esos campos estaban muy fétidos de tantos cuerpos que habían de las batallas que habían habido ese tiempo antes ái en esas oficinas en Agua Santa y Dibujo y Santa Catalina y San Francisco y en Dolores y San Antonio; pero en San Francisco y Dolores ái fueron las batallas más furiosas; ái estaban los campos sembrados de cuerpos (5), estaban enterrados; pero estaba el campo muy fuerte. Ya llegamos a Dolores a las doce del día a unas ruquitas de terrones de salitres con unos pedacitos de gangocho que poco amparo había del calor en la misma oficina había y en la estación buena proporción; pero habían otros cuerpos; estaban los granaderos a caballo y los cazadores del desierto y otros cuerpos más ese día, y esa noche alojamos ái, ya lotro día salimos de ái como a las siete y media para la oficina de San Antonio el día dos de marzo. Llegamos a las diez del día esa oficina. No habían gente chilena, los que habían eran gente extranjera los que estaban en esa fábrica, que eran minerales de salitres. En ese campamento era muy escaso todo, la gua, había una máquina resacadora de agua en un socavón que habían hecho para sacar agua, pero era salobre que no se podía tomar, pero los traían agua en las máquinas en unos estanques de Agua Santa; todos los días los pasaban a dejar un carro lleno. Ai en ese campamento estuvimos mes 21 día (6). Todo ese tiempo lo empleamos en estruarnos (7) en los ejercicios de armas en garrillas y en revoluciones tarde y mañana que no teníamos alivio y no comíamos a rancho sino que la ración que nos daban en crudo que nosotros teníamos que hacerla que de que llegábamos de los ejercicios en la mañana recibíamos la ración y nos poníamos hacer de comer que llegábamos cansados, llenos de polvo y sudor y con hambre y sé. De todos modos los mortificábamos que no teníamos alivio y a veces no alcanzábamos hacer de comer. Cuando nos tocaban alarmas teníamos que dejar la comida en el fuego hasta que llegábamos en la tarde veníamos acabar de hacer la comida para poder comer algo; en la noche los sucedía lo mismo que no alcanzábamos hacer la cena porque los llamaban a formar para taritiar los toques de las garrillas y cuando los retiraban ya los tocaban silencio para apagar los fuegos; no comíamos a gusto, y así lo pasábamos a media vida y haciendo guardia y avanzadas todas las noches en los campos y tanto yelos que hacían en la noche y en el día tanta calor y tantas enfermedades de todas clases de enfermedades, terciana y sinteria y arrea y

fiebres que del Batallón habían muchos enfermos y también morían. Y yo y mi compañeros Sandoval tuvimos suerte y felicidad que de ninguno de los dos enfermamos. Estuvimos hasta el veinte y tres de abril y no teníamos alivio, no más que el día Domingo no hacíamos ejercicio, pero lo empleábamos en lavar la ropa blanca para poderlos mudar, porque no había a quién mandar lavar.

## Capítulo 7

### *SALIDA DE SAN ANTONIO PARA PISAGUA*

El día 23 de abril como a la una de la tarde por tierra ía marcha y todos los enfermos se fueron por la máquina y yo también me fuí en la máquina, iba cuidando aun teniente de mi compañía que también iba enfermo. La máquina salió con nosotros para Pisagua entre las diez y las once, y había de marcha de San Antonio a Pisagua 18 millas. Llegamos aun campamento que también era estación; ahí había un batallón que era el Batallón el 2.º Aconcagua. El campamento se llamaba Jazpampa (8) y estaba en un defiladero que mirar para la derecha había una quebrada muy profunda y abajo estaban una compañía de granaderos a caballo. E tuvimos ahí como media hora y salimos por unos cerros y quebradas que daba medio de tantas curvias para (a)llá y para acá la línea que temíamos del que se desfilase la máquina por ahí no se merecían casas, unos peladeros de eternos que no se merecían árboles ni pasto sino que cerro, arenas y piedras no más. Adonde se merecían casas era adonde habían estación. No más llegamos a la cumbre de una cordillera adonde se alcanzaba a ver la mar ahí era una profundidad la más inmensa que no hallo como decir estrecho y por unos cortes tan encajonados y peñasquería que parecía que ya se iban a desparrancar sobre nosotros, qué temor cuando empezamos a bajar por una cuesta tan parada que cuase no es capaz del crerlo que por ese camino baje o repeche máquina alguna, pero son máquinas dobles, dos máquinas en una. Ya empezamos a bajar y los palanqueros apretaron bien las palancas y empezaron a bajar los carros a la rastra, las ruedas por los rieles que no es de crerlo y tan larga la bajada que tenía más dos leguas y el camino tan caracoliado para allá y para acá lo mismo que camino carretero esta línea hasta que llegamos al mismo plan del puerto de Pisagua. Llegamos a las cuatro de la tarde al puerto. Los llevaron a un

cuartel nuevo que en esos días no más lo habían hecho. El Batallón se vino atrás; llegó el Batallón a las dos de la mañana al cuartel donde nosotros estábamos; caminaron toda la noche: el favor que tuvieron del que había buena luna. Ai no lo pasamos nada de bien. El puerto, pocas casas habían todavía como ese puerto lo incendiaron todo en la dentrada que hicieron los chilenos en octubre el año 79 que ái fué la primera batalla más cruel y más incarnizada que hubo que ái fué mucha la mortandá tanto de peruanos como de chilenos que todavía habían muchos cuerpos botados por la calle y por la falda del cerro, piernas, cabezas de hombres y de mujeres, pero éstos eran enemigos porque los chilenos estaban todos enterrados (9).

En ese puerto estuvimos dos días y los embarcamos el día 25 para el norte.

## Capítulo 8

### *SALIDA DE PISAGUA PARA EL NORTE*

El 25 de abril (10) los embarcamos a las seis de la tarde en el transporte llamado Itata, transporte muy lindo y limpio como lo hay dicho en el capítulo tres. Salimos como a las ocho de la noche. Pasamos por en frente de Arica a la una de la mañana. Ibamos juntos con el 2.º Batallón Atacama. Llegamos a la caleta Ite a las seis de la mañana. Ai los estuvimos todo el día esperando que se desembarcase la artillería que también iba con nosotros. Ai en la caleta habían otros cuerpos, infantería y caballería; los que faltaban eran artillería y nosotros pasamos a dejar. Salimos de ái a las cinco de la tarde para el norte y llegamos al puerto de Ilo a las cinco de la mañana y los desembarcamos entre las diez y las once del día desembarcándolos nosotros y embarcándose otros cuerpos que iban para la caleta de Ite. Ai en ese puerto estuvimos cinco días y llegamos el 27 de abril. Todos esos días lo estuvimos ái en ejercicios y en avanzadas y patrullas porque no habían no más que nosotros que los otros cuerpos que habían se fueron de que nosotros llegamos. Ai lo pasamo bien de comida, pero el servicio muy recargado. El puerto éste era muy lindo, bien bonitas máquinas que corrían para Moquegua y Locumba. En el puerto no se merecían ningún peruano, no más que chilenos, algunos extranjeros con comercio,

bien bonitas casas y agua muy buena, dulce que corría por cañones que fué la primera agua buena que tomamos desde que salimos de Chile. Los embarcamos ahí en ese puerto el día dos de mayo para el sur.

## Capítulo 9

### *SALIDA DEL PUERTO DE ILO PARA EL SUR*

El día dos de mayo los embarcamos como a las cuatro de la tarde en un transporte que se llamaba el Santa Lucía, transporte bueno para la navegación. Salimo de ahí a las 10 de la noche para la caleta Ite, caminamos toda la noche, llegamos a la caleta a las diez del día y los desembarcamos a las doce del día. Estaba la mar algo mala, pero no tuvimos novedad. Ahí en el puertecito no había nada que carpas, una casita había, pero ahí estaban los jefes y nosotros en las carpas. Allí corrían una acequia de agua dulce. Ahí lo estuvimos pasando muy mal, bien esca os los víveres, porque como a los dos días que llegamos no otros se puso muy mala, el desembarque que no se podía desembarcar nada de víveres. Ahí se padeció mucho porque hubo que trabajar mucho con la artillería para poderla repechar, una cordillera muy alta que había que repechar y no había otra parte por mejor por donde repechar. Ahí teníamos que ir todos los batallones y regimientos ayudarla a subir. Acomodaron una maroná a modo de rondana para poder repechar la artillería con unos cables, se colgaban de los cables (11) por batallones a tirar para abajo, arriba estaba la rondana, nosotros tirábamos para abajo y los cañones corrían para arriba, y así de esta manera subimos toda la artillería de campaña que la de montaña ésa era false para llevarla. El cerro sin ponderar nada tendría 25 cuadas de alto. En esto los demoramos seis días en subir la artillería, esto era porque la artillería se iba a marchar adelante para Buena Vista a reunirse con todo el ejército que ya estaba allá. Estos nos costó la vía con hambre y sé porque este trabajo estaba lejos del campamento y allí no se merecía la agua no más la que llevaban en las caramayolas. Pasamos muchas calamidades ahí en Ite en tanto sol y tanta(h) arenas y con hambre, y después de esto de que subimos la artillería, a los ejercicios. Estuvimos en esta caleta once días. Llegamos el día de la Santa Cruz. Salimo de ahí el día diez y seis 16 de mayo.

## Capítulo 10

*SALIDA DE ITE PARA EL INTERIOR*

El día dieciseis de mayo (12) salimos a las tres de la tarde cargados de todo equipo y mantención que los dieron mantención para dos días y carasmayolas de (a)guas al cuello y el morral de balas, el rifle y la fornitura llena de balas. Salimos por un plan arenoso. Llegamos al piés de la cordillera por donde habíamos subido la artillería con el sol bien bajo hicimos una descansada antes de empezar a subir y emprendimo la marcha por el cerro arriba por la arena y las piedras que el cerro era arenoso, pedregoso. Subiendo en vez de subir para arriba íbamos para (a)trás, para (a)trás y así íbamos subiendo que no alcanzábamos andar una cu(a)dra que no íbamos descansando, ya se los salía el corazón por la boca y con dos mudas de ropa puestas que llevábamos el calor que ya los mataba de tanto sudar. No habríamos subido ni la cuarta parte del cerro cuando se los empezó a escurecer y así seguimos repechando muertos de cansados, soldados y oficiales; porque todos iban a pies. Venimos a concluir de subir a la cumbre de la cordillera a las once de la noche, pero no todos se quedaron abajo, que no aguantaron. Llegamos arriba cuase sin vía, cuase sin alientos, empapados de sudor llegamos y los recostamos como muertos. Esta no es ponderación porque no hay necesidad del imponer sino que yo lo hai puesto por apunte por tener recuerdos de mis padecimientos en mis campañas que he tenido. Descansamos como dos horas y los dijeron nuestros jefes: —; Arriba, vamos andando! Y yo no me podía mover de maltra(ta)dos y mis compañeros también, y frío donde se los había enfriado el sudor de la ropa toda mojada y una camanchaca que empezó a caer más frío. Empezamos a marchar por unos arenales en partes pisando en altos y bajos a porrazos por las piedras, porque la noche estaba muy oscura y los enfermos de poca res(i)stencia se iban quedando botados del Chillán y del Batallón Atacama que también iba con nosotros, y aquella sé tan grande que los daba, y con ser que era de noche caminamos toda la noche sin cesar hasta que los amaneció andando, ya algunos no llevaban agua porque en la noche se la habían tomado toda; algunos llevaban un poquito en la(h) caramayolas y por aí no se merecía, la íbamos temiendo que no los pasase lo que les había pasado a los cuerpos que habían pasado

por ahí que muchos habían muerto de la sé en aquellas pampas tan lobres sin haber ningún amparo; ropa hallábamos mucha por el camino de la que habían botado a lo tros cuerpos, pero quién agarraba nada, Dios sabe cómo íbamos con la nuestra y también mucha botábamos nosotros por no llevar tanto peso. Habíamos andado como cuatro leguas en el día cuando devisamos dos carretones que los estaban esperando. Nosotros decíamos: —Serán pasajeros. Y cuando llegamos adonde ellos estaban conocimos que eran nuestros y los estaban esperando con dos estanques de aguas. Nosotros lo más contentos los fuimos a los carretones y llenamos las carasmayolas de agua. Estos carretones los había mandado el Señor Ministro de la Guerra de Buena Vista ese otro día antes porque ya sabía que nosotros íbamos de marcha. Cuando llegamos a los carretones llegamos a las diez del día ya ninguno llevaba agua y les preguntamos a los carretoneros a qué horas llegaríamos al campamento de Buena Vista adonde estaba el ejército y los dijeron del que llegaríamos a las seis de la tarde, los dieron muchos consuelo y estuvimos descansando ahí tres horas esperando a los compañeros que se habían quedado en la noche atrás. Algunos llegaron, pero no todos, y dijo mi Comandante Vargas Pinoché: —Les dejamos agua para que vengan hallar los que vienen atrás y les dejamos en unos barriles que allí habían. Y seguimos la marcha bastantes maltratado y estropiados y con sueño, sin dormir toda la noche, por unas pampas lobres, peladas, arenosa, que en vez de ir para adelante para (a)trás, para (a)trás, y así seguimos andando con los carretoneros. Ahí se montaron las mujeres en los carretones. Nosotros alcanzábamos a ver los humos del campamento que nos parecía que ya íbamos a llegar, pero era así por la pampa tan pareja y tan lobre. Como a las cuatro de la tarde ya yo no podía más de cansado y de abollados los pies con ser que los daban descansos a las dos o una legua y me comencé a lamentar entre sí y ansiaba del no haber nacido a este mundo más bien para no haber andado padeciendo tanto en aquellas calamidad(es) y sin saber todavía lo que me sucedería en las batallas, si libraría con vía o no, y de ahí solo me consolaba y decía: —Habré nacido con esta planeta y tengo que cumplirla no más con tal que no muera por acá más que padezca lo que padezca bueno esta. Y seguimos la marcha a las oraciones. Antes de llegar a Buena Vista los salieron a encontrar muchos soldados del Lautaro lo más contentos algunos llevaban burros para que montáramos a caballo los que veníamos más maltratados, y llegamos a Buena Vista como a las ocho de la noche

y pasamos de largo para el otro lado del valle, en Yara que llamaban. Ai estaba todo el ejército, 1.a, 2.a, y 3.a división. Llegamos a las diez de la noche. Pasamos un rido que era el Yara y unos montes muy tupidos y eran algodonaes que al otro día los conocimos. Llegamos a un batallón y los preguntaron qué cuerpo era y le dijimos: —Ei Batallón Chillán. Ai dijeron: —Este batallón lo pe(lo)tiaban aquí los jefes de las divisiones y al cabo se lo llevó la primera división y en la primera división están ahora Uds. Cuando nosotros estábamos en la cuarta división y eran empeños de mi Comandante de entrar en la primera división y dije yo entonces: —Bien los hace feliz, mi Comandante, o los hace fatales. Y me tocó la suerte a mí y a mi compañero Sandoval que libramos con vía y triunfamos con el favor de Dios y de mi Señora del Carmen. ¡Viva Chile!

Ya lotro lado llegaron muchos de los que se habían quedado atrás. La línea del ejército estaba de oriente a poniente que agarraba como una legua de largo el campamento. Todos los cuerpos estaban en ramadas de fajina muy bien hechas las ramadas en columna de sur a norte. Y nosotros también hicimos ramadas lo mismo que los demás. Estuvimos ahí en ese campamento nueve días. Harto tuvimos que sufrir de comidas, porque los daban media ración porque los víveres eran escasos por los lejos que estaban para traerlos que habían 20 leguas de distancia, las mismas que tuvimos que andar nosotros de a pies. El tabaco no se merecía, muy escaso, que por un solo cigarro se daba 20 centavos y eso era por casualidad que los muy tabaqueros tenían que pitar hojas de algodón. Qué gusto tendrían! Yo hice la prueba; un día pité un cigarro por ver y tenía muy mal gusto. Fué la parte más mala que tuvimos que sufrir. Un favor había del que había caña dulce de la que sacan azúcar, pero estaba lejos, pero así iban los soldados a traer esa caña alimentaba mucho, pero como no estábamos hechos los enfermábamos muchos de tercianas y fiebres y también morían, hasta que puso una multa mi General del que no anduviesen comiendo caña y el que pillasen comiendo caña cincuenta palos. Se dejaron de comer, pero siempre comían escondidas que hasta yo tuve afriebrado de una comiduría que tuve. Así lo pasamos a tragos todos esos días y locos por que los llevasen a peliar para salir de eso de una vez. Y tocó que se murio el Ministros de la Guerra en esos días de repente (13) y se atrasó el viaje a la batalla,

pero pronto se nombró otro. El día 24 del mismos mes los dieron de toda ración, carne, arina cruda, y todos hicimos tortillas para la marcha a la batalla de Tacna.

## Capítulo 11

### *SALIDA DE YARA PARA LA BATALLA DE TACNA*

El día 25 de mayo (14) salimos a las ocho de la mañana todo el ejército, unos regimientos y batallones de la primera división y de la 2a división siguiéndose que agarraba un gran trecho que mirar para atrás daba gusto y daba pena. Nosotros como íbamos en la primera división (15) íbamos adelante, íbamos por una pampa muy sobre y arenosa (16) equipados y cargados de un todo, de municiones, mantención y agua y ropa a la espalda. Nosotros el Batallón Chillán íbamos apuntados todos con un palo de bastón. Luego los empezaron a botar, pero no todos. Daba gusto el ejército como iba; iban hartos carretones de municiones y de víveres y de agua y un cargamento de agua que había salido en la mañana adelante de mulas y los iban dejando barriles de agua por el camino. Habríamos andado como seis leguas y serían como las once del día cuando viene un parte de ailante del que a los arrieros de la agua que iban adelante les habían salido una avanzada de los enemigos (17) y les habían quitado todas las mulas cargadas de agua y aellos los habían muerto todos. Qué alboroto tan grande de los jefes del Estado Mayor subiéndose aun alto que había que ya lo íbamos repechando y siguieron los jefes y mi Ge(ne)ral, coroneles y oficiales para adelante con una compañía de caballería, todos nosotros asorochados y marchando todo el ejército que agarraba el defiladero como dos leguas de largo, íbamos repechando por una loma muy larga y arenosa bastante mortificados, pero muchos llevaban algunos muchos gurros y los llevaban los rifles, algo los aliviarnos, pero todos contentos que nos parecía del que íbamos alguna fiesta. Habríamos andado como una legua cuando vimos un grupo de a pies y de a caballo y llegamos adonde ellos estaban y al medio del grupo estaban cuatros coloriendo de sangre, dos carretoneros y dos granarros que se habían atacado con el enemigo. Ellos habían caído así y los arrieros eran paisanos y no andaban armados. ¡Con qué se defendían, sin armas! Si no llega la caballería a favorecerlos los habrían concluidos y se habrían llevado todo el cargamento de agua, pero con

todo eso se llevaron diez y seis mulas cargadas de agua y las demás se las quitaron los granaderos y los siguieron para adelante y como el enemigo estaba tan cerca no los siguieron más y seguimos marchando para adelante. Ya los queda poco sol y tuvimo que repechar auna loma bastante parada. Lo peor era la arena la que los mortificaba más. Llegamos a encima de la loma ya con el sol dentro y llegamos adonde estaban los jefes y mi General, y la caballería que los estaban esperando en un displayito (18). Ai los pusieron en linia de batalla la 1.a y 2.a división y la tercera y cuarta división estaban a retaguardia de nosotros. Estábamos distante del enemigo dos leguas (19). Ai alojarnos esa noche sentados, abrazados con el rifle porque no la encontrábamos segura del que se los hubiese venido el enemigo encima; en la noche como por las ocho de la noche (20) se sintieron tiros y más tiros y eran las avanzadas enemigas con las nuestras que se tirotiaban y nosotros alerta pensando que ya se los venía el enemigo encima y mi Comandante que no los moviéramos ninguno, que estuviéramos en silencio hasta que él diese a la voz arriba a la carga entonces hiciésemos usos de las armas. Pararon los tiros; como andaban hartas avanzá de parte de nosotros se retiró el enemigo y nosotros los quedamos tranquilos. Dormimos en sosiego (21) como si no hubiéramos ido a peliar al otro día y como a las tres de la mañana tiros otra vez muy cerca de nosotros que hasta una bala pasó por encima de nosotros. Entonce dijimos nosotros: —Abora sí que es cierto que ya los vamos a tirar la cordelada con los choños. Y los habíamos comenzado a parar todos y mi Capitán nos dijo: —¡ A tierra!, con silencio que todavía no es nada. Y pararon los tiros otra vez y me levanté yo y me encomendé a Dios ya mi Señora del Carmen del que tuviera piedad de mí en ese día en la batalla que íbamos a tener y que se moría, que tuviera piedad de mi alma y pedía por todos mi(s) compañeros y a mi compadre Sandoval también principalmente, y me levanté y fui hacer fuego de los mismos bastones que había traído ese otro día para calentar un poco de café para mi Teniente Jiménez Vargas, y le di café y yo también tomé. Y luego amaneció, y cuando iba (a)clarando más que ya se divisaba de bastante distancia devisamos al enemigo como legua y media de nosotros (22) y los ayudantes de campo andaban para allá y para (a)cá de a caballo de los nuestros y la arti(lle)ría nuestra sin llegar todavía, no estaba no más que la artillería de montaña no más. Ya son como las seis de la mañana (23) cuando ha llegado la artillería nuestra a seis pares de caballos, cada cureña a media rienda,

qué contentos nosotros cuando era la que los daba la vía y el valor, y siguió pasando para adelante de nosotros, y nosotros ya los tienen formados y los está echando un di(h)curso el Señor Cura (24) a todo el ejército que daba gusto y quebraba corazones, y ¡viva Chile!, y tirábamos los quepis para arriba, y cuando hemos sentido un bombazo de los cañones de nosotros y de ahí otro bombazo y otro y (o)tro más, y seguimos avanzando para adelante y la artillería también a una lomita que había más adelante y les empezó a dar fuego otra vez la artillería dos o tres bombazos y vemos que las granadas fueron a caer en medio de los enemigos y reventaron las granadas y los cholos se aubrieron a una parte a otra y les tiraron otra, entonces se fueron todos con velocidad para el campamento que tenían que estaban distantes del ejército de ellos, y era la caballería la que andaba, y seguimos andando por un arenal a paso redoblado todos los cuerpos y regimientos, caballería ya artillería, en columna anduvimos como una legua más para adelante aun pian ahoyado que había. Ahí los hicieron una línea de batalla, mi General, y la artillería la puso a vanguardia sobre una alturita, y los empezaron a tirar cañonazos los enemigos de encima de un alto como legua y media de distancia de nosotros y no alcanzaban las granadas de ellos ni a la mitad donde estábamos nosotros, y les ha empezado a meniar bombazos la artillería nuestra y las granadas caían al pie de ellos y batallones nuestros iban en garrillas bastante adelante de nosotros, y se siguió el fuego de cañonazos de una parte y de otra, esto es ya como las 10 del día del 26 de mayo (25), y las granadas de los enemigos cada rato más iban cayendo cerca de nosotros, y nosotros estábamos ocultos en línea de batalla que agarraba la línea como una legua cuando ha caído una granada al pie de (no)sotros los dijo mi Comandante: —Arriba, aquí estamos mal, y los retiró como 20 pasos a retaguardia y los puso en columna(h) cerradas. Ahí tuve mucho temor yo y todos porque si hubiera caído una granada enemiga en medio de nosotros no había quedado no más que la pelería, y los ocultamos otra vez y botamos toda la ropa con royo y to; no dejamos no más que el morral de balas y la caramayola de agua, y viendo mi Ge(ne)ral del que los cholos no salían de su campamento ni de sus trincheras hacerlos frentes a una pampa que había arriba, la primera división de frente a las trincheras adonde el enemigo está y salimos de frente por un arenal a paso trote en batalla, y la artillería se quedó ahí mismo donde estaba dando fuego a las trincheras. Seguimos la marcha en partes al trote y en partes a más de trote tuvi-

mos que correr como legua y media para llegar adonde las trincheras de los enemigos, ya íbamos cuase muertos de cansados caéndose y levantán(do)se algunos de cansados cuase sin vía y cuase sin alientos. Cuando ellos los vieron que ya nosotros íbamos de frente se pasaban unos de a caballo por encima del alto para allá y para acá, que el ejército de ellos no lo veímos porque está en el bajo de la loma y las garrillas nuestras van cerquita al repechar bien la loma y nosotros íbamos como de distancia de cuatro cuabras cuando veimos a las garrillas nuestras que iban de uno y otro cuerpo ocultándose en el bordito del alto, y han rompido el fuego de una parte y de otra, y nosotros que vamos distante cuatro cuabras las balas de los enemigos los venían a caer todas a nosotros que los tapaban de balas, esta no es ponderación. y correr que era bueno para ailante sin tirar ningún tiro nosotros y los compañeros caendo ailante y al costado de nosotros, y los fuegos cada rato más cerrados a la izquierda de nosotros, y correr por una cuesta por la derecha a rodarlos íbamos nosotros y la Esmeralda, y llegamos al borde de un cerrito y hemos visto aquel campamento tan grande de enemigos, y yo llegué que ya me desmayaba de cansado y muchos en general, todos, no sólo yo, y rompimos los fuegos por la derecha nosotros y los demás batallones por la izquierda, y los rodiamos. Estuvimos un momento dando fuego ahí y les dije yo: —Estamos mal aquí agrupados. estaban caendo muchos compañeros, estendámoslos en garrilla y salimos corriendo y dando fuego en avance, rodando por la derecha. Y así seguimos peñando y las balas que nos caían como cuando llueve granizo y los compañeros caendo a más y mejor, saltando los cuerpos a un lado y a otro. Era tanto el cerramiento de balas que a mí me pasaban por de entre las piernas, por los sentidos, pero nada de temor, me parecía que era una fie(h)ta ora una travesura. Adonde me vide apurado cuase al último del combate que andaba con mi Teniente Vargas (26) y como 20 soldados más y se los viene por la derecha la caballería enemiga y se los viene encima, nosotros repechando una quebrada arenosa, corriendo, pero no podíamos correr por la arena que en vez de correr para ailante para atrás, para atrás. No veíamos ninguno de la caballería nuestra. —Aquí vamos a morir, le dije yo, mi Teniente, y dando fuego yo para atrás en avance y mis compañeros también (27), incaba la rodilla en tierra y tiraba yo y tiraba un tiro y seguía andando, y mi Teniente: —Tíralas, tírales, me decía. Pero él va bastante retirado de mí, y permitió Dios que caen dos de los que los van siguiendo y no avanzaron más, se volvieron para atrás,

que si ellos hubiesen sido valientes y los hubiesen seguido los habían acabado a todos, porque ya no podíamos de cansados y arrancando como íbamos más apurados nos encontramos repechando y por la arena y sin tener socorro de la caballería nuestra. Y seguimos por una cuesta repechando y las balas que nos llovían de los mismos compañeros que los tiraban pensando del que éramos enemigos (28) porque los habíamos apartado tanto de ellos, y les hicimos señas del que no lo tiraran. Se dejaron de tirarlos y cuando hemos visto más arriba que llevan una gritería el Chillán y la Esmeralda, y era que ya el enemigo se iba reotando, salimos con más lijereza para arriba y sentimos que tocaron reunión y los come(n)zamos a reunir todos los que habíamos librado. El campo está sembrado de cuerpos muertos y heridos de una parte y de otra, pero más de los enemigos. Se vino a cortar la batalla como a las tres de la tarde (29) y se principió el fuego a la seis de la mañana, pero con el de cañones, el de rifles duró cuatro horas. Ya se cortó el fuego y los reunimos en el bordo del cerro a mirar a los (e)enemigos como iban arrancando para el interior y para Arica, y las caba(lle)rías nuestras los iban siguiendo y cautivaron muchos de ellos, coroneles, oficiales y soldados (30). Y los bajamos para la ciudad de Tacna que se veía cerca como una legua y muchos cuerpos más y (o)tros iban dentrando al pueblo tiros y más tiros y nosotros también íbamos a dentrar (31) y dentrando íbamos cuando nos volvieron para atrás. ¡Qué rabia nosotros!, cuando nos había dicho mi General que si ganábamo laución ái los daba saquedo en Tacna. En la ciudad se veían muchas banderas chilenas (32) por que no les hicieran nada que ya estaba por nosotros, y nosotros con hambre, sin comer ninguna cosa todo el día, ni andábamos traendo nada, porque toda(h) las cosas que comer que andábamos traendo las (ha)bíamos botado en el campo de batalla, ¡y no haberlos dejado dentrar al pueblo!, y los llevaron al pie del cerro alojar muy inmediato de la ciudad esa noche, qué noche tan amarga para nosotros. sin comer ni tener en qué dormir, porque toda la ropa la habíamos botado en el campo de batalla, y tanto frido que hizo en la noche y un viento tan helado que se levantó y una camanchaca llovida que comenzó a caer para (a)cabar de rematar durmiendo enterrados en la arena y la barriga pegada al espinazo; pero muchos soldados vinieron en la noche al pueblo y llevaban muchas cosas de comer y que tomar, pero yo y mi compadre

Šandoval no los movimos. Al otro día amanecimos y estuvimos todo el día ahí al sol, algo se comió y en la noche los dentraron para la ciudad al cuartel.

## C a p í t u l o 12

### *DENTRADA A LA CIUDAD DE TACNA*

El día 27 de mayo el Batallón Chillán como a las diez de la noche aun cuartel regular, no muy malo, dentramos y al otro día arreglamos todas las piezas, pero sin ninguna cosa de comer y estábamos sin puerta franca. Afuera cerca de la puerta del cuartel vendían pan que pedían dos riales por un pancito y era de afrecho y del porte de un pan de los que se vendían en Chile a centavo (33), y así los pasábamos a media vida hasta que se tomó Arica, entonces pasamos muy buena vía porque entonces llegaron hartos víveres y lo pasamos muy bien. Arica se tomó el siete de junio. Estuvimo en esta ciudad seis meses. Todo el tiempo lo pasamos en las estreuciones en las armas en las garrillas tarde y mañana y revoluciones y en la noche taritiando los toques de corneta, y así no teníamos alivio. El 15 de agosto se formalizó el batallón a regimiento (34), las cuatro compañías se hicieron ocho compañías para hacer las bases de los soldados viejos y clases, porque mi Comandante Varjas Pinoché iba a llegar con ochocientos hombres del sur porque andaba buscando gente en Chillán, y llegó mi Comandante del sur (35) con la gente muy bien lucida que tenían que hacer en Tacna. Llegó mi Comandante el quince de setiembre, que ahí también llegó un hermano mido. A lo que llegó esta gente fué más doble el ejercicio que los sacaban escuro a la pampa tarde y ma(ña)na. Ai se me hicieron pedazos los pies de cocidos de los calores y tantos polvos que llegábamos inconocibles de tierras al cuartel, lo pasamos muy mortificados, era por lograr del que comprendieran pronto los nuevos que llegaron, porque era pronta la marcha para Lima a(sí) fué que salimos pronto para el norte y antes de salir los dieron de toda ropa de dos mudas de pies a cabeza.

## C a p í t u l o 13

### *ŠALIDA DE TACNA PARA ARICA*

El día 26 de noviembre salimos a las 6 de la mañana, los fuimos en el tren. Llegamos Arica entre las once y las doce. Al parar el tren sucedió una desgracia que se cayó un músico de la banda de arriba que

iba encima de la cumbre. Al topón que dieron los carros se saltó para ailante y cayó entre dos carros encima de los rieles y las máquinas como no paraban bien todavía le cortó las dos piernas y alcanzó hablar algo y se desmayó y no habló más y luego murió que daba lá(h)tima la mujer como lloraba, porque era casado y a nó(so)tros los daba lá(h)tima del ver aquella muerte tan repentina. Ya los desmontamos todos y los llevaron para el muelle y de largo pasamos y los embarcamos como a la una de (la) tarde en un trasporte llamado el Santa Elena, buque bueno, limpio, pero poco corría. Los llevaron a remolque otro vapor. Estuvimos ái en la bahía toda esa tarde y toda la noche y a(1) otro día también estuvimos en general el 27 y el 28 (37) salimos como a la una de la tarde para el norte salimos ocho buques cargados de gente navegamos cuatro días cuatro noches. El día 30 los vino aencontrar el Crocal por que no los perdiéramos an(dá)bamos despacio porque cuatro buques ibau a remolque y llegamos al puerto de Pisco a las doce del día del primero de diciembre (38). Ese día no se alcanzó a desembarcar toda la gente y yo también quedé a bordo, ya lotro día, el día dos los desembarcamos en el muelle, muelle muy lindo de fierro todo y tenía de largo siete cuardras, esto es verdad. Estuvimos ái en Pisco ese día ya lotro día nos llevaron a otra parte.

#### Capítulo 14

##### *SALIDA PARA MAS AL NORTE*

El día tres de diciembre caminamos por el puerto, por el pueblo, pueblo muy lindo, y salimos por unas quintas muy linda, hartas charcas y árboles y ecequias de agua que corrían para todas partes. y llegamos aunolivar bien grande entre las once y las doce del día. Ai estaba el regimiento Guin y el regimiento Esmeralda en los olivos. Ai estuvimos 10 días, estos días los ocupamos en hacer ramadas y ejercicios, por la mañana teníamos que ir a buscar madera como tres cuartos de legua y con toda la regurridad de los calores el favor que había que (ha)bían hartas cañas dulce y buenas aguas que corrían. Harto trabajamos ái, pero lo pasábamos muy bien de comidas, harta carne y buen pam y grande que nos daba(n) y café por la mañana. Lo pasamos muy bien en (e)se campane(n)to había una fábrica bien grande de (a)zúcar y hartos cametes, eso comíamos en abundancia. Los fuimos de ái para

Pisco el día once de diciembre porque la primera división estaba en Pisco y iba salir para el norte por tierra para Chorrillos, así fué que de que nosotros llegamos al puerto salió la 1.ª división para el norte y nosotros quedamos ahí en Pisco. Estuvimos ahí ocho días y llegó el parte que la tercera división había llegado a la bahía del sur que eso no mas se esperaba para ir hacer la despedición a Lima. Estos fué por la mañana, prontamente nos dijeron que los acomodá(ra)mos para salir y luego se tocó tropa y no alcanzamos a comer, quedó la comida hecha, y emprendimos la marcha para el muelle. Llegamos al muelle entre las diez y las once el día de 19 de diciembre, y los embarcamos.

## Capítulo 15

### *SALIDA DE PISCO PARA EL NORTE*

El día 20 de diciembre (39) salimos a las 6 de la tarde. Se reunieron en el convoy de los buques y vapores 36 en la campaña de la despedición que daba busto el ver aquella partida de busques que parecía un poblado que iba por la mar y las bandas de músicos que se hacían pedazos tocando y nosotros que ¡viva Chile! que nos parecía que íbamos a una fiesta de contentos como íbamos, y sabíamos que nos íbamos a desembar(car) peliando, pero no fué así. Nosotros íbamos en un vapor bien bueno que era el Angamo que nos decían los marino que nu(n)ca habían visto despedición más grande que ésta. Caminamos toda la noche ya lotro día nosotros acomodándolos porque nos decían del que a la(h) 10 o las once del día íbamos a llegar al desembarque y nosotros como sabíamos del que en el desembarque los estaban esperando el enemigo lo íbamos aprontando. Llegamos al desembarque de Chilcas como a la(h) once del día (40) y divisamos unos bultos de gente que se iban arrancando por un cerro arriba y se perdieron para detrás. Los fuimos allegando poco a poco para el desembarque. Hicieron como un círculo los buques y vapores y el Blanco Encalada y el Crocal adelante del Crocal y del Blanco izaron botes ala gua, cuatro botes con sus re(h)pectivos marinos y de(h)pués siguieron muchos más para la caleta que estaba toavía como veinte cuadras y estaba bastante ocu(1)ta. Llegaron los marinos a orillas de playa y de unos botes se desmontaron y se fueron para arriba de un cerro y pusieron una bandera chilena, la de tricolor que nos da la victoria, y los demás botes siguieron por una portada muy an

gosta que para dentro se veía unas casas y pasaron para dentro y se fueron a las casas y hallaron un italiano no más y que le(b) dijios del que la gente que había habió ái se había mandado a cambiar en la noche para Lurín. Llevaron esa noticia los marinos a los buques y nosotros contentos que los íbamos a desembarcar sin novedad que ái era el más temor que llevábamos del ir a desembarcarnos peliando que si librábamos de las balas de la agua no librábamos. Y se empezaron allegar todos los buques para la portada orillas de playas, y nosotros en el Angamo íbamos adelante. Llegamos muy cerca del estrecho donde se veían las casas; se conocida del que sería campamento de los cholos. Esa noche alojamos ái en la bahía ya lotro día salimos de ái para más al norte aotra ca(le)ta que había distante como dos leguas y esa caleta estaba mejor para desembarcarse como que era así. Llegamos y los desembarcamos el regimiento Chillán y el regimiento Esmeralda y el tercero de linia (41) y la demás gente quedó a bordo a segunda orden porque se decía del que el enemigo estaba un poco más ailante vistando que los desembarcáramos para venírseles a la carga ya nosotros los echaron de carnada. Permitió Dios y Nuestra Señora de! Carmen del que nada los sucedió. Este desembarque fué el día 22 (42). Estuvimos allí en la cuesta de un cerro como dos horas y salimo como entre las 10 o las 11 del día por un arenal pésimos de pesado siguiéndose los regimientos, el tercero adelante y la Esmeralda más atrás y nosotros más atrás que era el Chillán. Anduvimos como legua y media y el calor que ya los fundía y de repente los fijamos en el sol y lo veímos con un círculo muy estraño que parecía un arco iris de los que salen cuando llueve los dió que pensar a todos y decíamos: —¡La paz, la paz!, porque el círculo tiraba más a blanco y luego se quita, esto es como a las doce del día. Allí los hicieron alto y los hicieron hacer pabellón en un plan muy caluroso y areposo ái (a)comodamos las mantas de sombras en los pabellones y de sé que ya no hallábamos que hacerlos porque la agua que llevábamos de los buques ya se los había acabado ya allí no había amparo de agua no más que en los buques y estaban distantes de nosotros y charque crudo que los habían dado para más sé. De leña ái no había escasez porque al bordo de la playa habrían más de mil cajones de los que habían dejado los cholos adonde habían arrancado para más ailante; estos cajones estaban vacidos, eran para llenarlos de pólvora y hacerlos polvorazos al desembarcarnos, pero no(so)tros no les dimos lugar, si más los hubiésemos demorado en la marcha todo eso los habrían tenido hecho. En la

tarde los trajeron unas lanchas de agua allí más cerca y fuimos todos a buscar agua y esa noche alojamos ái aorillas del mar, un regimiento más a la (de)recha y otro a la izquierda y los cazadores al frente en avanzada de a caballo.

## Capítulo 16

Ai otro día 23 salimos como a la una de la mañana (43) para el norte el tercero de linia y el Chillán siguiéndolos y el regimiento Esmeralda (44) más atrás por unos arenales como aorillas de playa. Habríamos andado como dos leguas cuando los amaneció y los dieron descanso a lo que subimos una loma descansamos un rato y seguimos la marcha por un arenal doble, pésimo de pesaño. Ai se quedaron muchos atrás que no podían más de cansados que unos caían muertos, desmayados de tanto sudor porque nos daban las descansadas tan largas que andábamos más de dos leguas y nos los daban descanso ya quella pampa tan lobre y tan larga. Ai me vió hartó fatigado también yo pero no daba mi brazo a torcer por no quedarme atrás y que no se dijera de mí porque quedarme atrás era peor y ganas de peliar que llevábamos todos de rabia de tan jodidos como ibiamos y el enemigo que se decía del que estaba esperándolos en Lurín y la caballería de cazadores iba adelante, ya íbamos cerca del valle de Lurín y ya se veía el pueblo (45). Ai los dieron descanso pero ya ibiamos cuase sin vía y sin alientos de gastados y los oficiales y capitanes en punta, en punta, animando a los soldados. Ai en esa marcha se botó mucha ropa de todas clases para poder sufrir la marcha estuvimos descansando como dos horas y cuando devisamos en el pueblo que pusieron bandera chilena y por unos cerros que iban arrancando gente de a caballo entonces dentraron los cazadores al valle y fueron a recorrer el pueblo y no hallaron nada de gente enemiga no más que chinos en el pueblo los enemigos que ái habían se habían man(da)do a cambiar en la noche porque los habían mandado a buscar de Lima con todas las haciendas y familias que habían. Llegó la noticia de los cazadores del que no había gente y los marchamos para el pueblo. Había temoreito de dentrar al pueblo por la poca gente que íbamos porque toda la gente más había quedado a bordo sinos que a nosotros los habían echado de carnada, como dije en el artículo anterior. Dentramos al pueblo sin novedad, dentramos a las once del día 23 los llevaron aun cuartel bien bueno. Ai

lo pasa(mos) bien porque de todo se salía a buscar que comer, el pueblo solo, no había cuidado, prendas muchas y buenas camas, pero quién agarraba nada de eso. Estuvimos ahí el 23 y el 24 y el 25 salimos de ahí como a la una de la tarde para fuera del pueblo para el norte como una legua en el campo adentro de unos potreros. Algo de necesidades pasábamos porque no llegaban víveres porque estaban a bordo y estaba lejos, con camotes los pasábamos. Estuvimos ahí el 25 y el 26 y el 27 salimos para más al norte como legua y media más a otros potreros. Ahí se reunieron todos los batallones y regimientos, artillería y caballería, todos estaban divididos cada uno en su quinta pero eran medianas, ambulancia también reunida la primera y segunda división, la tercera estaba dividida más a retaguardia. El campamento se llamaba San Pedro Lurín y corría un río y había un puente elevadísimo de cimbra de fierro bien bonito. Ahí tuvimos que hacer ramadas bien buenas todos los regimientos y batallones en buena orden que sobre tarde y mañana no se entendía, las bandas de músicas por una parte y de otra. Ahí pasamos bastantes necesidades por la mantención escasa, los daban media ración. Ahí estuvimos desde el día 27 de diciembre hasta el día doce de enero (46). Todo este tiempo lo empleamos en hacer ramadas y hacer ejercicios y guardia y avanzadas que salían por batallones las avanzadas lejos del campamento por unos cerros y arenales porque el enemigo estaba muy cerca de nosotros y tuvimos que abrir un camino por un monte bien largo para hacer la marcha para Chorrillos.

## Capítulo 17

### *SALIDA DE SAN PEDRO LURIN PARA CHORRILLOS*

El día doce de enero el año 1881 salimos a las siete de la tarde (47) todos equipados y amonicionados sal(i)mos por el valle y salimos de ahí y entramos a unos cajones arenosos, cerros a un lado y a otro, todos el ejército a dar la última despedición a Lima, artillería y caballería y infantería seguimos andando por unos cajones bien grandes y bien bonita luna que había (48) que los daba busto la marcha que nos parecía que íbamos a una fiesta y sabíamos claramente del que íbamos a pelear. Así lo hacíamos siempre en otras batallas que antes habíamos tenido, poco se los daba de guerra. Llegamos a un cerro bien alto, muy arenoso que andábamos para atrás, para atrás. Ahí los mortificamos

bastante soldados y oficiales en la subida porque la cuesta era bien larga que si hubiese sido de día mucho más los hubiéremos mortificado. A lo que subimos arriba los dieron de canso (49) y encima estaba la artillería y los cazadores a caballo. Ai los dió más contento ya atrás venida la demás artillería de campaña que la dejamos atrás pero los venía siguiendo no muy lejos, y seguimos la marcha por un pian bien grande y al bajar una quebrada ái los hicieron alto para descansar y recue(h)tarlo algo. Esto es ya como a las doce de la noche (50). Yo me encomendé a Dios y a mi Señora del Carmen del que me amparase y me fa(vo)reciese a mí y a todos mis compañero, y me recosté y me quedé dormido sin cuidado ninguno, maltratado. Estaríamos como hora y media y los levantaron: —¡Arriba! Vamos andando con mucho silencio porque el enemigo está aquí muy inmediato. Y los paramos y prontamente y los acomodamos y los hicimos así como nos ordenaron y emprendimos la marcha, ya la luna se había dentro y e(t)aba muy oscuro (51) y bajando por una cuesta bien larga caéndolos y levantán(do)los porque nos llevaban a paso tan ligero, redobiado, y los llevaban en columnas cerradas, por compañías. Estuvimos parados unos tres a cuatro minutos, y los dijo mi Capitán Sotomayor, que era de la cuarta compañía: —Boten sus royos, dejen su portascapotes. Y así lo hicimos, y seguimos marchando por la cuesta abajo y no perdimos de la dirección que llevábamos, pero fué poco y los fueron a volver que íbamos mal (52), entonces seguimos bien, esto es como a los dos de la mañana (53) y cuando hemos sentido más adelante un tiroteo de cañones y eran los nuestros con el enemigo que ya se estaban contestando unos a otros, esto es todavía oscuro y ello se estaban contestando por la luz de los bombazos de los cañones y nos dijo nuestros jefes: —Vamos andando ligero que ya nuestros compañeros se e(h)tán batiendo. Y seguimos a paso trote. Mientras más caminábamos más cerrados se sentían los tiros y también se sentida fuegos de riflís bien cerrados y nosotros correr que era bueno, esto es ya va aclarando el día y se veía de bastante distancia, en un cajón arenoso encontramos la artillería de campaña batallando en la arena a ocho pares de caballos para poder salir y la de montaña va pegando para ailante y la demás artillería está dando fuego que era bueno más adelante encima de un cerrito y la infantería estaba más ailante avanzando y dando fuego. Llegamos a la artillería que estaba dando fuego y los paramos detrás(h) del cerro donde estaba la artillería nuestra y mirábamos para atrás se veía la tercera división que venía

bastante distante y la primera devisión ya se estaba batiendo con el enemigo y allí estábamos mal, las granadas que tiraban los enemigos a la artillería nuestra pasaban adonde estábamos nosotros y yo gritos: —Salgámoslos de aquí porque estamos mal que las granadas que tiran los enemigos a la artillería nuestra vienen a caer donde estamos nosotros, estendámoslos en garrilla, mi Comandante Valdés, estamos en columna cerrada, los cae una granada en el medio los concluye. Esto le estoy acabando de decir estas palabras cuando viene una granada y cae en medio de las dos filas de mi compañía que era la cuarta del 2.º (54) y caeron dos soldados al suelo porque la granada reventó y a un cabo 1.º que estaba en fila esteor le pegó en una pierna y en un brazo, pero no lo hirió, y a mí que también estaba ahí mismo me zumbaron los pedazos de granada por los sentidos y por todo el cuerpo, pero en ninguna parte del cuerpo me ofendió y dije otra vez entonces: —Lo e(h)taba diciendo yo del que aquí estábamos mal, estendámoslos en garrilla, no hagamos fuicio. Y los destendimos y yái los redunimos otra vez; el Lautaro iba a la derecha de nosotros en garrilla que daba busto y seguimos andando y yo a gritos con los soldados del que avanzásemos lijero, que saliésemos de ahí porque las granadas los hacían pedazos (55). Los soldados se iban atemorizando por las granadas que estaban caendo y yo le explicaba: —No tengan miedo, hombres, avancen no más que nadie muere mientras no se le llegue la hora. Y seguimos avan(zan)do y al fre(n)te bastante distante iban avanzando los nuestros dando fuego a unas trincheras adonde estaban las artillerías enemigas, ya iban muy cerca ya la derecha en un cerro muy alto los empezaron a dar fuego: aese cerro se fué el Lautaro y el Chillán más al frente cargado a la derecha había otro grupo de artillería enemiga arriba de otro cerro que los estaba dando fuego bien tupido. Ya nosotros vamos destendidos en garrilla todos los regimientos y la artillería nuestra se quedó dando fuego en un cerro a retaguardia a más y mejor por encima de nosotros que los daba mi gusto cuando hacían unas descargas de a seis o siete cañonazos y pasaban las balas, el zumbido por encima de nosotros que parecía del que se los abría el corazón. Ahí me cayeron dos granadas seguiditas por los pies y reventaron, me taparon de humo y de tierra, me zumbaron los sentidos, pero no me ofendieron en nada y dije yo entonces: —¡Viva Chile!, ya no muero, porque hai librado de tres granadas, nadie muere mientras no se le llegue la hora. Y dijo entonces mi Capitán Sotomayor: —¡Bravo!, dijo. Y seguimos avanzando y dando

fuego por un plan tan bonito y tan parejo; ambos costados habían cerros y ahí estaban todos los enemigos dándolos fuego al plan que los tenían en el medio. Pensaron del sacar la mejor y la sa(ce)rcn peor que los esparramamos por una y a otra parte adonde estaban ellos en sus trincheras. Nos daba busto del mirar el campo de batalla tan grande y tan en orden que iba toda la gente nuestra por regimientos en columnas cuando hemos visto a las trincheras del medio que y los cholos van arrancando y dejando los cañones solos. ¡Viva Chile! Vamos avanzando lijero que ya se van arrancando estos cholos cobardes, maricones, y dar fuego y corriendo para ailante. los cholos se (a)rrancaban de una trinchera y se mudaban más a retaguardia a otras trincheras que tenían en todos los cerros que habían tenían trincheras y polvorazos y torpedos que no los podíamos ver libres de los polvorazos. Yo siguí avan(zan)do yo con mi Comandante don Jacinto Valdés y otros oficiales como veinte soldado del Chillán y la tercera y la cuarta compañía del 2.º Batallón se fueron a la derecha adonde estaba una artillería enemiga dándolos fuego (56). Sigueron hasta llegar al cerro avanzando y dando fuego hasta que llegaron encima y se tomaron la trinchera y dos cañones que tenían (57) y se arrancaron los cholos y nosotros y abiamos para ailante por el centro de los fuegos yo, un hermano mío y mi Comandante Valdés y mi Capitán Villarruel y muchos soldados más hasta que llegamos a los fondos de comida del rancho que tenían los cholos y todo el equipo también lo tenían ahí. Entonces vienen los granaderos a caballo del sur (58) a media rienda a sailes a los cholos al través que e iban arrancando por el norte y dándolos fuego los granaderos se iban deteniendo por los polvorazos que adonde ellos iban corriendo iban re-bentando los torpedos que tenían enterrados y con la mecha asomada para afuera de la tierra iban caendo muchos caballos y jinetes y sigueron pegando los cholos corriendo, dentrándose aunos potrereros y los alcanzaron hicieron tanta matanza que no dejaron a ninguno vivo, partir cabezas y cortar brazos, y nosotros de más atras amando a los granaderos que no dejaran ninguno vivo, y así mismo fués. Cesaron los fuegos por el valle, se sentían varios tiros, pero eran los nuestros que iban más adelante matando cuantos pillaban. Los que se merecieron escapar se arrancaron y botaban los rifles. Se sosegó el combate y los reunimos todos los que habíamos por ahí a una ecequia de agua que corría, pero la agua iba colorada de sangre de los cuerpos muertos que habían adentro.

Cuando viene una granada y la se en me  
▶ dio de las diez filas de mi compañia que  
hacia la cuarta del 2<sup>o</sup> y la coron del lado  
▶ dos al suelo por que la granada recien to ya  
en la br. 1<sup>o</sup> que estaba en fila es con la pigo  
▶ en una pira y en un brazo pero no lo hi  
rio ya mi que tambien estaba ahí mismo  
▶ me ambaron los pedazo de granada por los  
fujidos y portado el cuerpo pero en <sup>un</sup> gran pa  
▶ te del cuerpo me a pendio y dije atraves en  
tonces lo estaba de pendo yo del que aqui es  
▶ tabamos mal extendidos en guilla no ha  
zamos pucio y los diez leudimos y ya los re  
▶ unimos a traer el lauto ariba a la de esta  
de no lo ten en guilla ya estaba barto y si  
▶ mismo anplando y ya agritas con los sabda  
dellyl me abanza como ligero que tal se como de  
▶ que por me las granadas con a tirar de las  
los tal da dos de la han a temerizando por las

otro día antes y era que se habían muerto unos con otro en la noche. El día catorce los llevaron para afuera del pueblo, un poco para afuera como 10 cuadras el Buin y el Chillán y la Esmeralda se quedó en el cuartel con los heridos y los cautivos. Este capítulo es de la batalla del trece de enero en Chorrillos, ¡viva Chile!, que la vamos ganando hasta aquí.

## Capítulo 18

### COMBATE DE MIRAFLORES EL DIA 15 DE ENERO

En la mañana del día 15 llegaron de Lima dos ministros (66) en una máquina como a las siete de la mañana a pedir las paces adonde mi general a (o)freceer lo que se pidiese y nosotros contentos por las paces que ya no íbamos a peliar más porque estábamos algo garrochado de tanto peliar que ya habíamos librado con vía y en otra no escapábamos, pero no había temor de peliar. Estábamos tranquilamente en el campamento (67) haciendo que comer confiado en las paces todos, soldados, jefes y oficiales, cuando como a las doce del día (68) hemos sentido unos cañonazos a la dirección de Lima. Dijimos: —Estarán limpiando los cañones. Pero los asorochamos todos, no la teníamos consigo y cuando otra vez otros cañonazos y se ha sentido el fuego cerrado de rifles también y otros dos o tres cañonazos de nuestra escuadra en mar (69), entonces arriba el Chillán, vamos tomando las armas y el apretador de balas, y todos las demás prendas quedaron botadas, y salimos para la línea que iba para Miraflores y los fuegos cada rato más cerrados y era el enemigo que vino de traición por detrás(h) de una(h) trincheras que ellos tenían caladas (70) para tirar yallaron al Naval con pabellones arma(dos), que después se supo por ellos mismo que luego empezaron a llegar heridos y se cerró el combate tan cerrado y tan furioso de cañones y de rifles que no se entendía de la mar nuestra escuadra. Se sentían bastante cerrados los bombazos roncós de los cañones (71) y a nosotros los pusieron en la línea muy cerca del combate que algunas balas pasaban por encima de nosotros, no veíamos bien el combate por los tantos árboles y tantas murallas de las quintas. Nosotros, locos que los llevaran a peliar de una vez. Los movían un poco más adelante y los hacían alto cerquita del combate y cuando ha empezado a llegar los heridos del Naval y del Concepción y de muchos otros cuerpos más y los decían del que la cosa andaba mal y más ganas de ir a proteger, y los llevaron para ailante por

la línea y vamos con mi Coronel Ganas (72) íbamos encontrando con los heridos, los que podían andar, y los que no podían andar esos quedaban botados y les preguntábamos cómo andaba la batalla, entonces los dijeron del que andaba bien, que ya el enemigo se iba reaulando para atrás, ya van aminorando los fuegos, los que se siente más son los de cañones de Lima del cerro de San Bartolomé y del cerro San Cristóbal (73) que los hacían fuego, esto es ya como a las cuatro de la tarde, ya nosotros los llevaron para la derecha a proteger la artillería nuestra que estaba sola, sin socorro, en una callejón que iba para Lima y se la podía tomar el enemigo, y cuando íbamos por el valle encontramos la artillería de campaña que también iba para allá donde nosotros íbamos y los fijamos en el cielo y vemos un arco iris tan lindo (74) que se dirigía a Lima (75). Dijimos entonces nosotros: —¡La paz, la paz! Miren el arco que se ve en el cielo. Dios nos manda esa seña de paz. Como que asimismo fué que desde esa misma hora se fué aminorando más a más los tiros tanto de cañones como de rifles. Y los volvieron otra vez para la línea y seguimos an(dan)do por la línea para adelante íbamos encontrando con mucho(h) heridos y gente de a (ca)ballo, oficiales y soldados con cargas acarriando municiones para el combate. Pasamos por un pueblecito que llaman Barranco, ése se estaba quemando a un lado y a otro de la línea, bonitas casas se veían, y nosotros andar que era bueno. La gente no se entendía, para (a)llá y para (a)cá. Entonces encontré con un señor Cura conocido mudo, andaba también en medio del reboluto de gente, y lo alcancé a ver yo y le dije: —Cómo le va, señor Vivanco (76). —Cómo me ha de ir cuando ya me voltieron el caballo. Entonces sobre andando le contesté yo: —Eso no es nada con tal que no caiga Ud. Bueno está esto, ya queda poquito sol. Más adelante llegamos a unas quintas enmuralladas y caladas adonde tiraban los cholos, y por ahí muchos muertos y heridos. Las balas que tiraban de San Cristóbal alcanzaban cerquita de nosotros. Ahí estábamos parados como cinco o seis minutos cuando hemos visto más al norte que venía la gente nuestra de a pies y de (a)caballo arran(can)do para donde estábamos nosotros y la zalagarda que no se entendía diciendo: —¡Carros blindados, carros blindados! (77). Y llega un jefe del Estado Mayor y los dijo: —Vamos andando el Chillán que vienen carros blindados con cañones de Lima. Nosotros miramos y vemos venir una máquina que no se alcanzaba a distinguir bien porque el sol se había dentrado, y seguimos para la línea a ponerlos en unas murallas que cerca estaba de la línea a esperar la máquina para darle fuego y

otros a cortar la línea (78), le alcanzaron a sacar dos rieles y cuando hemos sentido unos bombazos de nuestra escuadra en la mar que les tiró a la máquina. Pasaban las balas cerquita de nosotros que se los abrió el corazón de gusto y vemos que le acertó a la máquina en la frente que chipió donde le dió la bala y no avanzó más (79), ahí mismo se quedó humiando, y luego les tiró otro bombazo la escuadra, ese cayó en Miraflores encima de las casas porque al poco rato lo vemos incendiarse el pueblo (80) y quedó la cosa en sosiego. Nosotros no los movimos de ahí, ahí mismo alojamos. Hay muchos heridos y muertos, chilenos y cholos. Esta traición tan grande que los hicieron estos cholos traicioneros del andar pidiendo las paces para pillarlos descuidados y mi ge(ne)ral que se confió tanto, pero como los chilenos que somos andamos a la buena si peliamos peliamos a pecho descubierto, no como estos traicioneros y maricones cholos que no andan no más que con traiciones, atrincherados y torpedos y polvorazos, pero de nada les sirve, todo es en vano, para el chileno todo se abarraja y todo se desarma porque no hay temor ni se vuelve las espaldas, ¡viva Chile!

Al otro día amaneció muy en sosiego. Nosotros estuvimos como hasta la(h) once del día, nosotros todavía no estamos seguros de no peliar porque nada sabíamos. Salimos de ahí a otro campamento a la derecha de Miraflores. ¡Qué hallar tanto(h) muertos por donde íbamos de chilenos que daba pena del ver! Ahí fué la más mortandá que hubo de chilenos por la traición que hicieron. Para más al norte estaban los cholos y italianos hechos pila. Esto fué el día 16. Estuvimos toda la tarde en una quinta haciendo que comer. Y las máquinas no cesaban de venir de Lima para Miraflores adonde estaba mi Ge(ne)ral. Venían con banderas blancas de paz. Nosotros decíamos: —Vendrán a pedir las paces. Como que era así que venían a pedir las paces y no podían conseguir con mi General por la traición que habían hecho ese otro día (81). Y los ministros les contestaban del que ellos no tenían la culpa sino que Piérola era todo el motín y ya no estaba ahí y se había man(d)ado a cambiar y Lima ya estaba rendida y el Callao también. Esto lo supimos al otro día. Esa tarde estábamos comiendo cuando se ha estremecido la tierra (82) como cuando tiembla y ha rebentado un destruyendo tan grande que quedó estremeciéndose toda la tierra allí cerca como diez cuadras y era un polvorazos que rebentaron que andaban rebentando los italianos, porque mi General los había amenazado que si nos rebentaban los polvorazos que habían y yacían algún daño en el ejército concluía con la ciudad de Lima

Billam estuvimos hai desde el dia, 19  
As hasta el 25 de enero hai en de can  
framento lo pagamos muy bien comiamos  
hasta carne y bien pan el dia 20 de  
Enero se mataron muchos animales los Pa  
unos y ovejunos y tambien caubras  
Por unos se mataron figura como bien  
animales que comer tanta carne queda  
Comer tanta carne se empesaron  
todo el refugio de finlerita y de  
arrea estuvimos hai 10 dia y los lleba  
ron para linar un Cuartel llamado San  
ta Helena hai los tubieron el uar lila  
dos sin mucha praca como a los 25 y  
dias los empesaron a dar fuer la praca  
La habiamos y re corda un tanto a la in  
dad bien bonita Ciudad hai las  
aldeas y los venia como se ve un  
dia el Cerro de San Cristobal a hor co

la derecha ya allí mismo atracados todos los busques al muelle y cuatro cañones que tenía abocados para la mar, cañones crudos, bien dobles, y hartas balas que habían, allí en el muelle hay casas lo mismo que en una calle, puerto bien lindo y fortificado que no hallo como destallar. Los embarcamos ahí en esa bahía a las diez del día (83) y salimos de ahí a las cuatro de la tarde para al sur. ¡Qué gozo, qué contento que los ibamos para nuestro verde Chile y florecidos campos! Pasamos por el costado de la isla de San Lorenzo y en la puntilla encima había un faro bien alto y bonito y seguimos navegando a lo derecho para Chile y de atrás nos iban siguiendo dos vapores más. Nosotros venimos en el vapor Chile, buque muy lindo para la navegación, sin balance y limpio y corría 15 millas por hora. Al otro día pasamos por en frente del puerto de Pisco como a las cinco de la mañana. Todavía se veía un vapor de los que venían atrás de nosotros, venida aorillas de costas y nosotros veníamos mares afuera. Esto fué el día primero de marzo. Al otro día ya no veíamos tierra ni vapor alguno, no más que tierra ya agua por las alturas del mar. Anduvimos dos días, dos noches, sin ver tierra, no más que cielo y agua. El día cuatro venimos a ver tierra que fué en frente de Antofagasta. Desde ahí venimos viendo tierra. Navegamos hasta llegar al puerto de Quinteros seis días siete noches. Llegamos al puerto de Quinteros el día siete de marzo como a las ocho de la mañana. Ahí los fondiamos ya otro día llegó dos vapores a la bahía donde estábamos, el Blanco Encalada y el vapor Paita. El Blanco pasó para Valparaíso y nosotros quedamos en Quinteros aguardando todo el convoy que viene más atrás con gente para reunirlos todos para llegar todos el convoy a Valparaíso. Al más rato llegó el vapor Limarí cargado de gente.

#### Año de 1879

Apunte de toda la plata que me ha empre(h)tado la caja desde que salí de Chillán yo Hipólito Gutiérrez de la tercera compañía del Batallón Chillán.

Mi Capitán Jarpa me pre(h)tó

2 pesos antes de salir de Chillán el 21 de octubre.

3 pesos más que me prestó en Antofagasta en el mes de noviembre

1 peso me pre(h)tó en Iquique en diciembre

Esto viene a ser como a las diez y media del día (59) cuando se cortó el combate, pero ahí no más para Chorrillos siguieron pegando los demás compañeros porque en Chorrillos se estaban reuniendo todos los que se estaban arrancando (60). Estuvimos como dos horas y salimos de ahí para Chorrillos como entre las doce y las once del día (61) y muchos regimientos más y de los otros regimientos iban pisando torpedos y rebentaban, caían y tres, cuatro soldados y a nosotros tuvimos la suerte del que no los tocó ninguno hasta que empezaron a conocer adonde estaban los torpedos y les ponían señas para que no pasasen otros regimientos a fatalizarse o les dejaban centinelas al polvorazo. Quedaron esas trincheras de cholos muertos sin ponderar nada quedaron hecho pila todos con las cabezas destapadas adonde asomaban las cabezas no más en las trincheras y chilenos pocos, uno que otro, y así sucesivamente. Seguimos la marcha para Chorrillos, por todo el camino cholos muertos, por las ecequias, por los montes, por todo el valle, chilenos bastantes también, pero los heridos eran más, unas casas grandes, enclausuradas, se llenaron ahí en San Juan de heridos y de cautivos (62). Como a la una hubo otro ataque bien grande en Chorrillos. Ahí murieron bastante(h) chilenos. Era la causa del que de adentro de las casas nos tiraban a traición (63) y así que dentrábamos para dentro de las casas y se acababa con cuantos se hallaban. Y de Lima llegaron como cinco mil en las máquinas y los hicieron guerra. Esos cuase los acabamos todos y los que no se mataron se cautivaron. Se cautivaron coroneles, capitanes, mayores y oficiales peruanos, en fin todos en general, y los que no se podían hallar en las casas se les prendieron fuego a todas las casas, es decir a todo el pueblo. Ya se sosegó el combate y el puerto prendiéndose y los dentramos aun cuartel de alto bien bonito que había. Aese no se le prendió fuego porque sirvió de hospital; se llenó esa tarde de heridos y de cautivos y el regimiento Esmeralda y el regimiento Chillán estábamos ahí juntos y muchos soldados y oficiales de otros cuerpos entreverados con nosotros. Ahí alojamos esa noche, el puerto toda la noche ardiendo y los soldados para (a)llá y para acá, muchos de uno y otro cuerpo andaban todos revueltos haciendo y buscando que comer, porque todo el día no habían comido cosa alguna (64). Harto se encontraba que comer, hasta comidas hechas, pero no se hacía fuicio, no había tiempo esa noche. En Chorrillos se mataron muchos chilenos unos con otros solos que andaban haciendo lo (que) querían (65) y al otro día salieron comisiones a buscar a todos los soldados que andaban solos, sin orden, y se encontró mucho más muertos que los que habían quedado ese

otro día antes y era que se habían muerto unos con otro en la noche. El día catorce los llevaron para afuera del pueblo, un poco para afuera como 10 cuadras el Buin y el Chillán y la Esmeralda se quedó en el cuartel con los heridos y los cautivos. Este capítulo es de la batalla del trece de enero en Chorrillos, ¡viva Chile!, que la vamos ganando hasta aquí.

## Capítulo 18

### *COMBATE DE MIRAFLORES EL DIA 15 DE ENERO*

En la mañana del día 15 llegaron de Lima dos ministros (66) en una máquina como a las siete de la mañana a pedir las paces adonde mi general a (o)frece lo que se pidiese y nosotros contentos por las paces que ya no íbamos a pelear más porque estábamos algo garrochado de tanto pelear que ya habíamos librado con vía y en otra no escapábamos, pero no había temor de pelear. Estábamos tranquilamente en el campamento (67) haciendo que comer confiado en las paces todos, soldados, jefes y oficiales, cuando como a las doce del día (68) hemos sentido unos cañonazos a la dirección de Lima. Dijimos: —Estarán limpiando los cañones. Pero los asorochamos todos, no la teníamos consigo y cuando otra vez otros cañonazos y se ha sentido el fuego cerrado de rifles también y otros dos o tres cañonazos de nuestra escuadra en mar (69), entonces arriba el Chillán, vamos tomando las armas y el apretador de balas, y todos las demás prendas quedaron botadas, y salimos para la línea que iba para Miraflores y los fuegos cada rato más cerrados y era el enemigo que vino de traición por detrás de una(h) trincheras que ellos tenían caladas (70) para tirar yallaron al Naval con pabellones arma(dos), que después se supo por ellos mismo que luego empezaron a llegar heridos y se cerró el combate tan cerrado y tan furioso de cañones y de rifles que no se entendía de la mar nuestra escuadra. Se sentían bastante cerrados los bombazos roncós de los cañones (71) y a nosotros los pusieron en la línea muy cerca del combate que algunas balas pasaban por encima de nosotros, no veíamos bien el combate por los tantos árboles y tantas murallas de las quintas. Nosotros, locos que los llevaran a pelear de una vez. Los movían un poco más adelante y los hacían alto cerquita del combate y cuando ha empezado a llegar los heridos del Naval y del Concepción y de muchos otros cuerpos más y los decían del que la cosa andaba mal y más ganas de ir a proteger, y los llevaron para ailante por

2 ps más me pre(h)tó en Iquique de un recibo que eelé a la caja en enero en el año ochenta

3 pesos más que me pre tó en Iquique antes de salir para San Antonio en el mes de febrero para pagar lavados

2 pesos más que me prestó en Iquique en febrero para la marcha para al norte

1 peso en San Antonio en marzo.

1 peso me prestó en Pisagua en abril

1 peso me prestó en la caleta Ite

Esto me prestó mi Capitán Jarpa

Ascendí a cabo 2.o el seis de junio por mi Teniente Jiménez y en el el año ochenta.

5 peso(s) me prestó mi Teniente Jiménez Vargas en Tacna en el mes de junio

Mi Capitán Arián Vargas

2 pesos me prestó en Tacna en el mes de julio

El día 10 de agosto ascendí a cabo 1.o y pasé a la Cuarta del 2.o Batallón

Mi Subteniente Ortiz

4 pesos me pre(h)tó en el mes de agosto

2 pesos me pre(h)tó para mi Mayor García en septiembre

2 pesos me prestó mi Capitán Seje en el mes de octubre

3 pesos me prestó mi Capitán Sotomayor en Tacna en el mes de noviembre

3 pesos más me prestó mi Capitán Sotomayor en noviembre en Tacna

Año de 1881

Mi Capitán Sotomayor en la ciudad de Lima me prestó

7 pesos el 29 de enero

Debo de diarios en el año 79 debo todo el mes son 6 pesos y del mes de noviembre de diarios 80 ct. El mes de septiembre los ajustaron en Quillota antes de salir par'el norte.

## NOTAS HISTORICAS

1. Registrado en Bulnes, tomo II, 323.
2. Puede ser el capitán Juan Manuel Jarpa, que murió en la batalla de Tacna. Ver Larraín, 197.
3. *Maranhense* en Buñes, tomo I, 406, y *Maranhense* en Ahumada, tomo IV, 51.
4. Registrado en Bulnes, tomo I, 597.
5. Registrado en *Boletín*, 472.
6. Registrado en Ekdahl, tomo II, 241.
7. Registrado en Ekdahl, tomo II, 241.
8. Los historiadores escriben *Jazpampa* y *Jaspampa*.
9. La batalla de Pisagua 'fue el 2 de Noviembre. Barros y Bulnes no hablan de encarnizamiento, ni de incendio, ni de destrucción. En Paz Soldán, 305-306, se lee lo siguiente: "El pueblo de Pisagua estaba reducido a cenizas y las faldas de los cerros que lo dominan, hasta cerca del Hospicio, sembrada de cadáveres y de los pocos heridos, salvados por casualidad de la ferocidad del soldado chileno, que se complacía en ultimarlos".
10. Registrado en Ekdahl, tomo II, 241.
11. Corresponde a lo que dice Barros, tomo I, 262.
12. "El 11 V. estaba todo el Ejército de operaciones reunido en el campamento de Buena Vista-Las Yaras, y el 16 se encontraba provisto con las municiones, víveres y demás elementos...". Ekdahl, tomo II, pág. 240.
13. "El Ministro de la Guerra en campaña D. Rafael Sotomayor murió el 20 de Mayo de 1880 de un ataque apoplético en el campamento de Yaras". Ahumada, tomo II, 546.
14. Registrado en Barros, tomo I, 278, y Bulnes, tomo II, 316.
15. "El Chillán era batallón y formaba parte de la 1.ª división en la Batalla de Tacna". Ahumada, tomo II, 565.
16. "El terreno era pesado. Los soldados, cargados con el rifle, las municiones, el rollo, que era el abrigo de la noche, marchaban con dificultad, hundiéndose en la arena, lo que hacía muy difícil mantener la unidad estricta en la marcha, sobre todo en la sección de artillería..." Bulnes, tomo II, 316.

17. Registrado en Barros, tomo I, 278, y Bulnes, tomo II, 318.
18. Registrado en Barros, tomo I, 278.
19. Registrado en Barros, tomo I, 278.
20. Una correspondencia de "El Ferrocarril" da las 10 P. M. Ahumada, tomo II, 601.
21. Registrado en Bulnes, tomo II, 324.
22. La distancia está bien calculada. Barros, tomo I, 282.
23. Registrado en el parte del General Baquedano. Ahumada, tomo II, 557.
24. Registrado en la Correspondencia a "El Ferrocarril". Ahumada, II, 604.
25. La hora es exacta, según Barros, tomo I, 282. Según Bulnes, tomo II, 330, el duelo de piezas de cañón de 9 a 10.
26. Nicolás 2.º Jiménez Vargas aparece con el grado de Mayor, como segundo jefe del Chillán, en la batalla de Chorrillos, donde murió. Bulnes, tomo II, 669.
27. Esta retirada está registrada en Bulnes, tomo II, 334.
28. Casos como éste, se produjeron. Bulnes, tomo II, 339.
29. Bulnes, tomo II, 343, da por terminada la batalla a las 2.30 P. M.
30. Registrado en el parte del General Baquedano. Ahumada, tomo II, 561.
31. Efectivamente, el General Baquedano no ordenó la inmediata toma de Tacna. Bulnes, tomo II, 343. "A la vista de Tacna, el ejército hizo alto y acampó en la noche por orden de V. S." Parte del General Baquedano, en Ahumada, tomo II, 561.
32. "Se había enarbolado banderas italianas, francesas, inglesas, alemanas, suizas, españolas y hasta asiáticas, ostentándose la chilena únicamente en la Comandancia General de A mas". Correspondencia a "El Ferrocarril". Ahumada, tomo II, 611.
33. Registrado en Bulnes, tomo II, 357.
34. Registrado en Ekdahl, tomo III, 22.
35. Véase Bulnes, tomo II, 574.
36. El vapor se llamaba *Elena*. Ahumada, tomo IV, 251.
37. Bulnes, tomo II, 599, da el 27 como el día de la partida de Arica.
38. Registrado en Ekdahl, tomo III, 34.
39. Registrado en Barra, 135.
40. Registrado en Bulnes, tomo II, 618.
41. Registrado por M. 2.º Maturana. *Partes oficiales*, 29.

42. El desembarco se hizo en la caleta de Curayaco, a una legua de Lurín, en la fecha indicada. Bulnes, tomo III, 619.
43. El parte de Pedro Soto Aguilera, comandante del Regimiento de Cazadores a Caballo, da las tres de la mañana como hora de salida. *Partes oficiales*, 115.
44. En esta excursión tomaron parte los regimientos Esmeralda, Chillán, Pisagua, Tercero de Línea y 100 soldados del Cazadores. Larraín, 274.
45. Una descripción muy viva de esta excursión, que comprueba la exactitud del relato, se encuentra en Larraín, 277-280.
46. Registrado en Bulnes, tomo II, 647.
47. En una alocución a los jefes, Baquedano anuncia que la marcha para caer sobre el enemigo será a las 6 P. M. Bulnes, tomo II, 656-657. Otro tanto dice el parte de José Francisco Gana, jefe de la 1.ª Brigada de la 2.ª División. *Partes oficiales*, 95.
48. "Una luna casi llena iluminaba el cielo", dice Larraín 301.
49. Registrado en el parte de Marcos 2.º Maturana, Jefe de Estado Mayor. *Partes oficiales*, 34.
50. Registrado en el parte del General Baquedano. *Partes oficiales*, 10.
51. "Una espesa neblina que cubrió el campo durante un largo rato antes de amanecer, envolvía a ambos ejércitos en una densa oscuridad". Parte de M. 2.º Maturana. *Partes oficiales*, 35.
52. Este extravío lo registra Baquedano en un parte. *Partes oficiales*, 11
53. Baquedano indica las tres y media de la mañana. *Partes oficiales*, 10.
54. En el parte de Manuel J. Jarpa, Comandante del Regimiento de Artillería Núm. 2, se lee lo siguiente: "Al efecto, cinco minutos después una granada de grueso calibre caía en la última mitad del Chillán, obligándolo a abrirse; pero felizmente la seriedad y acertadas disposiciones de los jefes de este cuerpo hicieron que en el acto se dispersara en guerrilla". *Partes oficiales*, 108.
55. "Dos granadas cayeron sobre los regimientos Esmeralda y Chillán, hiriendo o matando a nueve hombres de aquellos cuerpos". Larraín, 303-304.
56. Registrado en Larraín, 308.
57. El parte de Pedro A. Guíñez, Comandante del Regimiento Chillán, dice: "Como consecuencia de la intrepidez de mis oficiales e individuos de tropa, algunos soldados de la 3.ª y 4.ª compañías del se-

- gundo batallón con el capitán don Luis Sotomayor tomaron al enemigo tres piezas de artillería". *Partes oficiales*, 102.
58. Registrado en el parte de Baquedano. *Partes oficiales*, 12.
59. Baquedano dice: "La gran batalla pudo considerarse terminada a las 9 de la mañana..." *Partes oficiales*, 11.
60. "A las 8 A. M. los fuegos habían disminuído considerablemente y aún llegó un momento en que cesaron casi por completo. Era que el enemigo se retiraba en desorden y reunía apresuradamente sus fuerzas vencidas de San Juan para defender la población de Chorrillos". *Partes oficiales*, 37.
61. "El ataque a Chorrillos se inició a las 11 A. M." Téllez, tomo I, 363.
62. Registrado en el parte de M. 2.º Maturana. *Partes oficiales*, 40.
63. Registrado en Larrain, 310.
64. Registrado en Ahumada, IV, 513.
65. En forma más atenuada registra estos hechos Téllez, tomo II, 371-373.
66. Registrado en el parte de Baquedano. *Partes oficiales*, 13. También en Bulnes, tomo II, 679.
67. Registrado en Ahumada, tomo IV, 517.
68. Eran las 2,25, según el informe del corresponsal Hempel. Ahumada, tomo IV, 517.
69. Registrado en el parte de Baquedano. *Partes oficiales*, 15.
70. Registrado en Bulnes, tomo II, 687.
71. Registrado en Ahumada, tomo IV, 519.
72. El general de brigada José Francisco Gana comandaba la segunda División.
73. Registrado en Ahumada, tomo IV, 529.
74. Registrado en Ahumada, tomo IV, 529.
75. "Lagos avanzó esa tarde hasta Barranco y aleccionado con lo que acababa de suceder en Chorrillos le prendió fuego". Bulnes, tomo II, 683.
76. Se trata del presbítero don Esteban Vivanco de la primera División *Partes oficiales*, 201.
77. Registrado en Barros, tomo II, 258.
78. Registrado en el informe del corresponsal Hempel. Ahumada, tomo IV, 525.

79. Hempel dice en su informe: "Pero el tren, detenido en su vertiginosa carrera por el fuego de la artillería, regresaba hacia Lima con toda velocidad, siempre disparando sus cañones". Ahumada, tomo IV, 526.
80. Hempel informa: "A las 6,50 P. M. el pueblo ardía por varias partes". Ahumada, tomo IV, 526.
81. Registrado en el informe de Hempel. Ahumada, tomo IV, 527.
82. Registrado en Ahumada, tomo IV, 529.
83. "A principios de Marzo se embarcó en el Callao con rumbo a Valparaíso una parte del ejército vencedor de Perú y entre esas tropas el Chillán". Bulnes, tomo II, 719.

Y. PINO SAAVEDRA

## INDICE DE VOCES (\*)

<b>a</b>	151. 152. 154	Ancoga	
a (labos)	156	angamo	56 b
abájese	58	antofagasta	1, a
abanzá	20. 53 b	apartase	55
abanzada	53. b	apenas	126. d
abarrajarse	58	apiés	69
abenirse	93	arrancho	108 b
abenirseles	58	así	112. 123. 1
aberfías	65	asléntese	58
aberida	65	asorochados	voc. 1
abdamos	101	aublamos	61. b. 104
abfamos	101	aublar	61. b. 93
abfo	53. b, 97	aublé	61. b. 104
ablar	61 b	aubló	104
abfo	53. b, 97	aubrieron	61 c. 104
abora	64	auriendo	49
acarriando	25. 94	aurigado	49
acompare	58	ausión	51
aconsejalo	55	avia	1. b
adelante	1. e. 21. 53 ,b	avisale	55
adonde	58. 107, e	balanciaba	25, 100
	112. 125.	balanciador	25
	126 c	Balparaizo	1. a
ailante	21. 53, b	Ban	145
agora	64	Bandera	1. a
aguas	132. a	Barjas	37
ahí	1. e. 107. d	Basidos	65
ái	2. a. 107. d	baye	4. e
ailante	107. e	Baye	99
alBoledas	1. a	béhía	101
Alboledas	44	befa	101
alfalfaes	83. b	béida	2. b, 101. 65
almirable	34	béfimos	104
almirar	34	Benfamos	101
alturita	83. k, 1	Benida	101. 65
alvertido	34	benidamos	101
amolestar	58	benimos	9. a
amonicionados	13	Besinos	1. a

(\*) Los indices se deben a la gentileza del Sr. Oliverio Ibarbe, ayudante del Instituto de Filología.

bia	1. b	comídamos	101
bía	70. 102	comidurfa	83 i. voc. 4
bían	70. 102	comodamos	76
bíamos	70, 102	compralo	55
Biba	1. b	concluía	144. d
Bibientes	1. a	conocídamos	101
bide	104	conosida ( = conocía)	101. 144. g
bien	1. b, 107, a. 130. b, 130. e	consigo	37. d
blentarrón	14	consigos	69
Blilarruel	26	cordelada	83
Bistando	70	cual	124
boltiaron	25	cuando	112. 126. 126. c, d
Boltiaron	103	cuase	3. a. 9. b. 63, 107, e
bombazo	83. c	cuasualidad	53. c, 63
borde	8	cuatros	69, 133, b
bordo	8	cuidamos	144 f
Bordito	83. k, 2	cumplía	55
Botaditos	83. k, 2	curviada	62
busques	66. b	curvias	62
busto ( = gusto)	36	cuyo	124
cabando ( = acabando)	70	crer	93
caendo	57, 95	crerlo	22
caeron	57. 104	crocál	40. b, 77
calamidá	53 c	crocan	77
calor	80	chalailas	voc. 6
canoba		charque	9. b
canoga	64	Chipió	voc. 7
Canaencoga	64		
caracoliado	25. 96	dandos	69
Caramayola	47, 82	dase ( = darse)	55
caramayolas		de	148, 152. 155
carasmayolas		debición	9. a
Cargar	Voc. 2	debizamos	9. a, 104
cariñosos	1. c	debízar	9, a, 93
carne	54	decída ( = decía)	65, 101
carmen	54	deciocho	17. c
carretonero	83. e	dieziocho	17. c
casita	83. k, 1	defanserse	47, 72. 93
caubras	61, c	defiladero	7. b, 56, a
caupulicán	12	de(h)pués	46
caye	67. 98	del	125, 148. a, b
cayendo	57, 95	denemigos	27
cayeron	57. 104	dentramos	59. a, 104
cena	voc. 3	dentrar	59. a, 93
cercas	133, c	dentraron	59. a, 104
cincuenta	19	dentre ( = entre)	59. a, 111
ciudad	53. c	depues	1. c
coloriando	25. 94	derechito	83. k, 2, 107. c
comandante	4. d	derrillando	18
combelosidad	1. k	descanso	83. a
comboi	1. f	descanzada	83. a
comendante	4. d	desembarco	11. c
cometía	70	desembarque	11. c. 84
cometieron	70	desparrancarse	48, 93
comida	voc. 3		

despedición	59, b, 85, a	escureció	11, a, 104
displayo	84	esos	140, a
displayito	83, k, 1	esparramamos	53, a
después	150, a	esparramos	104
desrrilase	18	estendámolos	59, b
dessembarcamos	1, k	esteor	75
dessembarcamos	1, k	esto	140, 140, b, c
dessembarcar	1, b	estoi	1, f
dessemvarcar	1, b	estreuciones	10
destallar	93	estropiados	25, 96
destallar	66, a	estruir	93
destalle	66, a	estruirnos	10
destampé	59, b	etaba	1, c
destendidos	58, 85, a, 97		
destendimos	59, b, 104	fábrica	49
destinguir	9, a, 93	false ( = fácil)	9, b, 77
destruendo	59, b, 85, a	fábrica	49
desvanecer	47	fedo	65
detrá	1, c	felisidad	53, c
detrá(h)	46	Fernández	1, c
devisando	9, a, 95	Feubro	61, c
diaulo	61, c	Fieroga	64
dibizaba	9, a	Figueroga	64
dibizamos	9, a	fondamos	25, 103
dibición	9, a	fornituras	82
dibidfa	97	frentes	132, c
diciendo	95	frido	65
diciéndolos	87, b	frío	65
dida	65	fués	69, 104
difiladero	7, b	fuicio	38
dijendo	95	Fuerte	voc 8
dijos	69	garrilla	6
dirección	7, c, 52	garrocha	voc, 9
dirección	7, c	garrochados	70, voc, 9
dirección	7, c	garuga	64
disponida	65, 101	Godoi	12
dividfa	53, b	Gudoí	12
dividida	97	Guin	33
divisando	9, a	Guitre	33
donde	107, e, 112	gurbia	62
e(h)taba	46	gurros	33, c
éi ( = ahí)	107, d		
emfermo	1, k	haber	117, a, c, 142
empollas	4, b	habido	97
emprendimo	56, b, 104	hai ( = he)	105,
enBarcamos	1, a	hallarse	118
enclausurada	60, 97	harta	121, a
empollas	1, k	haulaba	61, c
empollados	4, b	haulando	61, c
enpre(h)tao	60, 97	hauar	61, c
enrilar	18	hauló	61, c
entonce	65, b	he	105
esequla	4, a	héremos	4, c, 102
escura	11, a	horas	132, b
escuro	11, a	hubo	142
escurecer	11, a, 93	humiano	25, 94

iba	1. f	medio (= miedo)	77, 133, b
ilô (= irlo)	55	medios	133, b
incarnada	7, a	melgaba	70
inconocibles	1, f	melgados	70 97
inmediato	107, b	melitar	9, a
insufribles	1, f	meniar	25, 92 voc. 13
Iquique	1, a, f	merecerse	118, voc. 14
ir	1, e	mí	87, d
iris	1. e, f	mido	65
isquerda	1, c	mfo	65
izquierda	1, c, 17, b	mitá	53, c
izquierda	1, c	mitad	53, c
		movida (= movía)	65, 101
Juajardo	37	mortandá	53, c
juego (— fuego)	35	muchas	121, c
		muchila	12
la	136	mujeridos	65, 83, f
Labra	61, c	muy	107, a, b
labreles	61, c		130, b
lá(h)tima	46	nadie	3, a
latima	1, c	nadien	3, a, 68, 90, 116, c
Laura	30	naidien	3, a, 68, 90
le	135	necesidad	53, c
les	87, c, 135	nemigos	70
librabamos	144, d	ninguno	90 114, a, 3
linia	25	no	127
Lima	1, a	nobedad	53, c
lirame	61, c	nos	87, b, 139
lo	87, b, 133, a	nomas	127
	137, a, b, c	noules	61, c
loba loa)	64	nuestra	83
los	40, a, 87, b, c	nuestro	88
	133, a 134	nuestros	83
	139		
lobres salobres)	71	Nungái	1, f
loga	64	ñungái	45
luego	150, a		
llega	144, b	oficina	voc 15
llegamo	56, b, 104	oscuro	11, a
llegabamos	144, f	otubre	52
		oubratorio	61, c
Malloga	64		
Mandarse	voc. 10	paciaban	100
mansita	82, k, 2	palanquero	83, e
mantención	74	pam	41
maquenista	9, a	pansito	83, k, 1
máquina	voc. 11	para	156
mar	80	parientas	81, a
mariado	25, 96	parabajo	27, 108, a
Marida	65	paragüi	5
marilense	5	pasando	1, c
matar	118	pechugones	83, h
Mateda	65	pedasítos	83, k, 1
maublino	61, a		
medidita	83, k, 2		

peladeros	83. e	Reguridad	voc. 18
pelería	83. f	requeres	17. b
peliar	25. 92	requerir	17. b
pellamos	25. 98	requero	17. b
peliano	25. 94	Requiringua	64
pelotiaban	25. 100	resacadora	voc. 12
peor	25	reunimos	104
peñasquería	83. f	revolute	11. c
perlerida	65	riguridad	83. g
pero	123. 1	Rijimiento	1. j. 7. b
perseguir	voc. 2	riída	24. 101
pestañada	83. a	rifr	24
podía	101	ril	18
podida	101	Rollo	voc 19
podimos	13. 104. 144. f	royo	voc 19
ponfamos	101	rra(h)tra	46
polborazo	83. c	rrebentaban	144. d
poquito	83. k. 2. 107. c	rreboluciones	77
por	152. 153. 156	rreboluciones	77
Porque	123. 2	rrebolute	11. c
portada	63	rreboluto	11. c
portascapotes	86	rrecuestar	93
poubre	61. c	rredamé	78. 104
poure	49. 61. c	rredunimos	104
poledo	65	rredunirse	93
ponfamos	65	rreguridad	83. g
posible	148. a	rregrandes	85. b
puebluesito	83. k. 1	rre(h)coldo	46
preceptor	43	rrejimiento	1. j. 7. b
preçutora	50	rre(h)pectivo	46
pre(h)tó	60	rreetando	53. b. 77. 95
preporción	11. b. 85. a	rresebídamos	9. a. 101
preucir	11. b	rresi(h)tencia	46
preúto	11. b	rresponde	145
profundidad	53. c	rreunida	65
proba	64	rrezacadoras	83. j
protejdamos	101	rrido	65
que	91. 124. 124. 1. 2	rrifles	7. d
	125. 125. a. 126	rriflis	7. d
	126. e. 129. 129.	rrodíado	25. 96
	a	rrodiamos	25. 103
	137. a	rrodíando	25. 94
qué	130. c. d	rrodíar	25. 92
quen	17. a	rrondana	1. j. 39
quén	89	rroyos	1. h
quera	17. a. 99	rruquitas	83. k. 1
quere	17. a		
querer	17. a	sacan	119
quieres	17. b	saliarnos	144. f
querida	101	saliles	55
quero	17. a. b	salise	55
queubrá	61. c	satifacer	56. a
quien	124	se	53. c. 139
		sectiembre	43. 50
Rascados	voc. 17	seda ( sea)	65
recuestar	14	seguí	104

seguiditas	83. k. 2	tirotiaban	25
seguimo	104	to (= todo)	23, 53, b. 90
seguimos	7. b. 104	toabía	53. b
seje (= Begers)	76	todabia	1. b
sentida (= sentfa)	101	todavía	1, b. 53. b
sentilenes (= centinelas)	4. f. 78	todo	52. b
sentineles	4. f. 78	topón	83. a
sequias (= acequias)	4. a. 70	traendo	57, 95
serquita	83, k. 2, 107, c	traye	67
serrito	83. k. 1	tú	87. a
seutiembre	5C	tube (= estuve)	71. 104
si	128	tubimo	104
sí	87. d	ubieran	143
siguf	7. b. 104	ubieremos	144. c
siguendo	95	unque	16, 112
siguiendo	95	usted	87. a
siguimos	7. b. 104	Ustedes	87. a
sino	127	vefa	65
sinos	112	vefste	104
sintéria	2. c	velo (= verlo)	55
siquera	17. a	venfa	65, 101
soroche	voc. 1	vía (= vida)	1. b
soure	61. c	vida	53. b
su	82	vide	104
súcar (= azúcar)	70	vido	104
tan	130. b. d. e	vientorrón	14
tabaquero	83. e	vivientes	83. d
Taritiar	25-92, voc. 20	vos	87. a
taritiando	94	vosotros	87. a
temorsito	82. k. 2	y	154
tenía	101	yacian	144. d
teníamos	101	ya	126
tenida = tenfa)	65-101	ybiamos	62
tenídamos	101	yéremus	4. c
ti	87. a	Yquíque	1. f
tido	65	Yris	1. f
tierras	132. a	zaquedo (= saqueo)	1. c. 65
tirotiar	25. 92		

## INDICE DE FRACES

a Babor a(l)tribor	28	amas hi mejor	1. f
adonde abíen estaciones		ambos costados	27
nomás	109. a	a media vida yaciendo	
agua vien Buena	107. a	guardia	32
ala gua	79	a paso trote	108. b
a la larga	108. b	apiés pelado	132. d
ala rra(h)ira	108. b	arenas y piedras no más	109. a
a las que	124. 1	asi de esta manera	108. c
alcanzaron ycieron	27	a tros cuerpos	28
a lo que	126. 126. b	aun prinsipie	30
a lo derecho	108. b	auna Bista	108. b
alostros cuerpos	53		

auna loma	30	el rrejimiento esmeralda	
aunos potreros	30	y el rrejimiento Lau-	
		taro nomás	109. a
benf damos acabar	27	en abance	108. b
bien escazbs víveres	107. a	en buena orden	81. c
bien rragrandes	107. a	en esos días nomás	109. a
		en guerrilla	6
caballería ya artillería	32	enpunta enpunta	108. d
caballería ynfantería	27	en seguida	150. a
cielo y yakuas	32	eran extranjeros nomás	109. a
con el cual	124. 1		
con los cuales	124. 1	fuf aser	27
comfan escondidas	28	fui mos aloj ar	27
comidas hechas	132 a		
corría un ruido y ya-		hacerse del rogar	148
bía	32	hai de de Bolver	105
con ser que	129. b	hai dicho	105
con ser que	129	hai librado	105
con tai que	126. b	hai puesto	105
cuartel de alto	voc. 5	hera una fie(h)ta ora	
cholos ytaianos	27	una trabesura	29
		heso no más se espera-	
		ba	109. a
dando diario	149	hubiéremos mortificado	106
dar(de)diario	149		
darse nada	149	ir pegando	149
de acaballo	111	Ir tras	voc. 2
de apie	111		
de aples	111. 132, d	la agua	27. 79, 1. m
de a veinte sentavos	111	la artillería de montaña	
de defenderse	148	nomás	109. a
de ensima	108. a	la artillería nuestra	88
de hai	108. a, 150, a	la estación que estaba in-	
de hai nomás	109. b	mediato	107. b
del hir	148. a	la planeta	31. b
de largo	108. b	la mar	80
del andar	148. a	las cabezas nomás	109. a
del ber	148. a	las calores	80
del crerlo	148. a	las coínidas	132. a
del ejército de hellos	88	las granadas de hellos	88
de los cañones de nos-		las mares	80
otros	88	lebántate nomás	109, c
del imponer	148. b	lo cual	91
del no aber	148. b	los calores	80. 132. a
del que	125. a, b, c	los fillamos	87. b
del sacar	148. b	los hasían las comidas	87. b
de que	126, 126. a	los llebaron	87. b
de nosotros	88	los pagaron un sueldo	87. b
después del poco tiem-		los preguntamos a los ca-	
po	108. c	rretoneros	87. c
de un todo	141	lo yelos	1, c
es capaz	149		
estabamos echos	149	llegamos antofagasta	27
estar hecho	149		
estar tan alto	149	Máquina resacadora	voc. 12
el cual	91	mares afuera	132 d

más que	129, 129. c	por lograr	153
me comensé alimentar		portada orillas	27
entre sí	87. d	pór ver	153
mui inmediato de la			
ciudad	107. b	se bolbieron para sus	
		cazas	88
no la teníamos consigo	87. d	sin alientos	132. d
no los hiban aber más	87. b	su de ellos	88
no más	109, 127		
no... más que	127	tanta calor	80
no más que la que	127	tanto yelos	56. c
no... nomás que	127	tantos polbos	132. a
no... no mas que	127	tener que hacer	149
nos da la victoria	87. b	tengo que cumplirla no-	
nose merecfan árboles ni		más	109. c
pasto sinos que se-		tierra ya agua	32
rros	109. a	tocaban alarmas	132. c
nos los daban	66. b		
nia la mitá	31	ubiera caido	144. e
ni unque	129	unos con otro	56. b
ni unque	129. d		
		vien Bonitas casas	107. a
ouna legua	30	vien Bueno	107. a
		vien rregulares	107
para abajo	1. m. 27	y abíamos	102
para aca	1. m	ya lotro día	32
para al norte	28	y allaron un ytaliano no-	
para al sur	28	más	109. a
para alla y para aca	1. m	ya nosotros	32
para alá y para acá	27	ya rrencando	32
para alla y para ca	1. m	ya serlos	32
para allá y para ca	27	ya sí	32
para arriba y parabajo	1. m	ya simismo	32
para atras para atras	108. d	yba clarando	27
para ca	1. m. 27. 108. a	yblamos	102
para lla	1. m. 27. 108. a	y Botamos toda la rropa	
para peor	156	con rroyos y to	110
para que	125. c	yciesemos husos	132. c
parel sur	28	y los acomodamos y los	
plata también nos da-		hisimos así como nos	
ban	87. b	hordenaron	87. b
pero asi	123. l	y todo	110
por ber	153	y yba	27
por de entre las pier-		y ybamos	27
nas	111	y yacían algún daño	32
por ellos mismos	56. b	y yái	32
por hai	108. a		

## OBRAS CONSULTADAS Y ABREVIATURAS

Ahumada = Ahumada Moreno, Pascual. *Guerra del Pacífico. Recopilación completa de todos los documentos oficiales, correspondencias y demás publicaciones referentes a la guerra que ha dado a luz la prensa de Chile, Perú y Bolivia conteniendo documentos inéditos de importancia.* Valparaíso, 1884-1891, 8 tomos.

Alonso, *Problemas* = Alonso, Amado. *Problemas de dialectología hispanoamericana.* En *B D H*, I, 315-469.

Alonso, *Diminutivo* = Alonso, Amado. *El artículo y el diminutivo.* Santiago, Edición de la Universidad de Chile, 1937. Es reproducción de *Estilística y gramática del artículo en español* y de *Noción, emoción, acción y fantasía de los diminutivos* aparecidos en *Volkstum und Kultur der Romanen*, Hamburgo, VI. Jahrgang, 189-209; 1933; y VIII. Jahrgang, 104-125, 1935, respectivamente.

Alonso, *La interpretación araucana de Lenz* = Alonso, Amado. *La interpretación araucana de la pronunciación chilena.* En *B D H*, VI, 279-289.

Alonso y H. Ureña = Alonso, Amado, y Henríquez Ureña, Pedro. *Gramática castellana.* Segundo curso. 3.ª edición, Buenos Aires, 1943.

Alonso y Lida = Alonso, Amado, y Lida, Raimundo. *Observaciones sobre rr, r y l.* En *B D H*, VI, 291-297.

Amunátegui Reyes, Miguel Luis. *Una lección sobre los diminutivos.* En *Anales de la Universidad de Chile*, tomo CXIV, 695-718, 1954.

Barra = Barra, Fontecilla, Tomás de la. *Historia del Batallón N.º 3 de Infantería de Chile.* Santiago de Chile, 1901.

Barros = Barros Arana, Diego. *Historia de la Guerra del Pacífico.* Santiago 1880-1881, 2 tomos.

*B D II = Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.* Instituto de Filología. Buenos Aires, 1930-1946, 6 tomos.

Beinhauer = Beinhauer, Werner. *Spanische Umgangssprache.* Berlín y Bonn, 1930.

Bello, *Gramática* = Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos.* Notas de D. Rufino José Cuervo. París, 1916.

Bello, *Advertencias* = Bello, Andrés. *Advertencias sobre el uso de la lengua castellana dirigidas a los padres de familia, profesores de los colegios y maestros de escuela.* En B D H, VI, 49-77.

Boletín = *Boletín de la Guerra del Pacífico.* Santiago de Chile, de abril 14 de 1879 a mayo 16 de 1881.

Braue = Braue, Alice. *Beiträge zur Satzgestaltung der spanischen Sprache.* Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen, Hamburgo, 1931.

Bulnes = Bulnes, Gonzalo. *Guerra del Pacífico.* Santiago, 1912-1919, 3 tomos.

Castro, A., y Gili, S. . . . "Y todo". En *Revista de Filología Española*, IV, 285-289.

Cuervo, *Lenguaje bogotano* = Cuervo, Rufino Jo é. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-américa.* Quinta edición, París, 1907.

Cuervo, *Notas* = Cuervo, Rufino Jo é. *Notas a la Gramática de Bello.*

Cuervo, *Prólogo* = Cuervo, Rufino José. *Prólogo al Diccionario de costarriqueñismos de Carlos Gagini.* En B D H, IV, 237-276. Con notas de Pedro Henríquez Ureña.

Cuervo, *Diccionario* = Cuervo, Rufino José. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana.* París, 1861-93, 2 tomos.

Echeverría = Echeverría y Reyes, Aníbal. *Voces usadas en Chile.* Santiago, 1910.

Echeverría y Reyes, Aníbal. *Vocablos salitreros.* En *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación.* Sección de Filología. Tomo I, Cuad. 1, 55-84, 1934.

Ekdahl = Ekdahl, Wilhelm. *Historia militar de la Guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia (1879-1883).* Santiago, 1917-1919, 3 tomos.

Espinosa, I = Espinosa, Aurelio M. *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico.* Traducción y reelaboración con notas por Amado Alonso

y Angel Rosenblat. Con nueve estudios complementarios de Amado Alonso. Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, I. Buenos Aires, 1930.

Espinosa, II = Espinosa, Aurelio M. *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*. Parte II. Morfología. Traducción, reelaboración y notas de Angel Rosenblat. Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II, 1946.

Fink = Fink, Oskar. *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen, Hamburgo, 1929.

García de Diego, *Dialectología española* = García de Diego, Vicente. *Manual de Dialectología española*. Madrid, 1946.

García de Diego, *Gramática histórica* — García de Diego, Vicente. *Elementos de gramática histórica castellana*. Burgos, 1914.

Gramática Academia = Real Academia Española. *Gramática de la lengua española*. Madrid, edición de 1928.

Hanssen = Hanssen, Federico. *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle, 1913.

H. Ureña, IV = Henríquez Ureña, Pedro. *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*. Trabajos de E. C. Hills, F. Semeleder, C. Carrol Marden, M. G. Revilla, A. R. Nykl; K: Lentzner, C. Gagini y R. J. Cuervo Con anotaciones y estudios de Pedro Henríquez Ureña. Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, IV, Buenos Aires, 1937.

H. Ureña, V = Henríquez Ureña, Pedro. *El español en Santo Domingo*. Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, V, Buenos Aires, 1940.

Hernández C., Roberto. *El roto chileno*. Valparaíso, 1929.

Hills = Hills, F. C. *El español de Nuevo Méjico. B D H*, IV, Buenos Aires, 1937. (Traducción de *New Mexican Spanish*, con notas de Pedro Henríquez Ureña).

Irarrázaval = Irarrázaval, José Miguel. *Chilenismos*. Santiago, 1945.

Kany = Kany, Charles E. *American - Spanish Syntax*. Chicago, 1945.

Krüger, *Westspanische Mundarten* = Krüger, Fritz. *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*. Hamburgo, 1914.

Krüger, *El dialecto de San Ciprián* = Krüger, Fritz. *El dialecto de San Ciprián. Monografía leonesa*. Revista de Filología Española, Anejo IV, Madrid, 1923.

Larraín = Larraín, José Clemente. *Impresiones y recuerdos sobre la campaña al Perú y Bolivia*. Santiago de Chile, 1910.

Laval = Laval, Ramón A. *Oraciones, ensalmos y conjuros del pueblo chileno*. Santiago de Chile, 1910.

Lenz, *B D H*, VI = Lenz, Rodolfo. *El español en Chile*. Trabajos de Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz. Traducción, notas y apéndices de Amado Alonso y Raimundo Lida. Instituto de Filología, *B D H*, VI, Buenos Aires, 1940.

Lenz, *La oración* = Lenz, Rodolfo. *La oración y sus part<sup>es</sup>*. Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1920.

Lenz, *Diccionario* = Lenz, Rodolfo. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago de Chile, 1905-1910.

Malaret = Malaret, Augusto. *Diccionario de americanismos*. Tercera edición, Buenos Aires, 1946.

Mangels = Mangels, Anna. *Sondererscheinungen des Spanischen in Amerika*. Hamburgo, 1926.

Marden = Marden, Charles Carrol. *La fonología del español en la ciudad de Méjico*. En *B D H*, IV, 86-187. (Traducción de *The Phonology of the Spanish Dialect of Mexico City*. Con notas de Pedro Henríquez Ureña).

Medina = Medina, J. T. *Chilenismos. Apuntes lexicográficos*. Santiago de Chile, 1928.

Meier, Harri. *Ensaïos de filologia românica*. Edición de la *Revista de Portugal*. Lisboa, 1948.

Menéndez Pidal, *Manual* = Menéndez Pidal, R. *Manual de gramática histórica española*. Quinta edición, Madrid, 1925.

Muñoz = Muñoz, Lucila. *Estudio del folklore de San Carlos*. En *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación*, Sección de Filología, tomo III, 133-183, 1943.

Nykl = Nykl, Alois R. *Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala*. En *B D H*, IV, 207-225. (Traducción del artículo publicado en *Modern Philology*, XXVII, 451-460, con notas de Pedro Henríquez Ureña).

Ortúzar = Ortúzar, Camiño. *Diccionario manual de locuciones viciosas y de correcciones de lenguaje, con indicación del valor de algunas palabras y ciertas nociones gramaticales*. Santiago, 1893.

Partes oficiales = *Partes oficiales de las batallas de Chorrillos y Miraflores, libradas por el Ejército Chileno contra el Peruano en los días 13 y 15 de enero de 1881*. Santiago de Chile, 1881.

Paz Soldán = Paz Soldán, Mariano. *Narración histórica de la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*. Buenos Aires, 1884.

Revilla = Revilla, Manuel G. *Provincialismos de expresión en Méjico*. En *B D H*, IV, 189-206. (Extracto del trabajo publicado en *Memorias de la Academia Mejicana de la Lengua*, con notas de Pedro Henríquez Ureña).

Rodríguez = Rodríguez, Zorobabel. *Diccionario de chilenismos*. Santiago, 1875.

Román = Román, Manuel Antonio. *Diccionario de chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas*. Santiago, 1901-1918, 5 tomos.

Rosales I = Rosales Y., Claudio. *Las combinaciones vocálicas en la lengua vulgar de Chile*. En *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación*, Sección de Filología, tomo I, cuad. 1, 85-92, 1934.

Rosales II = Rosales Y., Claudio. *Las combinaciones sintácticas de vocales en la lengua vulgar de Chile*. En *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación*, Sección de Filología, tomo I, cuadernos 2 y 3, 110-114, 1936.

Rosenblat = Rosenblat, Angel. *Notas de morfología dialectal*. En *B D H*, II, 105-392.

Semeleder = Semeleder, F. El español de los mejicanos. En *B D H*, V, 75-86. (Traducción del alemán, con notas de Pedro Henríquez Ureña).

Spitzer, Leo. *Las expresiones temporales a lo que, a la que, etc. en España y América*. En *Revista de Filología Hispánica*, VI, 394-395.

Spitzer, Aufsätze = Spitzer, Leo. *Aufsätze zur romanischen Syntax und Stilistik*. Halle, 1918.

Téllez = Téllez, Indalicio. *Historia de Chile. Historia militar*. Santiago, 1925.

Tiscornia = Tiscornia, Eleuterio F. *La lengua de Martín Fierro*. Instituto de Filología, *B D H*, III, Buenos Aires; 1930.

Vicuña = Vicuña Cifuentes, Julio. *Romances populares y vulgares recogidos de la tradición oral chilena*. Biblioteca de Escritores de Chile, VII, Santiago de Chile, 1812.

Vicuña Mackenna = Vicuña Mackenna, Benjamín. *Guerra del Pacífico. Historia de la campaña de Tarapacá*. Santiago, 1880, 3 vols.

Villablanca = Villablanca, Celestina. *Estudio del folklore de Chillán*. En *Anales de Facultad de Filosofía y Educación*, Sección de Filología, III, 185-221, 1943.

Wagner = Wagner, M. L. *Zum Judenspanischen con Marokko*. En *Volkstum und Kultur der Romanen*, IV. Jahrgang, 221-245, 1931.